

Frank Cabrera Suárez: (Ciudad de la Habana, 1954) se consagró en Ocha en 1961 y en Ifá en 1962. Sus padrinos en Ocha fueron Alicia Beltrán y Napoleón Arrechea; en Ifá, Martín Cabrera y Francisco Erice. Tuvo varios maestros en religión: Miguel Febles Padrón, Pablo Sevilla Molina y José Ramón Ávila Delotero, así como el nigeriano Taiwo Abimbola. Es Olúo de la Tierra Nueva (Ilè Tuntun).

El valor fundamental de esta obra es que es una recopilación fiel de la tradición yoruba, ofrecida por uno de sus más reconocidos practicantes.

Ifá reflejó su sabiduría en los 256 oddunes o signos. En estas páginas presentamos una transcripción fiel de estos signos, así como un pliego de fotos con algunos de los más relevantes personajes y acontecimientos de Ilé Tüntun, La Nueva Tierra Sagrada.

Es un instrumento de trabajo que refleja lo mejor de la cultura yoruba en Cuba. Su estudio y lectura enriquecerán los conocimientos de la práctica de la religión yoruba.

 EDITORIAL HUMANITAS
<http://www.editorial-humanitas.com>
info@editorial-humanitas.com



FRANK CABRERA SUÁREZ
Òkàmbí

ILÉ TÜNTUN

LA NUEVA TIERRA SAGRADA



256
Oddunes
de Ifá

 EDITORIAL HUMANITAS

Frank Cabrera Suárez
Òkàmbí

Ivor Miller

ILÉ TÜNTUN
Nueva Tierra Sagrada

256 ODDUNES DE IFÁ

 EDITORIAL HUMANITAS S.L.

Título: "Ilé Tüntun - Nueva Tierra Sagrada. 256 Odunes de Ifá"
Autor: Frank Cabrera Suárez
© Frank Cabrera Suárez
Copyright © 2010 Editorial Humanitas, S.L., para todas las ediciones en lengua española.
Primera edición, 2010

ISBN: 978-84-7910-455-9
Depósito legal: B-26663-2010

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (CEDRO) vela por el respeto de los citados derechos.

Impreso por Editorial Humanitas, S.L.
Centro Industrial Santiga
c/ Puig dels Tudons, s/n
Talleres 8, Nave 17
Telf. y Fax: 93 718 51 18
08210 Barberà del Vallès
Barcelona (ESPAÑA)
<http://www.editorial-humanitas.com>
info@editorial-humanitas.com

Prólogo

A finales de 1790, debido a una maldición, llegaron al Nuevo Mundo los primeros yorubas, y con ellos su cultura y religión, liderada por el irumole Orúnmila e Ifá.

Ifá reflejó su sabiduría en 256 oddunes o signos. En esta obra presentamos una recopilación fiel de estos signos, de acuerdo a la tradición en Cuba, así como un pliego de fotos con los acontecimientos más relevantes de Ilé Tüntun, La Nueva Tierra Sagrada.

Este trabajo lo dedicamos a Abimbola Aguisse Tu Agbaye, Presidente del Congreso Internacional de la Cultura y Religión Yoruba, por su incansable trabajo de rescate de los valores de esta cultura.

A su hijo Taiwo Abimbola, quien con su quehacer diario nos bendice, ayudándonos en el enriquecimiento de nuestros conocimientos.

1

Babá Eyiogbe

Meyi

	+	
1		1
1		1
1		1
1		1

EYIOGBE OQUE OMA ORISHA

Este Ifá dice que Oniquereque era un príncipe (Agutanlebo) del pueblo de Ido, y era muy caminante. Un día se dirigió a casa de Orunla y le manifestó que le hiciera ebbó, pues quería ir a una tierra muy lejana para no perder la corona.

El padre de él murió, y por ese motivo se reunió el congreso. Empezaron a buscar a Oniquereque por todas partes hasta que lo encontraron.

Orunla dice que le hizo ebbó con agutan para que no perdiera la corona de su padre. Pero él se fue a correr fortuna por el mundo. Transcurrido un tiempo de la muerte, llamaron a Orunla para que averiguara el paradero del hijo. Orunla pidió que buscaran al hijo mayor. En eso llegó un comerciante y le preguntaron por el muchacho. Entonces la gente fue con él y cuando llegaron al lugar indicado, lo llamaron por su nombre, y él respondió. Y así lo instalaron como rey de la nación.

Ochún era quien gobernaba el mundo al principio y ella dejó el mando y se fue. Con posterioridad, todos la estaban buscando y no la encontraron. Fueron donde estaba Orunla, a ver si los ayudaba, y este le hizo ebbó con okete, y se lo dio a Elegguá. Sacó su tarro y apuntó hacia los cuatro vientos, y observó donde estaba escondida. Orunla la vio, y se la llevó para su casa, se casó con ella, y fue su mujer de Ifá.

ANAGUÍ

Este oddun es el camino en el que no se le falta ni a su madre, ni a su padre, ni a sus mayores, ni por dinero, ni por comida, ni por nada, porque al principio del mundo sucedió que Orunla era muy pobre, y él

hacia ebbó todos los días para tener suerte. Un día salió a pasear y fue hecho prisionero; él se resistió, pero se lo llevaron forzado para Ife. Y como se había muerto el rey de esa tierra, lo hicieron rey. Esto se debió a que la mujer de Orunla era ikoko la malanga, y todos los días le faltaba el respeto muchísimo y lo abochornaba porque no tenía ropa ni dinero. Por eso Orunla se peleó con ella. Todo el mundo quería que él la perdonara, y él se negaba, hasta que un día la perdonó, pero con la condición de no vivir con ella, y que lo único que él podía hacer por ella era que la ropa coco sirviera para llevar los ebbó. Es por eso que todos los babalawos tienen que poner la hoja de ikoko para que sea bien recibido.

Ifá dice que Orunla era colorado y la Ikú fue a su casa para matarlo; pero este había hecho ebbó y se pintó de prieto. Y en eso llegó la muerte y le preguntó a él mismo, quien estaba parado en la puerta, si Orunla estaba en la casa, y él le dijo que mirase a ver si estaba. La muerte entró y no lo encontró; él había hecho un muñeco de barro y lo había puesto en el camino, y como el muñeco era colorado, la Ikú creyó que era Orunla, y le entró a palos. Al darse cuenta que la había engañado se puso brava. Orunla le ganó a Ikú, hizo ebbó con akukó, ekú, eyá, granada, se muele la flor de la granada osun, carbón y osun.

Olokun era pobre y fue a casa del babalawo Loma para verse, y le salió Eyiogbe, y él le dijo que nunca iba a ser rico. Olokun fue a casa del babalawo Palo, y este le dijo lo mismo que el otro. Entonces Olokun se fue afligido, y se encontró con el babalawo Piedra, y le contó lo que le habían dicho los dos anteriores, y este le manifestó que hiciera ebbó con cuatro cántaras, cuatro palomas y cuatro pesos. Cuando acabó el ebbó se fue a su casa, y empezó a llover, y como entraba mucha agua en su casa y traía mucho ruido, él preguntaba y le decían: el babalawo Loma, y él decía tumba para afuera; y volvió otro que traía mucha basura, y él volvió a preguntar quien era, y este le respondió que el babalawo Palo, y él le contestó, tumba para afuera, y volvió otro. Pero cuando oyó muchos más ruidos, volvió a preguntar quien era y su mujer le dijo que era el babalawo Piedra. Entonces, él le dijo que entrara, por eso las piedras van a parar al fondo del mar mientras el mundo sea mundo. A la persona que le caiga este Ifá puede decir que es o puede ser dichoso.

Olokun arubo arere, eyelé meyi, copua ona, después que se hace el ebbó, las dos palomas se le dan a ona, para lo que esté cerrado se abra.

Olokun fue a donde estaba Orunla, le dijo que era pobre, y este le dijo que hiciera ebbó con dos palomas, y se las diera a la puerta de su

casa, que así venía la suerte y la tragedia. Y aconteció que Aye era la mujer que vivía con Olokun y tuvieron una tragedia y se pelearon, y se fue de su casa; dio la coincidencia que ese mismo día Yemayá se había peleado con su marido Orichaoko, y se fue al mar, a donde estaba Olokun, y se comprometió con él.

Por dondequiera que Aye pasaba se hacía un río, pero cuando se fue de la casa de Olokun, se llevó al hijo y se había olvidado su opuo, y mandó al hijo que lo fuera a buscar. Cuando el hijo llegó se encontró con una mujer que él no conocía, y vio que todo lo que hacía ella, por chiquito que fuera, se volvía grande. Dondequiera que ponía los pies salía un río, y el muchacho salió de la casa corriendo, y llegó donde estaba su madre, y le dijo que en la casa se había encontrado con una mujer más grande que ella, y todo lo que hacía se volvía grande por chiquito que fuera.

Entonces Aye volvió a casa de Olokun y se encontró con Yemayá ataramagua onibolle, ana asallabi, olofun. Entonces Aye se quedó viviendo con Olokun pues no le quedaba más remedio, porque si no lo hacía Yemayá se quedaba de ama de la casa.

LA VIRGEN ES LA MADRE DE LA MONTAÑA

Ifá dice que la virgen es madre del mundo, y también de la montaña, y que la montaña no obedecía a la virgen, ni la cuidaba, ni la solicitaba como los hijos hacen a la madre. Entonces la virgen lo maldijo para que se enfermara o se muriera, y le diera la viruela. El Ángel de la Guarda de la montaña oyó cuando su madre le echaba la maldición, y entonces la montaña fue donde estaba el adivino de su majestad a confesar lo que le pasaba a su madre. Este le dijo que para obtener su perdón debía traer un hábito blanco, otro colorado y otro prieto, así como tres palomas, tres chivos y tres manzanas de África. El adivino de su majestad le puso su virtud con tres pesos y le orientó a que le llevara todo esto a su madre para que lo perdonara. La virgen vio que el adivino era el padrino de su hija, y cogió los tres hábitos y le dio la bendición a la montaña para que la liberase de toda clase de enfermedades y de enemigos. La virgen le entregó a la montaña los tres hábitos y le dijo que no se olvidara de lo que ella hacía, así como cuando llegara a la casa por la mañana temprano se vistiera con el hábito blanco, y a las doce del día con el colorado, y por la noche con el prieto, para los tres enemigos que ella mandó a su casa,

y no pudieran con ella, porque no podía incumplir con la palabra que le había dado a los tres enemigos. Así ellos no podrán contigo.

Yo te doy la bendición de madre y padre, que te salves de las manos de tus enemigos, que no puedan nunca contigo. El padre salvador de la montaña.

Orunla asabeyi eyiobue ara ibu yuma timogua. Su hoja es o se llama equire, es sácate o caña de limón; este ebbó se hace con cuatro pañuelos blancos, cuatro pañuelos colorados y cuatro pañuelos negros.

Un ekú se parte en tres pedazos, y se pone en cada pañuelo; si tiene madre, en la puerta de la casa de la madre; si no la tiene, en la puerta de la iglesia de Las Mercedes. Dé cuatro pesos hasta cuatro onzas.

Lorubo orubo oukolebo eyelé quedibore y otireque.

Ikú estaba brava buscando a Orunla, pues los enemigos de él se habían puesto de acuerdo con Ikú para que lo matara. Así llegó a casa de Orunla cuando este estaba en la puerta, y como Orunla era colorado y se había pintado la cara con lo del chivo quemado, Ikú le preguntó al mismo Orunla, y este le dijo que estaba buscando al hombre colorado. Orunla le dijo que allí no había más nadie que él. La Ikú se fue y así fue como Orunla le ganó, entonces Orunla la quefiborire eyelé y oti se pregunta que clase de oti. Ikú volvió cuando supo que Orunla se había pintado de prieto. Entonces se encontró que Orunla había cocinado, y tenía comida y bebida, comió y bebió, y después de satisfacerse quedó dormido. Orunla le escondió la mandarina con la que ella mataba a la gente, y cuando despertó no la encontró, entonces empezó a suplicarle que se la entregara; él le manifestó que no la tenía. Ikú le pidió que se la diera y le juró que no mataría jamás a ninguno de sus hijos, a menos que usted me lo mande a matar, o que me lo entregue. Por eso los hijos de Orunla levantan al que está al borde de la muerte.

Para este ebbó se coge la cabeza del chivo y se pone a quemar, y después se unta en la puerta de la casa, y después en la casa de la familia para que la Ikú pase y vaya hacia otro lado, se coge la cabeza del chivo, después del ebbó, se pone en la candela a quemar, y mientras se va quemando se va raspando, lo que se larga de los pelos quemados es lo que se necesita. Ifá dice que la persona que se está mirando es colorado, que Ikú la está persiguiendo, que le dé de comer a la cabeza, sí el ouko o eyelé oti para que los deje tranquilos la muerte y no lo persiga más.

2 Babá Oyekun Meyi

	+	
0		0
0		0
0		0
0		0

YEMAYÁ ORISHA YEWÁ

Ifá dice que en su casa hay una persona que está enferma y que tiene una ropa de terciopelo colorado. Acho Papua, un ouko y tres pesos reales y medio. Abere la punta de la aguja que teje es el padrino de todos los géneros.

Orunla le dijo a todas las ropas que hicieran ebbó, y pagaran la promesa para que todo le saliera bien en este mundo. Y el terciopelo colorado pagó todas sus promesas.

Fueron a casa del presidente que se hizo el ebbó, porque el hijo se estaba muriendo, la ropa de terciopelo dijo que no mataran al chivo ni a la chiva, ni al carnero ni a la carnera, para que no se muriera.

Entonces dijo Acho Dudu y Acho Fufu y cuando mataron los animales se murió también el hijo del presidente. Y el presidente les dijo: yo los llamé para que salvaran a mi hijo y lo que hicieron fue matarlo. Y Acho Pupua le dijo que él le había dicho a Acho Fufu y a Acho Dudu que no mataran los animales con que se había hecho la rogación; y ellos le dijeron que no era su culpa, pues no hicieron lo que Orunla mandaba. Entonces dijo el presidente que enterraran a Acho Fufu junto al hijo y así lo hicieron. Es por eso que se entierra a la gente con ropa blanca y a Acho Dudu lo dejaron preso. Por eso uno tiene que ponerse luto cuando se le muere la madre o el padre o algún pariente, y a Acho Pupua lo dejaron en libertad.

Por eso a los muertos no se les pone ropa colorada, y cuando uno tiene luto no se pone ropa colorada.

Se deja al chivo vivo para que cuando el chivo empiece a brincar.

... Cuando la persona se levante y empieza a caminar se le pregunta a Orunla su ebbó: si ouko o abo o eure, o agutan si está enfermo.

Si está enfermo, oguó pupo si no tiene cuatro pesos, cuatro medios y ropa colorada de terciopelo. Después del ebbó se le entrega la gallina, debe criarla, también con los demás animales con los cuales se hizo el ebbó, pues si los mata se mueren; debe criarlos para gozar de salud.

Apansa era obispo, y después de bendecir a todas las ropas para que hicieran ebbó, entre todas, separó y distinguió Acho Pupua y a tres les dijo que hicieran ebbó. Acho Pupua lo hizo y Acho Dudu y Acho Fufu no quisieron. Por eso Acho Pupua tuvo más vista que los demás. Por eso ganó cuando hizo el ebbó al hijo del presidente.

3

Babá Iwori

Meyi

	+	
0		0
1		1
1		1
0		0

IWORI MEYI, HIJO DE ORUNLA, OCHOSI Y OGGÚN

Ifá dice que haga ebbó para que la suerte llegue porque Orunla cuando estaba pobre se le fueron las tres mujeres: Yemayá, Ayo e Iyo, y la otra Ode Yanzá, y entonces Orunla hizo ebbó con dos rabos, dos pescados, dos palomas y un tambor, y todas volvieron contentas, cantando suyere:

Ayodeo odebansa iyodeo odebansa iredeo odebansa. Asopen yeru adifafun sarumi tiolodun loibo. Lorubo: eyelé meyi, oguó la meta.

Ifá dice que usted debe hacer ebbó para encontrar suerte en otras tierras, pues embarcará y hará fortuna y será rico.

Lorubo: akukó, akofá, oguó la meta.

Ifá dice que Koriko era hijo del rey Abodo, quien murió. La corte y el pueblo lo expulsaron de la casa de gobierno y él se vio muy pobre y triste. Entonces fue a casa de Ayubulu Balaguo, quien le hizo ebbó con tres flechas, y las pintó de blanco y colorado. Se las entregó para que las lanzara, y con ellas mató a un unicornio que estaba bebiendo agua en el río. La gente del pueblo y de la ciudad reclamó el animal pues manifestaron que ellos lo habían matado. Vino Ayubulu y dijo que ese animal era de Koriko, que la flecha tenía su marca. Koriko manifestó que Orunla le había hecho ebbó, y Orunla dijo que todos le pagaran la multa. Todos pagaron y Elegguá le dijo a Koriko que no se conformara, que pidiera más, y la gente fue a casa de Orunla y le preguntaron hasta cuando tenían que pagar. Orunla respondió que lo pusieran de rey, y ya con eso pagaban.

Ifá dice que usted está pasando muchas penas y trabajos. En el lugar donde vive o trabaja lo van a botar de allí, y toda su gente se va a ir

de su lado; pero en un futuro usted será rico. Todo el que se reía antes vendrá a visitarlo y a comerle y beberle lo que Dios le ha dado. Tenga esperanza en Dios y en Orunla.

Dice Ifá que Orunla les dijo al hoyo del campo y al de la ciudad que hicieran ebbó. El hoyo del campo no lo hizo, y el de la ciudad sí, y por eso todo lo del monte viene a parar a la ciudad y el monte se queda vacío. Y después se vuelve a sembrar y a vaciar, y nunca se queda con nada, por mucho que trabaje. Ifá dice que a usted no le dura el dinero en las manos, que le entra por una y le sale por otra, que tiene muchos enemigos.

Lorubo: seis ekú, seis eyá, seis pollitos, oguó la meridilogun.

Ifá dice que por todo lo que usted está llorando que pronto él se lo va a dar, que no llore más, que pelea con su marido porque una mujer la está aconsejando, que no debe oír malos consejos, y haga ebbó, que es lo que su cabeza le aconseja.

Obini meteta cofi olo orisile oguori olole oguori Ifá Ifá loguifun. Lorubo eura meta, ichu, ilu meta, eruchi meta, oguó meridilogun (pupuo ñame). Lorubo: apa, eure, oguiña, kobueloleta, obini meteta, owori.

Gastó mucho dinero y llegó a tener tres mujeres en su casa, y luego las tres se pusieron de acuerdo y se pelearon con Owori y se fueron, entonces él fue a casa de Olofin y este le dijo que trajera cuatro músicos para tratar de que ellas volvieran. Olofin le dijo que trajera tres ñames, cuatro músicos y dieciséis pesos. Olofin Lurubo metió su aché dentro de los músicos y se lo entregó a Owori para que lo llevara a su casa, que tocaran y bailaran. Empezaron a venir convidados y entonces aparecieron sus tres mujeres y se pusieron a bailar: Iredeo, la primera; la segunda, Ayo que es la alegría, y la otra, se llama Oyó, que es la música.

4 Babá Odí Meyi

	+	
1		1
0		0
0		0
1		1

Ifá dice que la madre de Odí Meyi se llama y este oddun quiere decir ... suerte y que Odí Meyi había parido cuatro hijos y hacía mucho tiempo que no los veía. Un día salió a caminar y fue a casa de Oko, que es el campo, y le preguntó si la dejaba, Oko no quiso que obrara. Después fue a casa de Ona, que es el camino, y tampoco quiso que obrara. Entonces fue a casa de Ili, que le hizo ebbó y le dijo que obrara y le dio un cuarto y un tabor para que lo hiciera. Cuando acabó se fue, dejó muchas riquezas en la casa porque todo lo que obró se volvió dinero y prenda. Pero fue porque hizo ebbó con eure, akukó, lokua a Elegguá.

Ifá dice que haga ebbó. Obatalá tenía tres criados, los mandó al campo a trabajar, y cuando regresaron del campo por la tarde, vinieron sólo dos: Achama Adima Odima, y no vino Eru Osha, quien se quedó en el campo. Obatalá les preguntó y ellos le dijeron que se había quedado, y él se puso bravo, pues lo estaba esperando para matarlo. Entonces Eru Osha se le ocurrió tumbar una palma vieja que había en el campo y se encontró muchas plumas de loro y las cogió, y dijo: *Eru Osha ayabo ayabo oya moni*. Se dirigió a la casa donde estaba Obatalá, y este lo perdonó y lo hizo libre, Ifá dice que usted piensa ir al campo, que haga ebbó para que se encuentre una suerte, que no la bote o la pierda, que Obatalá se la va a dar.

Ifá dice que cuando Dios estaba habilitando todas las cosas para mandar las buenas al mundo, entonces apareció Orere Omo Oba, que es el príncipe del cielo, y Dios le dijo que había venido a tiempo y le dio todas las cosas del cielo para que las trajera a este mundo. Ifá dice que usted ha nacido para no carecer de nada, y que va a tener asiento en sus cosas.

Lorubo: adié meyi, ekú, eyá, dieciséis pesos, odí, oda Ifá quita, oda Ifá ipaleleka, oda Ifá Orúnmila Papaque.

Ifá dice que estos eran tres hermanos o amigos que salieron a recorrer el mundo, y cuando terminaron su recorrido vieron todas las cosas, y fueron a casa de Orunla para que este los mirara. Les dijo que tenían que hacer ebbó para que tuvieran buen futuro. Estos tres amigos eran el hoyo, la cerca de manipostería y Orunla Papaque. Los tres hicieron ebbó con tres collares, egue tete, atiponla, verdolaga, y un gallo para kofupa Echu grigrini, quiere decir corriendo se lavan los collares: uno se deja en un lado a Orunla, otro para el hoyo y otro en la cerca.

Los parajes estaban llenos de yerbas, y como no había habitantes estas tenían espinas, y Babá Odí Meyi estaba sin zapatos y se hincó los pies, por lo que se enfermó. Fue donde Olofin a registrarse y este le dijo que si quería curarse tenía que hacer ebbó con un par de zapatos nuevos, una chiva y el dinero que Orunla cogiera, y que no anduviera sin zapatos, que los zapatos del ebbó se los pusiera, y cuando se rompieran, que se comprara otros. Cuando Olofin le dijo esto, por cuenta de Odí Meyi, es porque la gente se pone zapatos. Porque al principio del mundo no se usaban, por lo que Odí Meyi se hincó y no podía caminar, y por eso está sentado y por eso todas las cosas buenas que Dios le mandó vienen a sus pies.

Ifá dice que Eleko era un comerciante pobre, y Oggún fue a guerrear cerca de su pueblo, en otra tierra. Cuando llegó la tarde Oggún ganó la guerra, y perdió el camino, por lo que fue a donde Eleko y le compró todos los efectos que tenía. Cuando se iba le preguntó por el camino y se lo enseñó, y Oggún le regaló mucho dinero y se enriqueció. No debe pesarle los favores que haga, pues los santos la recompensarán.

MALDICIÓN DE ARONI

Este oddun es de mujer que quiere fijarse en todo. Araye Adifafun Ode Adifá Aroni, el cazador tenía su mujer, y salía todos los días a cazar al campo. Había acordado con el Diablo comerse la gandinga, el corazón y todo lo de adentro; la mujer quería saber lo que hacía el marido con la gandinga. Mas un día cogió la bolsa del marido y le hizo un agujerito y lo llenó de cenizas, y cuando el marido salió, la siguió por el rastro de la ceniza, y cuando llegó al lugar preciso se escondió. Entonces el cazador mató una aure y vino Aroni y se sentó a comerse la gandinga. La mujer vio eso y salió, y Aroni la vio y le dijo: mujer, así como tú vienes a ver como nosotros nos bebemos la sangre, así tú vas a derramar sangre toda tu vida.

5 Babá Iroso Meyi

	+	
1		1
1		1
0		0
0		0

Ifá dice que Iroso fue a casa de Orunla para que lo mirara, porque Olofin le había mandado a buscar y Orunla le dijo que trajera cuatro gallinas y cuatro pesos; debía salir al camino, y si encontraba a un pobre y este le pedía limosnas, le diera una gallina y un peso. Este se le apareció cuatro veces, y la última vez le preguntó a donde iba. Iroso le respondió que se dirigía a casa de Olofin. Y Elegguá le dijo: cuando llegues allí, encontrarás a una mujer sentada en la puerta que está tiñendo ropa, dile que se quite, y clava tu osun y dile que Olofin no está muerto, que lo que hay en la tumba es una cepa de plátanos, y que Olofin está jugando con guacalotes de corales con sus dieciséis mujeres que tienen la regla, y que le diga a Olofin que salga Ifá y que suelte a todos los babalawos que tiene presos. Con la mata de caoba que tiene en el patio le van a hacer la caja para su entierro. Entonces Olofin salió a la puerta y le pidió perdón a Iroso; le dijo que pagara la multa a todos los babalawos con una chiva a cada uno y cuatro pesos, y que Olofin tenía que amarrarse una chiva a la cintura para pedirle perdón a Orunla. Y empezó a cantar:

Osun oyere chachadeo olide aguo olide mamao olide Ifá.

En una reunión de babalawo todos estaban presos, o donde vaya a ir el babalawo hay muchos presos.

Lorubo una chiva para Orunla y la sogá con que está amarrada la misma se pasa por las manos de todos los babalawos que allí estén y luego se mata para Orunla.

6 Babá Ojuani Meyi

	+	
0		0
0		0
1		1
1		1

Ifá dice que este era un caballero que tenía una mujer, que se enteró que la engañaba con otra. Ella se disgustó tanto que ya no la complacía nada, y se fue a casa de su padre. Este le preguntó qué le había pasado, y ella le respondió que venía a pasarse unos días, pero estuvo como dos años.

En ese tiempo su marido se enriqueció y en todos los lugares públicos mencionaban su nombre. Cuando el padre de ella se enteró de la nueva situación del marido, determinó llevarla junto a él. Pero el marido se enteró de que la mujer venía con el padre y les salió al encuentro. Él no deseaba unirse a ella y la maldijo. Ella se convirtió en el río llamado Eunteci.

Su canto se llama: *oroquini omitesi koroquideo un tesi koti bua*.

Oda pologuo libo unlo guo ararere odafun olobo adifafun Orunla adifafun Echu olobo orubo.

Ebbo: akukó, ekú, eyá, epó, aguado, acho pupua, ou dundun y funfun, opidabedo, oguó la meta.

Suyere: *oyu oloba bono bono emi adornara mana oyu ase lomaro.*

Dice Ifá que en este oddun se debe desconfiar. Dice Ifá que en una aldea dos personas querían otokun a Olobo, pero este era awó de ese lugar y también el oba. De todo esto nació intori ñña. Olobo fue donde Orunla, quien le dijo que oñe ebo (con lo antes indicado). Él cumplió lo indicado, y cuando vinieron los arayes por la noche, le vieron oyu a Olobo, y se impresionaron tanto que se fajaron entre ellos. Fue así como se libró de los arayes.

7 Babá Obara Meyi

	+	
1		1
0		0
0		0
0		0

Eleguedé queborire y dos palomas para darle de comer a su cabeza.

Ifá dice que todos los babalawos adivinaban semanalmente, pero Olofin no les daba nada; todo esto duraba hasta las doce del día sin darles nada. Un día, Obara se levantó por la mañana y le preguntó a Orúnmila, y este le dijo que hiciera ebbó con una chiva para él y que no saliera a la calle durante tres días. Los demás babalawos se fueron a casa de Olofin; ese día cuando se iban, Olofin les dio quince calabazas llenas de riquezas, y ellos ignoraban que tenían dinero dentro. Al pasar por la casa de Obara Meyi, este los llamó para convidarlos a comer. Cuando terminaron, le regalaron las calabazas a Obara. Al otro día, este no tenía nada para comer, y le dijo a la mujer que cocinara una calabaza. Cuando ella trató de partirla, no pudo y llamó a Obara Meyi, quien la partió y vio toda la riqueza que contenía la calabaza, así como las otras.

Al siguiente día, los demás awó, como de costumbre, fueron a casa de Olofin, y este les preguntó por las calabazas, y ellos les dijeron que las habían dejado en casa de Obara. Olofin les manifestó que siempre serían pobres. De la alegría, Obara compró un caballo y todos los días lo montaba; se había convertido en un hombre rico.

Ifá dice que haga ebbó con eure y le dé de comer a su cabeza. No debe salir a la calle durante siete días, una suerte ha de venir a su casa entre siete y quince días.

8

Babá Okana Meyi

	+	
0		0
0		0
0		0
1		1

Ifá dice que Oliwuo era un gobernador muy dichoso, mas un día se levantó y fue a pasear por el patio de su casa y vio que tenía una mata que paría dinero; se puso a recogerlo y al otro día hizo lo mismo, y vio que la mata seguía pariendo dinero. Muy contento con todo esto mandó al criado a que cercara la casa para que la gente no mirara hacia dentro; pero como la gente le gustaba saberlo todo, fueron a casa de Orúnmila para averiguar. Este les dijo que ese hombre tenía mucho dinero, y le preguntaron a Orúnmila como podían arruinarlo; él orientó que hicieran ebbó para Eshu, quien comenzó a trabajar del modo siguiente: todas las matas que parían dinero, a partir de ahora parirían cabezas de muchachos; esto lo hizo de noche. Cuando amaneció, los criados le avisaron al amo, quien ordenó tumbar todas las matas, y ellos las tumbaron y Oliwuo Osulala se volvió pobre.

Ifá dice que usted va a recibir un cargo mañana o pasado, pero haga ebbo para Eshu, para que la gente no le haga daño, no lo pierda todo:

Afufi aruda oye osa ara guru guru oda mama ako aparó okolabe leri cece adifa Olofin.

Ifá dice que en su casa hay tres personas enfermas con un mismo padecimiento; debe traer ropas para hacer ebbó, deben ser de tres colores: una blanca, una prieta, y la otra verde. La verde para el hijo, la blanca para el padre, y la prieta para la madre, lorubo eyelé y oguó la mesa.

Pacutu maya, lagua, adifá, akukó, gorodiofa, lorubo akukó, maíz asado y ñame asado.

No debe dar limosnas a nadie por el camino. Ifá dice que a usted lo van a mandar a buscar de un lugar donde otras personas han quedado mal, pero usted quedará bien, porque en la tierra, cuando no llovía, el rey mandó a buscar a todos los babalawos y ellos no acertaron, por lo

que entonces el rey mandó a buscar a Okana Meyi. Este fue donde estaba Orúnmila, quien le dijo que hiciera ebbó con un akukó, maíz tostado, ñame asado y oguó la meta y que no diera limosnas por el camino.

En tres ocasiones, en el camino, Elegguá le pidió limosnas, y Okana Meyi no le dio nada. Elegguá le preguntó para donde iba y este le respondió que iba a ver al rey de Ado que lo mandó a buscar, pues quería detener la lluvia que era torrencial. Elegguá, para hacerle una maldad, sacó su tarro de virtud y apuntó hacia el cielo, con lo que empezó a llover más fuerte. Cuando Okana Meyi llegó estaba lloviendo demasiado y le dijo al rey: yo vengo con la lluvia; y el rey le respondió: yo te voy a coronar Elegguá.

9

Babá Ogundá

Meyi

	+	
1		1
1		1
1		1
0		0

Oka koni eni Ifá loguifu alole Ifá kogua.

Ifá dice que el majá no tiene dientes para morder, y por eso fue llorando a ver a Orunla para que remediera esto, pues todos los animales los tenían menos él.

Ifá le dijo que trajera cuatro agujas, cuatro obi fufu, cuatro palomas blancas y cuatro pesos. Después que Ifá le hizo ebbó, bendijo las cuatro agujas y los cuatro obi, y le dijo que se dirigiera al camino real, por donde tenía que cruzar la Virgen de las Mercedes, Obatalá, y que cuando pasara le tirara los cuatro obi. Cuando Obatalá vio los cuatro pedazos de obi le preguntó el motivo de esto. El majá le dijo que él había sido quien lo había tirado, pues no tenía dientes para comer. Obatalá, con las agujas que tenía, le puso dos arriba y dos abajo, y le expresó: te doy por virtud que todos los animales muerdan, que tengan que caer a tus pies. Obatalá siguió su camino con su comitiva, se le había olvidado los dientes del majá, su seseto, y mandó a la jutía que lo fuera a buscar. Okete fue y el majá todavía estaba parado en el mismo lugar donde Obatalá le había puesto los dientes, y cuando llegó la jutía a buscar el seseto, el majá desconfiado, quiso probar sus dientes con uno de los criados de Obatalá, y lo mordió. La jutía salió corriendo, con su seseto y cuando llegó donde estaba Obatalá, le dijo lo que el majá le había hecho. Obatalá lo maldijo: después de engullir cualquier animal, mientras el mundo sea mundo, antes tenía que ponerlo a podrir. To iban Eshu.

Ifá dice que al ahijado que le salga este oddun le faltará a su padrino.

Ifá dice que las cosas que volvieron de su lado tienen que volver a sus pies con paciencia.

Ifá dice que viene una enfermedad.

Mota mono okoya quiso irabue heno Olofin opo ora adifa aguse tonrada aguo nide Ogundá meyi meyi orubo.

Nota: se hace ebbó con la gallina y después se le da a la cabeza la eyé, después se cocina, y se reparte con todo el que llega a su casa, y se le da dinero según se pueda, y el que lo hace que no coma.

Ifá dice que cuando Obatalá andaba por el mundo fue a ver a Orunla y este le dijo que todos los caminos estaban bien, pero que tenía que tener mucha paciencia para andar por la tierra, y ser respetado por todo el mundo.

Debía hacer ebbó con tres sábanas blancas y chiribara, que es millo y tres obi, oguó la meta, y lo hizo. Cuando Babá y su mujer Agirimon vinieron a la tierra, lo primero que vieron fue a un tullido, Este le pidió a Obatalá que lo cargara, y él se acordó del consejo que le diera Orunla, y lo cargó. En el camino, al tullido le dolió el estómago e hizo su necesidad encima de Obatalá, quien quiso bajarlo, pero la mujer le recordó el consejo de Orunla, y en esto llegó un caballo y Obatalá le enseñó el chiribaba. El caballo se paró y Obatalá lo cogió, mas la guardia que lo vio creyó que se lo iba a robar.

10

Babá Osá

Meyi

	+	
0		0
1		1
1		1
1		1

Osa meyi poco fialare adifafun elbo.

Ifá dice que lorubo iya de aye y de araye. Dice Orunla que cuando el algodón se iba a casar con el surco le dijo que hiciera ebbó y él lo hizo para que nadie le hiciera daño. Entonces vino la hormiga que iba a comerse las raíces y se murieron. Después vino aye y vio eso, y dijo que cuando abriera el botón, entonces irele opuo abrió sus botones y vino aye a comérselo, se atoró y se murió.

Ifá dice que usted va a vivir con una persona que nadie puede vivir con él.

Ifá dice que usted tiene muchos enemigos, que haga ebbó para que aye no pueda con usted.

Lorubo: aguja, ceniza, gallo a Eshu, ekú, eyá, \$16.00 y alaosa.

Ifá dice que al principio del mundo los vecinos de Babá robaron y la justicia lo supo; los persiguieron hasta que lograron prenderlos. Como estos ladrones visitaban la casa de Obatalá, unos vecinos, enemigos de ellos, dieron parte a la justicia y manifestaron que Obatalá estaba complicado. La justicia mandó a buscar a Obatalá, y este fue a casa de Orunla, que le pidió hiciera ebbó, pues sus enemigos le habían levantado un falso testimonio. Obatalá lo hizo con eyelé, acho funfun y efun. Ifá dice que tiene enemigos ocultos junto a su casa, que están buscando la forma de hacerle daño y complicarlo en un enredo con la justicia.

Ifá dice que si es mujer hay otra que quiere quitarle el marido, pero de mala manera, y si es hombre, otro quiere quitarle la mujer; haga ebbó para que esto no suceda y que no se le muera ninguno de sus hijos.

Ebbó con eru, que es la ceniza, hojas de egue eru y orí, Obatalá para untarse en el cuerpo y Eyelé Meyi, oguó la medilogún; si es mujer que está embarazada, para que pueda parir, se hace su ebbó con carne co-

cinada de la que usted va a comer, y un ekó; este ebbó se lleva al río de Yemayá, a la orilla de la zanja.

Eñefuqueque nese aguo onitede adifafun Orunla tirrauyo aye.

Lorubo: akukó, otolebueta oguó.

Ifá dice que aquí es donde coge el camino aye, que haga ebbó para que tenga salud, y sus hijos no se le mueran, que lo están persiguiendo, y dice que en su casa hay una persona embarazada, que haga ebbó para que no se enferme, porque la gente tiene oyu aye, los ojos puestos encima de usted y de sus hijos, porque tienen muchos enemigos.

Ifá dice que su marido vivía con otra mujer, y por su causa la ha dejado, o la dejará; tres personas, que son sus enemigos, lo han mandado o lo van a mandar a buscar; si su marido está enfermo, que haga ebbó para que no se muera; si es hombre, y tiene dos mujeres, una lo va a dejar, o se va a pelear por celos con otra mujer, y lo van a regar por todas partes. Haga ebbó para que no le alcance lo que le están haciendo.

Osabuangan lile oloti adifafun Orunla tinrecho oko Ochún, Lorubo: eyelé lebo, abuebo, adié meyi oguó pupo.

Ifá dice que usted le está robando a escondidas al amo de la casa.

11

Babá Iká

Meyi

	+	
0		0
1		1
0		0
0		0

Chola chola adifafun Orunla un batinlofo guokan choi eyelée lebo, \$6.30. Aichu sinu epa aito sinu epa aifiregue epa nuchi adifafun Olofin, auko, lebo. Kukute auko, aguo, ebana, adifafun, ase tinrogun ñire iré. Auko lebo, \$6.30 (eyelé, etun, elebo).

Chola chola umbatinlofo guo canchola adifafun Orunla principalmente con la onyeo.

Cuando algún extraño llegaba a Ifá dice que había una obiní muy rica, pero muy ruin, su ilé tapaba la onyeo, y además cuando terminaba de onyeo, portal de que la oguoro no la onyeo, la botaba a la basura. Por ese motivo, todos amanecían con la barriga hinchada. Sucedió que en una ocasión, un familiar de dicha obiní fue donde estaba Orunla para que este le dijera avára, y que tenía que gastar mucho owó durante oddun maro, para gastarlo en onyeo. Cuando la obiní lo supo, dijo que no, y que Orunla era muy gandío. Entonces Ochún conoció el caso y fue a pedirle onyeo a la obiní y esta se la negó. Yalorde se disfrazó y se le apareció vendiéndole eleguedé. Se las propuso a la obiní y esta le preguntó a la vendedora que para qué eran las eleguedé. Yalorde le dijo que para onyeo. La obiní le preguntó el precio y Ochún le dijo que owó maro cada una, y que no podía venderle una sola, que tenía que comprarle las cinco. Se armó la discusión, Ochún le lanzó la eleguedé por la barriga y se le formó por cada una un tumor, que en total fueron cinco, hasta que se convirtió en un monstruo.

Ante esta situación, la obiní mandó a osodde loddo Orunla y este le mandó a decir que no eran las eleguedé las que la habían puesto así, sino la onyeo que ella negaba y botaba todos los ecdún y que por cuya causa ella no podía onyeo.

Enterada la obiní de lo que Orunla dijo, no lo aceptó, y dijo que eso

era mentira; pero el aro siguió agravándose y mandó por tercera vez locdo Orunla, afirmando lo que dijo la primera vez, o sea, que tenía que gastar mucho owó durante cinco ecdún en onyeo para las gentes, onyeo bastante cada ecdún, y que entonces se le bajaría la barriga. Así lo hizo, y fue donde Orunla a dar las gracias cuando se puso ocdara, pero Orunla le advirtió que aún no había terminado, que tenía que yoco a Yalorde cinco veces con cinco edanes. La obiní salió y se lo dijo a iworos y estas dijeron que no podía ser, pero al fin no le quedó más remedio que hacerlo tal como indicó Orunla. De este modo le llegó la prosperidad.

12

Babá Otrupon Meyi

	+	
0		0
0		0
1		1
0		0

Babá adifafun, eggun oniquen eggun rubo. Abo, lebo, \$16.80. Ajere, abako, adifafun, ifadere, batinloba, Ikú, chore, abere mesa, awó, efun, adié meri, \$6.30.

Oquti pele aguo erana lote igadere nifa oun nioloro toroche, akukó lebo ayapa eyelé. Otrupon meyi oboro toro che eñi eñi laichoro y sialobon ninchoro olaban, Ifá dice ninchoro ekun equili pele aguo eñi bona lole ifa dere nifa olubo bami oyubona.

Dice Ifá que tenga cuidado, pues le quieren echar daño en la comida o en la bebida. Una persona le está engañando y en tres lugares le tiene montado guardias.

Ebbó: aikodié, abeboardié meyi, dos navajas, ouko meyi o eure, un cuje largo con una pieza de acero y \$4.20.

Dice Ifá que no vaya donde haya muertos, que lo van a convidar para una cosa mala, no asista.

Ebbó: akukó meyi, una vara larga con areré, achó dundun y funfun, oguó lameyo.

Otro camino: usted ha caído en un hoyo, si no es por la señora usted no viene a mirarse, fue ella quien lo envió, usted ha llegado a una debilidad extrema. En su casa hay una señora; su mujer va a parir hembra y cuando nazca hay que hacer. Su mujer lo quiere mucho y ella es devota de la Caridad del Cobre. Una familia que usted considera amiga lo está cazando por envidia para darle de comer o de beber. Tenga cuidado. Una casa que usted visita tiene la puerta bajita, debe tener cuidado con la cabeza, pues tiene clavos arriba, y se puede herir. Tiene usted familia en el campo, ellos se están matando con brujería. Debe tener cuidado pues en una reunión o comida le quieren hacer daño.

Otro camino: dice este Ifá que cuando coge camino de aro, por muy

grave que esté el enfermo, debe mejorar. Se coge un akukó, se limpia al enfermo y se mata en el inodoro, se hace amala e ilá, se pone en el tablero de Orunla y después se echa la comida en el inodoro. Por muy grave que sea la enfermedad, al mes se mejorará. Por camino de trampa use siete pañuelos y un animal muerto.

Dice Ifá que usted tiene una enfermedad, cuando menos se lo piense sale de repente, y es mala. Usted quiere perjudicar a un viejo, o engañarlo; tenga cuidado que le quieren dar con hierro. Usted va a tener dinero y todo lo que desee.

Ebbó: eure meyi, eyelé meyi, abe meyi, oguó la meyo. No vaya a muertos ni a velorios, que puede haber trampa. Ebbó de Yanzá.

Dice Ifá que hay mucha envidia, y si no se cuida van a tratar de matarlo.

Ebbó: un akukó, un cuje con un aguijón en la punta, ekú, eyá (con eso hincó al tigre, pregúntele si tiene algo de muñidor y toriaraye), apó elebó, eyelé, ota, eure.

Oloro torchi eñi eñi laichoro isia loban ninchoro Ifá diré nonchoro ekun egunti peleaguo eñibona lole Ifá dire nifa oluo bami oyubonabami.

Ebbó (para Ikú): ouko, akukó adié, etú, oguó la meni o meyo.

Dice Ifá que un hombre tenía varios enemigos. Estos se reunieron con Ikú para matarlo. Introdujeron a Ikú en una casa vacía, y le dijeron al hombre que si era guapo que entrara. Como el hombre entendía de Ocha, fue a verse con Orunla, y le salió este oddun. Orunla le expresó que había trampa y que lo querían matar, que él iba a entrar en una casa vacía, que no entrara si sentía ruido y que la puerta estaría abierta, y que tocara por el postigo. El hombre hizo todo esto y oyó gritar a Ikú; azorado, salió corriendo llamando a Olorun y a olúo Bami, Oyubona Bami, hasta llegar a casa de Orunla, que tenía bordu. Ikú venía detrás del hombre, pero cuando llegó Orunla, le dio lo que tenía que darle y lo salvó de Ikú.

Suyere: lanchororio eñi eñi nichoro aguiti peleaguo Olorun toronche.

Nota: habla de enfermedad en el vientre y en los senos. Tiene frialdad y le ofrecieron regalarle una casa si entraba adentro.

Otro camino: Obatalá dijo que para saber que Changó lo quería tenía que demostrárselo. Al poco tiempo Obatalá se enfermó gravemente y se corrió la noticia de que se había otoku. Vinieron personas muy sorprendidas a casa de Changó y se lo dijeron, y este dijo: háganme amala ilá; comió muy bien y entonces se dirigió a casa de Obatalá; entró hasta el

fondo, y cuando llegó a la cama de Obatalá tronó bárbaramente. Obatalá se asustó y dio un salto en la cama. Le dijo a Changó: ¿qué hay, hijo? Y Changó le contestó: me habían dicho que usted se había otoku y por eso vine, y de la sorpresa que recibí hice esto. Entonces Obatalá dijo: ahora es cuando yo sé que tú me quieres.

Dice: debe tener mucho cuidado por un susto, pues no se otoku nadie.

Otro camino: Odí olokuru kuru (dos veces). Eñi eñi la guodin aguó (dos veces). Ekú mení (dos veces). Qui ekun mafarceguo. Quiere decir que el tigre arrastra su comida y nosotros debemos hacer igual.

13 Babá Otura Meyi

	+	
1		1
0		0
1		1
1		1

Ifá dice que el rey les dio a todos los habitantes de un pueblo una yegua, para que así todos los años le trajeran un potro de tributo. A los que vivían en el pueblo de Papo, les dio un caballo, y ellos lo engordaron. Cuando terminó el año, todos llevaron sus potros, y el pueblo de Papo no tenía nada que llevar, pues ellos sólo tenían un caballo y este no paría. Entonces se reunieron todos los viejos para ver cómo resolvían el tributo al rey. Estas consultas se iniciaron desde por la mañana y a las dos de la tarde aún no habían acordado nada.

Uno de los viejos salió a orinar y vio a un muchacho. Este le dijo: desde por la mañana los viejos están discutiendo y no cuentan con los jóvenes. El viejo entró, y contó lo que le había expresado el muchacho. Ellos mandaron a que entraran los jóvenes, quienes preguntaron si habían acordado algo. Al ser negativa la respuesta, ellos pidieron permiso a los viejos para responder al rey. Al otro día se presentaron ante él, y se amarraron la ropa a la cintura y le dijeron: señor rey, estamos pariendo hace tres días. Este les respondió: los hombres no paren. Los jóvenes manifestaron: como usted nos entregó un caballo, no podemos traerle el tributo. El rey respondió: tienen razón, y dijo to iban Eshu, que mientras el mundo sea mundo, el pueblo de Papo no pagará tributo alguno.

Ifá dice que usted está arreglando un asunto y no le pide opiniones a nadie.

Un muchacho que era del pueblo llamado Quequere Papo fue a ver a Orunla, y este le dijo que hiciera ebbó con diez reales y maíz. La segunda vez le dijo que trajera dieciséis reales y medio, ekú akara y así lo hizo.

Ifá dice que un hombre muy rico llamado Male fue a visitar a Orunla, y este le preguntó a donde iba; le contestó que se dirigía a la plaza de

Loya, abuemecun. Orunla le dijo que hiciera ebbó para que no tuviera pérdidas, y Male le dijo que no lo hacía; llevaba una maleta con \$800.00, y como es natural se fue.

Llegó por tercera vez un muchacho a casa de Orunla a mirarse, también iba para la plaza de Loya, y Orunla le indicó que hiciera ebbó. Este lo hizo con un saco de maíz y veinte reales y un medio, y cuando se retiraba, Orunla le dio al muchacho 10 reales y un medio. Este se fue y se encontró con Male, quien también se dirigía al mismo pueblo, y como tenía que bajarse muy distante de la plaza, llamó al muchacho para que le llevara la maleta; este la cogió y salió caminando. Male se quedó conversando con un conocido y cuando acabó la conversación, ya el muchacho iba lejos. Cuando llegó a la ciudad, preguntó por el joven a todo el mundo, y nadie le supo responder, pero como él lo conocía se puso a buscarlo, hasta que lo encontró y le preguntó por la maleta. El muchacho le dijo que la maleta era suya, cosa de Elegguá. Male llamó a la justicia, y fueron los dos al gobierno y les preguntaron por el contenido de la maleta. Male respondió que tenía \$800.00, pero desconocía que el muchacho había metido los diez reales que Orunla le había dado cuando hizo el ebbó. Cuando le preguntaron al joven por el contenido, este respondió que \$800.00 y diez reales y medio.

La justicia, al verificar el contenido de la maleta, comprobó que era cierto lo que decía el muchacho, y apresaron a Male.

Ifá dice que Erere siempre iba a la plaza, pero nunca le compraban nada, y así transcurrían los días. Es por eso que fue a casa de Orunla y este le dijo que hiciera ebbó con akara para que nadie se la comiera; ella no lo quiso hacer. Vino Elegguá y le preguntó a Orunla si tenía algo que darle; este le respondió que no había ganado nada en todo el día, y que allí había estado Erere, quien no quiso hacerse ebbó.

Entonces Elegguá se dirigió al otro día a la plaza, y llamó la atención a la gente y les explicó que Erere servía para comer, que echándola al agua y friéndola era muy sabroso. La gente comprobó que era verdad, y hasta ahora se come el frijol de carita, que entonces no se comía.

Ifá dice que tiene que darle a Changó y Elegguá maíz con frijol carita y que haga ebbó para que ningún aye se lo pueda comer, ni Elegguá le pueda hacer maldades, ni trastornarle sus cosas, ni cerrar el camino.

Lorubo: eyelé, akukó, oguó la mesa, y sarao para el medio del patio.

Ifá dice que Aro se dirigía a la tierra de Aluso, y todos los que lo veían caminar le cogían lástima, y lo cargaban, pero Aro los orinaba y la gente

lo soltaba. Aconteció que cruzaba un male y lo cargó, y este lo ensució y orinó, pero el male no hizo caso, y cuando llegó a la muralla de la ciudad de Hausa estaban buscando a uno que tuviera mucha paciencia para hacerlo rey, y lo coronaron como tal.

Ifá dice que debe tener paciencia para que pueda gobernar y triunfar en todo lo que se proponga, tanto con sus contrarios como con su familia; usted tiene que ser cabeza de su casa. Usted lo es, pero si no tiene paciencia no tendrá ni casa, ni dinero, ni gente que lo acompañen, ni a quien gobernar. Aro es uno de la familia de Obatalá que prueba la paciencia de todas las personas cuando les da fortuna.

14

Babá Irete Meyi

	*	
1		1
1		1
0		0
1		1

Ifá dice que tenga paciencia, que se le presentará una mujer que le traerá mucha suerte, porque cuando Dios envió la suerte al mundo, Elegguá vino a avisarle a Orunla, y le dijo que vendrían muchas cosas bonitas. Orunla entonces se detuvo a ver si podía seleccionar lo más bonito, que eran precisamente los brillantes, y piedras preciosas. Pero Elegguá le dijo que no cogiera lo más bonito, sino lo más malo y lo más feo. Orunla manifestó que Elegguá lo había arruinado, y cogió lo más feo, que era Aye la hija de Olon, quien tenía la misión de repartir la suerte. Como Aye era una mujer fea, Orunla se disgustó y se la llevó a su casa. Ella tenía muchos granos en el cuerpo, y él la bañó; cuando terminó de hacerlo, el cuarto se llenó de dinero. Es por eso que la riqueza se quedó en casa de Orunla, que era Aye, y su comitiva de criados volvió hacia donde estaba Dios, quien le preguntó donde se había quedado su hija, y le respondieron que en casa de Orunla. Dios les pidió que fueran donde estaba su hija, y ellos se fueron. Todos se quedaron en casa de Orunla, y así fue como él se hizo rico en este oddun.

Ifá dice que cuando él era pobre, vivía con una mujer que estaba muy disgustada por la situación; ella lo acosaba exigiéndolo muchas cosas. Por eso se dirigió a Orunla: ¿tú no eres adivino, cómo es posible que siendo adivino no coges dinero, o tienes más suerte, siempre estás encima de ese palo? Abochornado, miró a Ifá, y este le dijo que hiciera ebbó para que tuviera suerte, que la misma estaba arriba de ese palo. Para que pudiera subir a cogerla debía hacer ebbó, para los cuatro guarderos: con eyé isi maloja para el caballo; para el majá: ekú, jutía; para eure, que es la chiva: cascara de ñame, y para el gallo: maíz. Entonces Orunla subió al palo llamado ege y el gallo cantó y en su canto decía geo geo, que quiere decir Orunla ganó.

Ifá dice que una vez Orunla fue a cazar venados, pero cuando lo cazó el venado salió corriendo, pero Orunla lo capturó. Por el camino se encontró dos gallinas de guinea, que le decían en su canto: Babá toguemi. Lo alertaban de que se podía caer en un hoyo; pero él no quería soltar su presa y por eso se cayó. La gente que pasaba por allí lo vieron metido en el hueco, y comentaron: ya cayó el arrogante. Orunla oyó estos comentarios. En eso vino una mujer y le tiró unos pañuelos, gracias a los cuales él pudo salir con el venado.

Abuani Lebo Abuani era mujer de Orunla, y tenía un amante, a quien veía todos los días, hasta que el marido empezó a sospechar. Un día él salió, y cuando regresó, la mujer no estaba en la casa. Orunla cogió un cuchillo y cortó la pisada, y con su ensalmo hizo un hoyo muy grande en la tierra y continuó por el camino. Se encontró con su mujer, y al ir a coger un abuani salió corriendo, y brincando cayó en el hoyo. Como Orunla la tenía agarrada por una pata, también cayó en el hoyo. A los siete días, pasaron unos arrieros y Orunla le gritó para que lo ayudaran, ellos vinieron y al ver que era Orunla le tiraron unos trapos. Cuando él estaba subiendo, abuani se agarró de él para subir también; cuando él lo logró continuó por el camino, y a la mitad de este se le partió la pierna. Abuani volvió a caer en el hoyo y Orunla se quedó con una pierna en la mano. Cuando este Ifá sale, significa que le está haciendo algo malo a su marido; ninguno de sus amantes le servirán para nada; todos los santos se pelearán con usted y le van a agarrar la barriga.

Lorubo eyeisi ichu ekú aguado Oloddumare puso un dinero sobre un palo muy largo que se llamaba guguige, para ver cual de los santos sabía más y lograba subir. Todos los santos llegaban y probaban a ver si podían pasar, por dentro de la guardia que Dios había puesto, con el objetivo de probar el valor y la sabiduría que tenían, que consistía en un caballo muy bravo, un carnero muy bravo al que todo el mundo investia, un majá que comía gente, y un gallo que cuando veía cantaba muy fuerte para avisar que quería cruzar, también le fajaba al que se atrevía a cruzar.

La mujer de Orunla que sabía todo, y estaba peleada con él, no tenía dinero y era pobre. Ella era muy interesada y empezó a abochornarlo, él como babalawo no podía aceptar dinero. Orunla, abochornado de todo lo que le decía su mujer, consultó su Ifá y orubo para los cuatro animales. A cada uno le dio lo que le pertenecía para que comieran, y cuando

estaban comiendo Orunla pasó, y ninguno le hizo nada. Entonces, todo el mundo vio que Orunla subió al palo, y cuando el gallo vio que Orunla había bajado, cantó. En su canto expresaba que Orunla había ganado. La mujer se puso contenta y empezó a celebrar a su marido, y todo el mundo homenajó a Orunla.

15

Babá Oché

Meyi

	+	
1		1
0		0
1		1
0		0

Ifá dice que cuando Orunla era luchador y peleaba con todo el mundo, nadie lo podía vencer. Elegguá le dijo un día que permitiera que todo el mundo luchara con él y se dejara tumbar, así podía ganar dinero. Orunla se dejó ganar, entonces orubo, ouko, lebo y oguó la mesa. Cuando Ifá no quiso luchar más es que se llama Yakayi, entonces orubo, eyelé meyi, abukadié meyi, akukó, opolopo owó.

Ifá dice que usted no está mal de owó ni de posición. Le van a dar un consejo, debe hacer caso de lo que le dicen pues de lo contrario le irá mal. No debe guardar rencor a nadie.

Ebbó: abebo meyi, elebo, ounko, obi, y \$8.40.

Dice Ifá que usted le debe mucho a Ochún y no le ha pagado. Está soñando con su mujer y ella con usted, por ahí le viene una suerte, dinero. Tendrá un hijo con ella. Deberá tener cuidado con el dinero pues lo pueden robar. Ochún le ha dado todo lo que tiene y, sin embargo, usted no la atiende.

Ebbó: eyelé meyi, oguó la meyi.

16 Babá Ofún Meyi

	+	
0		0
1		1
0		0
1		1

Ifá dice que al principio del mundo Orunla llevaba una vida muy misteriosa. Un día Olokun quiso ampliar su riqueza, y los siguientes santos le brindaron su apoyo, para servirle en todas las cosas: Oggún, Changó, Ochosi, Ochún y Osain. Olokun hizo ebbó y los santos ayudaron a Orunla a romper la tierra para que este se extendiera por todos los parajes. El mar es más grande que la tierra y la rodea, en un mundo habitado por seres desconocidos.

Ifá dice que usted va a encontrar una familia, y que después que el mundo se formó Olokun mandó a buscar a Orunla pues quería le adivinara una cosa. Orunla le dijo que sacara a una anciana que tenía en su casa. Orunla le guiñó el ojo a la vieja, y le dijo que la iba a matar. Acompañado por dos criados salieron al camino, entonces Orunla mató al carnero con que había hecho el ebbó y no la mató a ella. Les dijo a los criados: ya ven que maté a la vieja; díganle a Olokun que ya lo hice. La anciana caminaba muy despacio: ella era la madre de Orunla, y nadie lo sabía. Para que caminara más rápido, Olokun le tocó el hombro y le manifestó: camine más de prisa mamá. La madre se incomodó y le dijo a Orunla: me diste y te maldigo: mientras el mundo sea mundo, para que tú hables, tienen que darte todos tus hijos. Desde entonces se le da a Ifá para que hable.

Ifá dice que no le falte a ningún viejo. Dice que usted siempre está buscando suerte, pero no debe apurarse, y que no le falte a ninguna persona mayor, que usted está peleada con su marido, o viceversa, y uno de los dos está huyendo. La gente le cuenta muchas cosas malas a uno del otro.

17 Ogbe Oyekun

	+	
0		1
0		1
0		1
0		1

Ifá dice que haga ebbó para que continúe en ese puesto, pues tiene muchos enemigos que lo quieren eliminar porque al principio del mundo Orunla exigió que el Padre Eterno se mantuviera en el poder, y fuera la cabeza de todos los santos, respetado hasta el fin del mundo.

Lorubo: ardon y gallina prieta, ekú, eyá, oguó la mesa.

Ifá dice que Orunla le dijo a Ebuin que hiciera ebbó para que nadie lo matara, y este no quiso hacerlo. Ochosi hizo ebbó con gallo y flecha, y salió al camino. Ode iba por una sabana y cuando llegó al monte vio que venía Ebuin, le lanzó una flecha y lo mató.

Ifá dice que no vaya muy lejos a ninguna reunión, porque hay enemigos ocultos. Ebuin no quiso hacer ebbó con la ropa pintada y eyelé meyi, oguó la mesa y por eso Ochosi lo mató.

Ifá dice que todas las rogaciones que le hace a la gente van a parar a manos de Elegguá; tenga paciencia para que pueda vencer, la gente habla mucho de usted, haga lo que haga, tanto bueno como malo.

Likafika omo onileado dube dube omigua kuayero oboyuele nifomoloko adifafun Orunla ebbó okete obi oguó la mesa.

Dice Ifá que usted está muy mal y que le dé de comer a Elegguá para que le abra el camino; no pelee más y no tire su suerte. Usted pasa muchas penas y hambre, y entró en una finca donde había ñame enterrado y lo sacó. Ifá lo metió en un saco y el dueño lo vio y lo acusó de robo. Orunla le manifestó que él no había robado, que mirara el saco a ver si encontraba algo. Cuando el dueño fue a hacerlo, lo que encontró eran jutías porque Elegguá había convertido los ñames en jutía. Elegguá le dijo al gobierno que el dueño le había faltado a Orunla; este tuvo que pagar una multa y así lo arruinaron y dejaron pobre.

18

Ogbe Iwori

	+	
0		1
1		1
1		1
0		1

Ifá dice que si usted obori tiene que obori otra vez, para que asegure la suerte, ofikuama meyi, para que coja dos suertes. Orunla dice que cuando sus enemigos eran muchos y no podían con él, fueron donde estaba Oloddumare y le dijeron que Orunla estaba haciendo muchas cosas malas con todo el mundo. Oloddumare lo creyó y envió a Ikú a que lo matara y le trajera la cabeza. Orunla se enteró de esto y se hizo ebbó con una cabeza de barro; se la entregó a Elegguá con un güirito, y cuando vino ikú, Eieggua se lo entregó. Ikú se la llevó muy contenta, y cuando iba por la mitad del camino, destapó el güiro. Como Elegguá sabía que iba a hacerlo, hizo oyuro y llovió tanto encima de Ikú que la cabeza que llevaba en el güiro se desintegró, y él siguió su camino hasta donde estaba Oloddumare. Le explicó lo que le había pasado con la lluvia y que debía regresar donde estaba Orunla para comprobar si él estaba allí. Oloddumare le manifestó que no fuera a parte alguna, que dejara todo tranquilo. Y fue así como Orunla ganó.

Orunla iba a un lugar que se llamaba Torrele con el objetivo de comerciar. Consultó a Ifá y este le dijo que hiciera ebbó con un abo, ouko meyi, que son dos chivos, porque al lugar donde se dirigía no se regresaba. Cuando Orunla llegó a la plaza le dieron a tocar un tambor, mas este se rompió, y por esta razón querían matarlo, pues en este lugar a todo el que iba le daban un tambor, y cuando se rompía lo mataban. Como Orunla se había hecho ebbó, y llevaba consigo los cueros del ouko, sin que nadie se diera cuenta forró el tambor y pidió que lo dejaran solo, que él lo arreglaría sin tener que salir de la plaza.

Orunla cogió su cuero de chivo y salió a tocar y cantar su suyere:

Abide oguó no illa aguanilla bidolala aguo omo ono llullu abiamo otode.

Este suyere quiere decir que el pueblo quedó contento, lo hicieron rey y le rindieron moforibale con dos chivos, ekü, eyá y \$16.00. Él manifestó que cómo iba a ser eso por romper un tambor. Le contestaron que era un rey que tocaba para divertirlos, le imploraron perdón y le impusieron la corona, así como le dieron muchas riquezas. Orunla dijo:

Iku delemi cobami aruñan chefe aguo roko ayu.

Esto significa que de cualquier manera no se mata un rey y si es awó mucho menos.

19 Ogbe Odí

	+	
1		1
0		1
0		1
1		1

Al principio del mundo Obatalá, Orunla, Oggún, Changó y Elegguá eran trabajadores y cuando no tenían trabajo se iban a pescar. Un día que fueron de pesca, se les ocurrió lo siguiente: se pusieron de acuerdo para que Elegguá se dirigiera a cuatro lugares diferentes, y así poder robarle su pescado. Los pescados que tenía en el saco se enviaron a Matanzas, a Puerto Príncipe y a Santiago de Cuba, y a un lugar aún más distante. Como Elegguá se disgustó porque lo mandaran tan lejos, sacó su tarro de virtud que Dios le entregó, y apuntó hacia los cuatro lugares donde lo mandaron. Cuando menos se lo imaginaron, se apareció de regreso, y al no ver su pescado manifestó lo siguiente: por eso ustedes me mandaron lejos, para robarme. Se dirigió a casa de Olofin a quejarse, y Orunla miró y vio que Elegguá se había quejado de que Orunla, Obatalá, Oggún y Changó le habían robado. Olofin mandó a buscar a Orunla y le preguntó la razón por la que le habían robado a Elegguá. Orunla expresó que él no había robado nada, y que mirara al saco. Cuando lo revisaron vieron a okete, o sea, una jutía con un hocico muy largo. Orunla le dijo a Elegguá: me las vas a pagar por decir que yo te robé.

Un día que Orunla fue a un mandado de Olofin, él sabía que por ese lugar tenía que pasar Elegguá. Orunla hizo ebbó con echuchu, con bastante epó y lo dejó en el camino. Se puso a vigilar y cuando vio que Elegguá venía, se metió en el monte. Cuando Elegguá vio el ñame asado con epó, miró a un lado y a otro, y se sentó a comer.

Entonces Orunla salió de la manigua y le dijo: ese ñame no es tuyo, por qué te lo robas y te lo comes. Elegguá le dijo que no gritara, que no quería que nadie se enterara, y se comprometió a ser su amigo inseparable.

20 Ogbe Iroso

	+	
1		1
1		1
0		1
0		1

Ifá dice que el awó que tiene mujer no le hace caso a Orunla, que no la menosprecie para que Orunla no pelee con ella, porque cuando salió este oddun, Olofin estaba enfermo y mandó a buscar a tres babalawos para que lo registraran. Estos le dijeron que hiciera ebbó con acho funfun, acho dundun, eure, abuo malu. La mujer de Olofin dijo que no, que como mataban los animales que hicieron la rogación, y con los pelitos de los mismos se iba a poner bueno Olofin. Los babalawos le preguntaron si quería ver todo. Ella respondió que sí. Hicieron ebbó con tres chuchos y le dieron en el suelo, se barrió la tierra, y ella vio todas las cosas del ebbó.

En el interior de los animales pusieron la ropa y el dinero. Los babalawos le dijeron a la mujer que lo cogiera, y ella no podía cogerlo. Los awó le dijeron a Olofin cómo tapar la tierra; él debía entrar primero. Olofin expresó que no, que fuera su mujer pues fue la que habló de que la enterraran. Metieron a la mujer de Olofin, y es por eso que se lleva cualquier cosa para hacer el ebbó. No se habla de estos cuando se mata el gallo para Elegguá, y se deja el hueco bien abierto; se pone delante de Elegguá durante largo rato, se quita, y después se reparte para que todo el mundo coma, incluso hasta el que llega de la calle.

Ogue le dijo a Ibuama que como este le debía dinero le debía pagar con su trabajo. Ibuama trabajaba en la finca de Ogue y después trabajaba en la suya; en las dos sembró lo mismo: frijoles carita, maíz y otras frutas. La siembra de Ibuama había crecido mucho más de la cuenta, mientras que la de Ogue no había crecido tanto, y este le cogió envidia. Un día, le pidió que fuera a un lugar muy lejano para así poderle robar los frutos de su siembra. Pero como Ibuama había hecho ebbó con Orunla, este le dijo que no fuera a ningún lado y que volviera rápido a

su casa. Cuando llegó se encontró a Ogue robándole y le dijo: como es posible que si tú tienes más dinero que yo me robes, voy a dar parte a la justicia.

Ogue le pidió que no gritara, pues no quería que nadie se enterara. Ibuama seguía gritando para que todos se enteraran; por eso Ogue le ofreció dinero y él no quiso aceptarlo. Al ver que no había arreglo, Ibuama le propuso cancelarle la deuda. Y fue así como Ogue salió ganando.

Ifá dice que usted haga lo mismo, debe sembrar frijoles caritas, para que nazcan y tenga suerte y le dé de comer a su cabeza para que tenga salud y complazca a Elegguá.

Lorubo: dieciséis palomas, dieciséis obis, dieciséis jutías, oguó la medilogún, acho funfun menilogún, auro la medilogún.

Oluguo Odu era el obispo y era el padre de San Antonio. Un día el obispo se cayó al río y se lo tragó un pescado muy grande. Su hijo era hechicero y fue a ver al rey, pues había adivinado que vendrían tres fortunas: dos eran para el rey y una era para él. Le informó del accidente de su padre y vaticinó que aparecería. Un día un cazador que había matado un elefante se lo trajo al rey; con posterioridad, se apareció otro cazador con un tarro de unicornio, y se lo dio al rey, y después otro trajo un pescado grande que se lo dio a San Antonio. Cuando se abrió la barriga del pescado, salió el padre y grito: San Antonio, ten cuidado, hijo mío no me lastimes. Entonces San Antonio fue donde estaba el rey y le dijo que las tres fortunas ya habían aparecido: una de ellas era su padre que estaba en la barriga del pescado. El rey no le creyó, y le preguntó que si quería probarlo debía traerle dieciséis eyelé, dieciséis chivas y dieciséis carneros, dieciséis obi, dieciséis acho funfun y \$16.00.

Ifá dice que hace tiempo que usted no ve a una persona, y cuando menos se lo espere aparecerá; a este lo daban por muerto. Algo que se le ha perdido o robado aparecerá en cualquier momento.

21 Ogbe Ojuani

	+	
0		1
0		1
1		1
1		1

Obe guanle kotun guande bobo unto meyena akodié akú eyá epó ebeta owó.

Bobo folobun adifafun coco akukó lebo ebeta owó.

Dice Ifá que usted se despreocupa un poco de sus asuntos, que primero atienda su casa que la ajena. Si usted piensa ir a un lugar, haga antes rogación; tiene que darle de comer a su cabeza, y además una comida abundante al Ángel de su Guarda para que la gente coma y beba bien, que ahí está su felicidad; fijese bien en lo que come.

Usted se murió en casa de su mujer y resucitó en casa de su querida. En la casa que usted vive o trabaja, quieren hacerle daño para que la boten de allí, tenga cuidado con una tragedia pues pueden cogerla presa. Una persona en su casa lo comenta todo y puede levantarle falso testimonio. Respete a los mayores y tenga cuidado con un daño en la comida. Siempre que usted coma algo, bote un poquito hacia la calle porque Elegguá dice que solamente usted quiere comer; dé gracias a Obatalá; mándele a decir una misa a un familiar que usted tiene muerto y cuídese de cruzar la esquina, porque lo quieren matar.

No continúe deseando la muerte, pues por eso está echando sangre por la boca. Soñó con santos, que habla con ellos; tiene la cabeza caliente. Tiene que encargarle una misa a su padre o madre, que están muertos. Usted se lamenta de hacer tanto bien; haga ebbó para que no le venga más atraso; sepárese de esas personas que le están hablando de todo, pues la comprometerán en serio. Usted quiere ver una cosa que hace tiempo no la ve, porque dice Obatalá que él va a proporcionarle la vista. Muchas personas no lo consideran, él va a hacer por usted. Si es hombre el que se registra no debe ser tan mujeriego, pues su naturaleza está gastada, por descuido, que es lo peor. No cuente sus secretos

a nadie. Usted hizo un favor y otra persona trató de enterarse. Tiene una amante que es mala persona; y hay una persona que viene para su casa o ya está en camino.

Si es mujer la que se registra: un moreno la enamora y ella no lo quiere, pero él se vale de polvos para enfermarla. En donde usted está la quieren mucho, no se vaya de allí. Ustedes son seis o varios hermanos. Su madre murió debiendo una promesa. El moreno que la persigue no tiene oficio. Una persona que es criada es muy ladrona, y le roba en su casa. En su puerta hay un hoyo, tápelo. Usted siente dolores interiores y está mala de su pierna.

Ebbó para su cabeza caliente: hojas de malanga, akukó, y eyelé a su Elegguá.

Ebbó: eyá tuto y todo lo que se come: un akukó, eyelé meyi, adié meyi. Y si es hombre, el sombrero que tiene puesto.

22 Ogbe Obara

	+	
1		1
0		1
0		1
0		1

Una vez los babalawos le aconsejaron al rey que para salvarse y salvar a su pueblo tenía que sacrificar a su hijo. Y tanto insistieron que el rey consintió. Cuando se acercó la fecha del sacrificio todos fueron a ver. La comitiva oyó que un preso cantaba y expresaba que cómo era posible que degollaran al hijo del rey. Orunla pidió le trajeran al preso. Y este le narró lo que conocía. Entonces Orunla le preguntó al rey lo que sucedía. El rey le contó todo, pero que este no era su progenitor, era Abo, no su hijo. Orunla llamó a los babalawos y todos tuvieron que convenir que el progenitor era Abo, no el hijo del rey. Lo soltaron y sacrificaron a Abo.

Nota: al que le salga esta letra tiene que darle un carnero para que lo salve de la muerte.

Al principio del mundo, todos los pájaros trataron de matar a la paloma, y para eso prepararon una trampa con pegamento para atraparla con vida, pues querían invitarla a una fiesta que se daba a su nombre. Antes de ir, la paloma fue a casa de Orunla e hizo ebbó. Al llegar a donde se daba la fiesta, se posó en un árbol, y cuando trataron de echarle mano, emprendió el vuelo. Fue así como descubrió la traición que le tenían preparada.

Ebbó: akodié, eyelé, eguefá, ekú, eyá, oguó mefa.

23 Ogbe Okana

	+	
0		1
0		1
0		1
1		1

Ifá dice que Orunla Ogbe salió de su tierra por la guerra y llegó a la tierra de Okana, quien estaba gobernando. Este pidió a su gente que hicieran ebbó, pero todos se negaron. Un día llegó un extranjero y solicitó tierra para trabajar; le dieron el lugar más malo, pues era una loma muy escabrosa y allí llovía muy poco. El terreno que servía era el de abajo. El hombre empezó a trabajar con el machete y el azadón, sembró las semillas e hizo una casa, y al otro día empezó a llover, algo que nunca pasaba. El resultado fue un triunfo porque él hizo ebbó a los pies de Orunla.

Ogbe kana olloquipoqui ofinile bileodo moguamo mibuellele erudokolodo egui adifafun Orunla.

Lorubo: aguado, ekú, eyá, adafú tuto, oti, opolopo owó.

Había un rey que tenía un criado de toda su confianza. El rey estaba enfermo, y por envidia le hicieron creer que se necesitaba del criado para la rogación, porque él tenía la culpa de su enfermedad. En eso el criado se puso a cantar, y en su canto expresaba que ellos estaban equivocados, que él era hijo de un rey.

Ebbo: abelobo, akodié, ekú, eyá, ñilao, y \$12.00.

Ate era la mujer del elefante, y un día Orunla se la robó. Cuando el elefante se enteró de esto, se indignó de tal manera, que salió furioso con el objetivo de matarlo. Orunla se enteró de esto y enseguida hizo ebbó con tuna, también cercó su casa con las tunas. Cuando llegó el elefante a su casa, irrumpió con tanta violencia, que se le enterraron las espinas de las tunas en todo el cuerpo.

Trató de quitárselas hasta que cayó muerto. Cuando Orunla se dio cuenta que se había muerto, le cortó el rabo y los colmillos para hacerse irofá, y se puso a cantar.

24 Ogbe Ogundá

	+	
1		1
1		1
1		1
0		1

Ifá dice que eran tres hermanos y cuando el padre murió, ellos tuvieron que ir a buscar la herencia. El hermano Uno, llamado Aokankan, fue a casa de Orúnmila y no quiso hacer lo que este le mandó. Cuando embarcó, el capitán le robó la mujer, y él fue a reclamar y lo mataron. Entonces fue el Dos, llamado Aolele, y tampoco hizo nada de lo que Orúnmila le dijo; le sucedió lo mismo que al Uno. Entonces fue el más chico, llamado Ayedoguin, y Orúnmila le dijo que hiciera ebbó con un gallo, tres pesos y real y medio; también que tuviera mucha paciencia y que llevara una criada, a quien debía vestir bien. Debía llevar a su mujer como criada. Cuando embarcó, el capitán le quitó la criada y le dejó la mujer, y como él se calló la boca no lo mataron.

Ifá dice que ustedes son tres hermanos y sólo uno queda vivo, porque usted ha tenido muchas pérdidas, debe tener mucha paciencia, usted tendrá suerte al lado de un blanco. Usted está soñando con Ifá, tiene que darle coco a su madre, que es malanga salcochada con manteca de cochino. Cuando coronaron a Ayedoguin la gente le preguntó si quería algo más, que si algún enemigo lo había ofendido. Él dijo que sí que tenía uno, que era el capitán del barco que lo trajo, y que había matado a sus dos hermanos, los príncipes Aokankan y Aolele. Cuando estaban a bordo les quitó las mujeres y los asesinó. Y ahora debían traerlo ante su presencia, para que explicara donde estaban las dos princesas. Cuando lo capturaron, lo mataron y lo quemaron, y su ceniza fue tirada al mar. Antes de morir explicó que las princesas estaban en el barco. Cuando las rescataron y las llevaron ante su cuñado, fueron recibidas con la grandeza de su rango.

Ifá dice que usted va a hacer un viaje, que haga ebbó de ouko, akukó y oguó la meyo tontieyo.

25

Ogbe Osá

	+	
0		1
1		1
1		1
1		1

Ifá dice que Abuami hizo ebbó, pero lo hizo tan mal que nada le valió. Un día fue a cazar, y por mucho que se empeñó no daba en el blanco. Ode salió a cazar y se encontró con Abuami, madre e hijo. En eso tropezó con un palo que estaba en el camino, Abuami lo oyó y salió corriendo. Ode tiró y mató al venado más chiquito; cuando la madre vio que le mataban al hijo, se internó en el monte firme. Ode fue a casa de Orunla, y este le dijo que él no había matado a la madre porque la rogación la había hecho a medias, pues si la hubiera hecho completa tal como Ifá le dijo, hubiera matado a la madre también.

Ifá dice que cuando Olofin mandó a buscar a todos para construir su casa, todos fueron menos Igui. Después de terminar la casa, había que bautizarla y darle de comer a su cabeza. Como el único que no había ayudado fue Igui, y tanto este le había faltado, que lo mandó a buscar. Abuo se comprometió a ir a casa de este, pues eran amigos. Dos días antes, Igui había estado en casa de Orunla, quien le mandó a que le diera de comer obi a su cabeza, y cuando fue a salir, la mujer le dijo que no podía hacerlo hasta que no pasaran siete días, según había expresado Orunla. Él le manifestó que Abuo era su amigo, y salió con la jícara de obi a brindarle. En eso este cogió a Igui y lo metió en un cajón, y se lo echó en la cabeza.

Pero como Igui había hecho ebbó, vino un remolino de viento y tumbó el cajón, sólo quedaron las manillas del mismo, y fue así como el carnero se salvó de la traición. Y como Abuo sentía las manillas, creía que Igui estaba adentro. Cuando llegó a casa de Olofin y abrió el cajón, se encontró con que no había nada. Entonces Olofin, que significa un convite a todas las grandezas para el bautismo, manifestó que Abuo serviría para la fiesta, y lo mataron. Ifá dice que cuando la muerte estaba

persiguiendo a Orunla y este lo vio, hizo ebbó con un muñeco de barro y un machete en la mano, obi en los pies, y lo puso en el camino. Como este muñeco tenía los ojos abiertos y el machete en la mano, parecía que estaba convidando a pelear. Aconteció que vino Ikú, Arun, Ofo y Eyo, y le cogieron miedo al muñeco, por eso Orunla ganó orubo, ouko, ekú, eyá y ñame desbaratado con epó.

26

Ogbe Iká

	+	
0		1
1		1
0		1
0		1

Ebbó: un saco de muelas, dos gallinas, un collar, dos obi, una sogá y \$6.30.

Ebbó: una navaja y darle comida a la cabeza.

Orúnmila hizo osodde y salió este oddun: Amofá, y pidió que le dieran dos cocos antes de salir a la calle, para que Orunla no fuera a pasar ningún bochoro y verse preso. Este no lo hizo y salió a la calle. Al poco rato, le entró deseos de dar de cuerpo; entró en un cocal y puso su saco al lado de una mata de coco. Echu, que estaba arriba, le lanzó un coco dentro del saco. Y como allí estaban robando todos los días, vieron a Orúnmila y lo registraron, fue acusado de ladrón y se lo llevaron preso.

Suyere que el awó cantó cuando prendieron a Orúnmila:

Quini guani le nilegue aguó guini guante aguó.

El loro le dijo a la adié que se fuera porque la iban a coger para bardun y la adié no hizo caso, y la prendieron. Y desde entonces se cogen las adié para hacer santo.

27

Ogbe Otrupon

	+	
0		1
0		1
1		1
0		1

Olofin le pidió a Orunla que por la noche desmochara un gran tramo de monte, pero esto era algo imposible de hacer. Orunla se registró y le salió esta letra. Le dio la comida a los muertos y le puso machetes y garabatos. Los muertos se levantaron e hicieron el trabajo. Al día siguiente, Orunla le dijo a Olofin que había cumplido.

Ebbó: se coge un pañuelo azul y se le ensartan alrededor del mismo alfileres con las puntas hacia adentro, se le echa pedazos de coco, sin separarlos de la cascara, maíz tostado, epó, bollo, ekú, eyá. A todo esto se le pone una piedra para que pese, se cierra y se echa al mar para que vaya hasta el fondo.

En un reinado, los mensajeros del rey le informaron que nacería un niño que sería su sucesor, y que no podía hacer nada pues era cosa de la naturaleza. El rey no creyó lo mismo, y ordenó que degollaran todos los varones recién nacidos.

Pero había una mujer que estaba embarazada, que cuando se enteró de lo acontecido, fue a ver a Orunla, y le salió este Ifá. Él le dijo que hiciera ebbó con flechas y una rogación. Con posterioridad, dio a luz un varón y se quedó muy triste pues pensó matarían a su niño. Con gran sorpresa oyó cuando el recién nacido hablaba perfectamente, y le expresó que no se asustara por él. Le pidió pusiera la cuna delante de la puerta, y le avisaran al rey. La familia, como es lógico, se opuso; pero el bebé volvió a pedir lo mismo.

Cuando se lo comunicaron al rey, este ordenó a siete guerreros que lo degollaran. Cuando el primero entró a la casa fue atravesado por una flecha lanzada por el niño, y esto se repitió con los demás guerreros, hasta que llegó el último de ellos, a quien le expresó: a ti te perdono la vida para que le informes al rey de todo lo que ha pasado.

Cuando el guerrero le informó al rey, este no le creyó y envió siete guerreros más, a quienes les sucedió lo mismo. No le quedó más remedio que presentarse personalmente en el lugar de los hechos para comprobar la derrota de su ejército, y hacer un pacto con el niño para entregarle su gobierno.

28 Ogbe Otura

	+	
1		1
0		1
1		1
1		1

Ifá dice que el príncipe Yebuere era hijo del rey Olokoi, y un día este fue a casa de Orunla, quien le dijo que hiciera ebbó. Yebuere no quiso y se fue a cazar, mató un ratón, fue a avisar a los demás, y cuando estos vinieron el ratón no estaba. Después mató un venado, fue a avisar y se volvió bejuco. Después mató un buey, avisó y se volvió una china. Mató un elefante y este se volvió una loma. Todos decían que él era un embustero. Yebuere fue a casa de Orunla, quien le dijo que hiciera ebbó con la ropa que tenía puesta, un mazo de leña, un cuchillo, una cántara de agua y que fuera al monte y quemara la ropa.

Como el humo salía hacia arriba, la gente rica de una tierra cercana, que Oggún le había hecho la guerra, vino a averiguar lo que pasaba, y encontraron a Yebuere desnudo. Le dieron ropa y caballo. Él fue a ver al rey, y le dijo que había encontrado una riqueza muy grande. El rey no le creyó, y cuando consultó con la corte, que eran enemigos de Yebuere, le dijeron que esa gente lo que quería era desbaratarle el trono.

El rey le dijo a Yebuere que se fuera con toda su gente, que esperaba que su caballo resbalara, y así fue como se formó la nación Eyo Ofe y Yebuere encontró riquezas sin tener que pelear y llevar a la gente a la guerra. No diga mentiras para que no se burlen de usted y no bote su suerte.

Ifá dice que mañana o en un futuro, usted le va a faltar a Orunla. La suerte que él le dará, mandará a Elegguá a que se la quite. Haga ebbó con este oddun tantas veces quiera, una y otra vez hasta que se vuelva rico. Aladi estaba pobre y fue donde Orunla, quien le dijo que hiciera ebbó para que tuviera suerte. Tres amigos de Aladi, la hormiga, la jicotea y la culebra, le preguntaron como se había vuelto rico, Aladi los llevó donde Orunla, y este les dijo que lorubo. Ellos protestaron por

todo lo que les pidieron. La hormiga, la jicotea y la culebra se retiraron y quisieron ser ofidan. Deseaban saber lo que hacía Orunla: la hormiga se subió a un palo y se metió dentro de las hojas, la culebra se puso a un lado, en el suelo, y la jicotea en el otro lado. Todos vieron como Orunla empezó orubo.

Cuando Ifá acabó orubo, tiró el oguó y este no se pegaba como de costumbre, se extrañó y miró hacia arriba, y vio a la hormiga metida dentro de la mata, a la jicotea a un lado y la culebra al otro. Y dijo: así que están mirando lo que no se puede ver. La maldición que les hago es que la hormiga siempre tenga que vivir en el monte, la jicotea siempre estará en la jícara y la culebra tiene que estar arrastrándose por el suelo. Es por eso que la hormiga sube encima de la mata, la jicotea siempre está metida en su carapacho y la culebra se arrastra.

Cuando Aladi fue a casa de Orunla, Olofin le manifestó que estaba pobre y quería que le diera suerte. Entonces Babá Paracici le dijo que pusiera medio peso y que se fuera. Cuando llegó a su casa encontró \$10.00. Otro día fue detrás de un palo de caoba y lo llamó Babá Paracici Macon Sisi, y este le preguntó qué quería. Olofin le dijo que fuera a su casa, y al llegar se encontró \$20.00. Un día vino la jicotea, la lagartija, y la culebra, y le preguntaron por qué había cogido tanto dinero. Él les respondió que ellos no eran como él; insistieron y él les dijo que lo iban a descubrir. Ellos lo negaron pero salieron a vigilar. Aladi se subió a un palo y los demás se escondieron. Aladi llamó a Olofin y este observó gente extraña y los maldijo. Le dijo a Aladi: quédate ahí.

Lorubo: ekú, una jicotea, eyelé oguó la mesa.

29 Ogbe Irete

	+	
1		1
1		1
0		1
1		1

Obe y Ate eran dos hijos del rey de ese lugar, y andaban con otro joven que era de otra tierra; este era muy ocurrente y divertido y andaba en cuestiones de santo. Una vez que fue a ver a Orunla le salió este Ifá; Orunla le dijo que no hiciera lo que sus amigos le indicaran. Él se olvidó de esto, y un día que iban de paseo los tres, se les ocurrió tirarle una piedra a un establecimiento, y él, por complacer a sus amigos, también lo hizo. Lo que sucedió después fue que tuvo que pagar los daños y perjuicios causados en ese lugar. A los hijos del rey no les pasó nada.

Ebbo: tres piedras, akukó, dos adié y los ingredientes, y owó.

Oberucontele, Orunla, Ochún, Changó y Obatalá.

Para superar una dificultad que no haya podido vencer, haga ebbó con eyá tuto, ekú, eyá, epó.

Obeate Oberucontele era un campesino que logró una cosecha muy buena de ñame: reunió cuatrocientos ñames en un cuarto; también tenía \$400.00, y una ropa nueva para ir a una fiesta. Fue donde Orunla a consultarse y este le dijo que para que no se enfermara debía hacerse ebbó con una ropa nueva, cuatrocientos ñames y \$400.00. El campesino se negó y pensó que como Orunla sabía lo que tenía, quería robarle. Al poco tiempo, estaba en su cuarto quitando los retoños a los ñames y vino una culebra y lo picó; estuvo al borde de la muerte, y para salvarse le costó el doble de toda su riqueza. Debe cuidarse de algo que teniendo usted el derecho, pueda verse preso.

Orunla venció una vez a Osain valiéndose de las mujeres, pues estas lo emborracharon en una fiesta, le quitaron el aché y lo vencieron.

Ebbo: venticinco jícaras chiquitas, dos botellas de oti y owó.

Ifá fore aye. Dice Orunla que le diga a su mujer que tenga cuidado con la boca. Usted se va a sacar la lotería pues tiene mucha suerte.

Haga ebbó con akodié, jiojio, cáñamo, siete obi. Después del ebbó se limpia el cuerpo con el pollo y se le pregunta a Elegguá si se sacrifica. Es seguro que le vendrá la suerte. A veces el ebbó coge comida de la casa.

Dice Ifá que a usted le gusta tirar piedras; debe cuidar mucho a Elegguá. No debe hacer lo que le dijo una persona. Usted se siente cansada, y Orunla dice que ahora es cuando usted está empezando. Cuando se ve este oddun no se deja dormir a nadie en la casa porque puede morir de repente, o traerán a la policía. Usted se asusta y salta por la noche en la cama, también tiene la boca muy dura. Usted tiene un hijo que será más importante que usted mismo; a los siete años tiene que recibir a Orunla para evitar ser atropellado por un caballo.

Ebbó: akukó, meneado por toda la casa y se le entra al cuerpo. Y ese es hijo de Obatalá.

Obeate. Obemata alumata la alamata uoma oguoyo mafitarun adifafun oma metita tonlo soko ode aumeteta oma contrari probal fuera obo-niche akukó abeoadié y la ekú, eyá, orí, Obatalá.

Oberucontele Orúnmila vio este oddun por la mañana y le dijo a su obiní que no tenía dinero, que ella debía hacer cualquier cosa de comer. Él fue a otro pueblo y no se acordó de llevar ekú. Cuando llegó a la orilla del río vio que había muchas guabinas, y les echó hojas de gandul con el objetivo de emborracharlas, y en eso una mujer lo vio, y lo acusó ante un general de estar envenenando el agua. Los soldados lo apresaron y lo pusieron en un cepo. Por la noche, Orunla pidió ver al general y le manifestó que se hiciera rogación antes de ir a la guerra. Este le dijo que no hacía nada.

Orunla miró y vio Obedande, y le dijo al general que antes de tres días iría a la guerra, que ganaría, pero que no entraría más en su casa. El general le respondió que cuando él regresara lo mataría y arreglaría su sangre para pasar su caballo. Orunla le dio ekú, eyá, echu, y el general se fue. Como es lógico, ganó la guerra, y cuando le informaba al rey, al mover la mano se le zafó la manilla. Esta le dio al rey en la boca, y cayó privado en el piso. El general fue tomado preso con el objetivo de matarlo. En ese momento se acordó de lo que le había dicho Orunla, y ordenó que lo sacaran del cepo. Orunla le manifestó que no podía hacer nada si no le traían eure meyi, owó, medilogun, otun y osí. Todo esto fue traído al pie de Orunla, así como dos chivas, seis sacos de dinero, ouko a Elegguá. Orunla mandó a soplar y el rey volvió en

sí, y ordenó soltaran al general. Este se fue abochornado a su casa y cuando llegó se hincó de rodilla y saludó a Orunla. Todo el pueblo vino a casa de Orunla y le hicieron traer a su familia, y el general le fabricó una casa a Orunla.

30 Ogbe Oché

	+	
1		1
0		1
1		1
0		1

Ifá dice que en su casa hay una persona que está enferma, puede ser grande o chiquita. Es abikú, están peleando con él para llevárselo, o la gente lo quiere matar por envidia.

Ode era un bailaror de mucha fama y no había quien le ganara, muchas veces Oloddumare lo había visto bailar y se sentía muy gustoso de verlo. El día de la ascensión del Señor, convidó a todos los santos y pájaros para la fiesta; todos llegaron temprano para comer y bailar. Oloddumare, que estaba sentado en su trono, esperaba que Ode llegara. Este llegó al trono de Oloddumare y le explicó su tardanza: sus enemigos, por envidia, le habían manchado el pantalón que era blanco de manteca de corajo. Oloddumare le expresó que también le habían echado Oggún en los pies para que no pudiera bailar, pero como Ode fue a casa de Orunla, este le hizo ebbó para que le ganara a los demás: con pantalones blancos y dos palomas. Entonces Oloddumare le dijo to iban Echu, y mientras el mundo sea mundo, donde quiera que se haga Ocha y no esté tu pluma, yo no lo recibo como Ocha.

Ifá dice que Orunla fue dos veces donde estaba Dios y le tocó a la puerta. Dios le preguntó lo que quería. Orunla le manifestó que quería quedarse con él. Dios le dijo que no podía ser, porque todos conocían su fama. Entonces, Dios pidió a un muchacho para que lo acompañara, y aconteció que Orunla luchó y se dejó tumbar. Olofin le mandó riquezas y bienestar a Orunla.

Por no tener su olúo akuace aguo quetachi adifafun, Orunla lorubo ichu podrido, aguado podrido, akukó, oguó la meni.

31 Ogbe Ofún

	+	
0		1
1		1
0		1
1		1

Orubo Orunla, carnero blanco, porque cuando todos los santos querían matar a Orunla porque estaba viejo y tenía la cabeza llena de canas. Orunla hizo ebbó con un carnero blanco que no tuviera pintas negras; lo mató y cogió el cuero y lo puso frente a su Ifá. Como todos los santos tenían que saludar a Ifá, Elegguá le echaba pelos del carnero en la cabeza, y parecía que tenían la cabeza llena de canas como Orunla. Cuando los santos quisieron cogerlo para matarlo, Elegguá les expresó que ellos también tenían canas en la cabeza, y que de matar a Orunla los tenían que matar a todos ellos. Orunla ganó y todos los santos se fueron.

Ifá dice que Orunla le manifestó a Olofin que sabía más que él, que lo había parido. Olofin le expresó que si esto era así, que trajera la muerte. Orunla lo aprobó e hizo ebbó con tarraya, quimbombó y una jícara y se fue a buscar a Oggún, a Changó y a Elegguá.

Todos fueron a casa de Ikú. Orunla le dijo que ellos iban a pasar unos días en su casa, e Ikú les dio la bienvenida. Les preguntó dónde querían dormir, y ellos le dijeron que en la sala. Por la noche vino Ikú con una mandarina y no encontró a nadie en la sala. Al otro día, les preguntó dónde se habían acostado; ellos le dijeron que en la cocina. Así pasaron los días y ellos estuvieron mudándose de un lugar a otro, hasta que en la última noche, Orunla se quedó en la sala, debajo de una jícara, y regó quimbombó en el suelo. Cuando vino Ikú, resbaló y se cayó. Lo amarraron y lo llevaron a la ciudad donde estaba Olofin, quien aprobó que entraran a la ciudad. Olofin le rindió moforibale a Orunla y le dijo que todo lo que él hiciera en este mundo estaba bien hecho, y le entregó el mundo para que este lo gobernara, hasta el día de hoy.

32 Oyekun Ogbe

	+	
1		0
1		0
1		0
1		0

Ifá dice que Olokun había oído hablar de la fama de Olofin, y para comprobar que había alguien más rico que él dio una fiesta muy grande, y lo invitó. Olofin envió a su criado Agema para que lo representara en la fiesta, pero Agema no fue. Dondequiera que se paraba cogía todos los colores que veía de Olokun. Los criados de este le avisaron que Olofin no venía, sino un criado muy rico. Ifá dice que usted está pasando trabajo, pero Olofin le dará suerte.

Ajorole badogui badogui enirule juan juan aguani babalawo alaguo todifa onibode umbate erogwana. Lorubo: akukó grigri, kofun feshu.

Ifá dice que Elegguá no tenía dinero para comprar nada. La gente no iba a casa de Orunla y fue a casa de Baida. y este le dijo que hiciera ebbó para Eshu con un gallo. La gente vino y Eshu tuvo que comer. Ifá dice que haga ebbó para que tenga suerte, dinero, y la gente venga a su casa.

Omoriloguo betince pascual ayareyepetince pascual ayaye Olorun adifa Orunla. Lorubo: adié lebo, akukó, oguó la mesa.

Ifá dice que cuando Oyekun mató a Obe, todos los santos desaprobaron esto y manifestaron que el mundo se iba a acabar. Entonces Olorun llamó a Orunla y le preguntó como se podía arreglar esta situación. Orunla le dijo que todas las cosas de este mundo y del otro tenían arreglo.

33 Oyekun Iwori

	+	
0		0
1		0
1		0
0		0

Cuando se formó el mundo, la cabeza no estaba completa porque le faltaban tres cosas: los ojos, el pelo y las orejas. Fueron donde Orunla con oguó la meni. Tontieyo salió al camino y vino este Ifá, y le dijo: está pelado y como no ve bien lo pueden engañar; tenga mucho cuidado con el lugar donde usted se va a colocar, porque hay mucho ogu por envidia y atraso. Lori trajo aguó, adquirió eyelé meyi, korubo, kofisono emalo, y salió a correr ventura. Por el camino encontró dos pelos: uno era hembra y el otro macho. Al ver una casa tan grande y vacía, decidieron habitarla; la ocuparon y tuvieron muchos hijos. Él siguió en su recorrido y encontró los ojos, y estos decidieron que la casa era adecuada y se metieron en el lugar. Lori estaba asombrado de su progreso y fue a casa de Orunla. Desde que entró dijo: Aboru, Aboya, Abochiche. Orunla le respondió: no te falta nada, y le repitió lo mismo: Aboru, Aboya, Abochiche. No quiero más, por ahora tengo salud y las tres cosas que me hacían falta. Oyekun Iwori, su suerte en la calle, las orejas se colocaron en la misma forma. Eyele meni, himo Ochún y owó.

34 Oyekun Odí

	+	
1		0
0		0
0		0
1		0

Al principio la gente no quería respetar a Olorunsi que gobernaba al mundo; todos empezaron a conspirar y le hicieron la guerra. Convidaron a Orunla para que participara, y este fue a casa de Olofin a mirarse; Olofin le dijo que hiciera ebbó con eure, akukó, adié meyi y \$2.00, así como una sogá larga para amarrar una chiva. Después de hacer esto partió a la guerra; la chiva a cada rato se metía en la manigua. Todos comentaban la ocurrencia de Orunla de traer una chiva a la guerra. Él manifestó que no lo esperaran, que él iba después. Cuando llegaron a las puertas de Olorun este les dijo que se refrescaran un poco antes de iniciar la guerra. Les dio refresco de ekó con oñí, y todos fallecieron. Cuando Orunla llegó a la puerta de Olorun y tocó, le dijeron que este no abría porque estaba muerto. Él se puso la chiva al hombro, se fue para su casa y se la mató a su Ifá, fue así como Olorun se escapó de la muerte.

Ifá dice que unos amigos lo han invitado a un paraje o fiesta, y no debe ir. Si se decide ir, debe mirarse primero; haga ebbó para que no haga sufrir a una persona pues en un futuro le puede hacer falta su amistad; esa persona vale mucho y no debe morir, tal como le iba suceder a Orunla en la guerra contra Olorun, que si no es por Olofin muere.

35 Oyekun Iroso

	+	
1		0
1		0
0		0
0		0

Oyekun Iroso intori aye oti eleabo, intori iku abo elesabo.

Dice Ifá que usted está haciendo algo malo que no le conviene, puede traerle malas consecuencias. Vire boca abajo todas las botellas vacías, porque se puede meter una cosa mala adentro. Cuidado con la muerte.

Ebbó: akukó meyi, abeboadié meyi, acho funfún, acho pupua, y owó.

Orunla tenía que obori eledá pero no tenía dinero, y por eso fue a pedirle ayuda al pollero. Pero este lo votó; igual le sucedió con la gallina. Entonces llegó a una casa, lo invitaron a entrar y le preguntaron qué le hacía falta; le dieron todo lo que pidió, y le dieron de comer a su impori. La muerte supo todo esto y a las cuatro de la mañana tocó a la puerta de la casa. El amo preguntó quien era y ella le respondió que era la muerte que lo venía a buscar.

Entonces salió Orunla y le dijo que no podía ser, pues en este lugar me han dado de comer y me han hecho un favor. Vete a buscar al pollero que me votó. La muerte salió y se llevó al pollero.

Aquí es cuando la muerte lo viene a buscar y el awó le pone cinco palanquetas a Ochún, cinco bollos, y el mismo día va a ilé yanzá y se dice Arikú Mabaya.

36

Oyekun Ojuani

	+	
0		0
0		0
1		0
1		0

Iyare a babas etiku ochekun fun kolohegure kana omache loni questonche akukó adie agutan ebefa oguó.

Dice Ifá que usted no tiene dinero y está sentada encima de él. Quiera preguntar por un hombre que usted dejó y que le daba mucho dinero, y el que tiene ahora no le da nada. Dele gracias a Changó y a Echu. En su casa hay mucho alboroto y los vecinos se quejarán al dueño. En su casa un hombre engaña a su mujer; su marido tiene una amante, ella hará una tragedia y correrá la sangre. No permita que nadie se siente en la puerta de su casa. Si sus padres están muertos hágale una misa. No debe incomodarse porque le puede costar la vida. No pierda tiempo, pues le debe una promesa al Santísimo Sacramento. Usted padece de dolores de estómago y no le ha dado importancia. No cuente sus secretos a nadie. Todos los días su hijo le pide una cosa distinta, déselas. Usted tiene entre manos tres negocios, todos le saldrán bien. Elegguá está contento con usted, déle gracias a un perro que tiene en su casa. Tiene una pierna hinchada. Tiene santos en su casa, con el tiempo usted tendrá que asentar los santos. No piense tanto ni insista en saber, pues no le conviene enterarse, y puede ser peligroso. Usted tiene un niño en su casa; tiene que hacer la rogación que se le indicará. No le entregue su corazón a nadie, ni a sus amigos, porque nadie es legal con usted y todo el bien que haga será para su atraso, pero esto no se lo diga a nadie.

A usted le quedan dos o tres reales encima, no los gaste y compre billetes. Si el billeteero los tira al suelo mucho mejor.

Ebbó: akukó, adié, agutan, y \$6.30.

Ebbó: eyelé meyi, blancas y negras, una cazuela, aché y \$8.40.

Ebbó para la mujer y el niño: un akukó, melón de castilla meyi, un eyelé macho a Echu, ekú, eyé, y \$8,40 (si habla mal agután).

Ebbó para evitar la tragedia con otra mujer: siete akukó, un cuchillo, una jícara, una botella de oti, y \$7.35, jícara de epó.

37 Oyekun Obara

	+	
1		0
0		0
0		0
0		0

Orunla Odafun koin libon nisare asayu korudo lagua lebo aquile ebeta ogua tontieta.

Usted está corriendo mucho pues está muy apurado.

Quenquen oma aye rere oma aye rere oma aye ikube openeque ikupa rere ikupa maqui achebo pancha elebo.

Dice Obatalá que ella le ha dado suerte y que usted la ha regalado, por eso está pasando trabajos con la primera obiní con la que tuvo un omo. Usted soñó con ella, cuando la vea regálele tres o cuatro pesos, akodié, eyelé meyi, acho pupua, epó, orí, oguó la mesa, y \$0.40.

Oye kubaba ida foriche eguo moleku babiyi io aun nichoma odudu anife beni kapada o konimio.

Usted vino a preguntar por su querido. Usted dejó a su okuní, que era su marido, que antes le daba y ahora no.

Etaku etayope adifafun etaluba onlefana sofa nipa mameta lodo chode lode choka ludo ekun adié dundun icheni ichehi meta eguefa oguó loque.

Ikú se está paseando por su ilé y quiere bailar con usted. Una persona irá a su casa; un muchacho que grita por la noche también la ve y por eso grita. Sus cosas andan mal, haga ebbó al difunto con abeboadié, hilo punzó, aguela.

Ebbó de amarre: bocado de ichi, ekú, eyá, bastante aguado. Se raspa el bocado y se tapa con iyé (fuelle), se sopla. Lleva también sogá, con esta se amarra el gallo y se entiza el bocado; se pone el nombre de la persona que se va a amarrar, y se pone encima de Oggún.

El hombre pactó con el caballo lo siguiente: el caballo montaría al hombre y este montaría al caballo. El caballo montó al hombre pero este para montar al caballo se puso espuelas, le puso el bocado, y así

lo engañó, fue así como el hombre domó y amansó al caballo. Y desde entonces el hombre se quedó solamente montando el caballo.

Una persona quiere dominarlo para que trabaje por los dos; el caballo no hizo el ebbó. Echu les trajo a todos detrás, eran esclavos de las mujeres.

Nota para hacer un amarre: se raspa el bocado, se tratará que la persona que se quiere dominar o corregir lo tome, también se le soplará con el iyé (fuelle).

38

Oyekun Okana

	+	
0		0
0		0
0		0
1		0

Oyekun Okana-aguo guiti efan awó ibana adifafun imeguo okaran yeku imeguo okaran guampe omo owo guampe omo owo guampe lode adié meyi elebo owo.

Ifá dice que un día el rey vio esta letra y dio órdenes para que nadie saliera a la calle por la noche, con ese objetivo se puso guardias por toda la ciudad: el que incumpliera esto encontraría la muerte.

El hijo del rey tenía que salir, pero el padre se opuso. El joven le manifestó que todos los guardias le conocían, y salió. Oggún lo encontró y lo mató.

Dice Ifá que este signo es hijo de Obatalá. Tiene que recibirlo por su bienestar.

Ebbó: orubo, ichu, igun, orí, efun, y owo.

Dice Ifá que usted tiene algún problema con la sangre, y para curarse debe tomar egue. Si es hombre, debe cuidarse de alguna enfermedad venérea. Si es mujer, no debe tomar, deberá evitar alguna tragedia.

Ebbó: abebo adié meyi, ekú, eyá, epó, aikodié, y owó.

Dice Ifá que la muerte anda detrás de usted. Pelea mucho con su marido, y por eso él se puede ir con otra mujer, y usted tratará de quitarse la vida. Si es al contrario, su mujer se le puede ir con otro hombre, y ha perdido tres suertes por no respetar a los mayores.

Si es niña intori araye, hay que hacer ebbó con dos güiritas vestidas de cuentas para que no maten por ella cuando sea grande.

Ebbó con dos gallinas, se descubrirá algo que se ocultaba, y a una mujer se le ha echado daño. Tiene prenda de muerto.

39

Oyekun Ogundá

	+	
1		0
1		0
1		0
0		0

Ifá dice que cuando él visitó la ciudad de Ife, la gente empezó a buscar problemas y a pelear con él. Tuvo que defenderse y mató a mucha gente, quienes sobrevivieron tuvieron que irse al campo. Una mujer que estaba embarazada vio a Orunla, y le pidió que los perdonara, arreglara la ciudad y se fuera. Él respondió que para perdonarlos tenían que traer eure para hacer ebbó. Esta mujer dio a luz un varón con el nombre de Omofa.

Dice ifá que a usted lo mandarán a buscar de un lugar del campo, y será para algo bueno, a pesar de que algunas personas le aconsejarán que no vaya, pues según ellos no resultará nada bueno. Usted tiene tres enemigos. Vaya porque le conviene, se le presentará una hija de Ochún, y esa obiní será su suerte.

Tenga cuidado con achelú, y para que no tenga que estar más escondido haga ebbó.

Ebbó: aure meyi, akukó, abo, abebo adié meyi, eyelé meyi, acheque aunko, y owó.

Nota: abo y aunko fueron los que entregaron eso al ebbó.

40 Oyekun Osá

	+	
0		0
0		0
1		0
1		0

OBATALÁ Y CHANGÓ

Oyeku osa, Fore aye.

Dice Ifá que Dariko fue a casa de Orunla e hizo ebbó, después blanqueó su casa. Un día, que estaba en la calle, se presentó una gran turbonada y se guareció en casa de Obatalá. Se sentía muy agradecido por las atenciones recibidas, pues Obatalá le dio ropas ya que estaba muy mojado.

Al mejorar su situación económica, entró en el comercio y fué tan afortunado que se convirtió en tratante de caballos. Un día, se encontró con Orunla y para darse importancia, lo saludó montado en su caballo en vez de bajarse para saludarlo. Orunla le pidió a Eshu que rompiera todo la ayuda que había recibido. Lo dejó en la miseria.

Ebbó: aikodie, abeboadié meyi, crín o porquería de caballo, y owó.

41 Oyekun Iká

	+	
0		0
1		0
0		0
0		0

Iká y Oyekun eran dos hermanos babalawos que salían a adivinar a cualquier lugar, pero Oyekun pedía mucho a todo el que consultaba, por eso nadie quería nada con él. Por el contrario, Iká pedía poco y todo el mundo lo buscaba, y así se fue haciendo rico. Tanta era su riqueza que tuvo que comprar una balsa para cruzar el río.

Ifá dice que estos dos hermanos fueron a pedir licencia a su padre, y este, ante tanta insistencia de los dos, se las dio, pero le advirtió a Oyekun que fuera como su hermano. Los dos salieron al camino, y Oyekun se quedó en un lugar e Iká en otro. Al ver la gente que Oyekun pedía mucho para hacer la rogación fueron a ver a Iká, quien se convirtió en un awó muy solicitado. Como eran pobres les regalaban a sus hijas para que se casaran con él. Transcurrió el tiempo, e Iká quiso volver al lado de su familia y se despidió de todos, dándoles las gracias, y salió caminando. Los dos hermanos salieron juntos. Tenían que pasar un río y cuando llegaron a este, Iká metió toda su riqueza en una balsa. El hermano lo tiró al río, pero como él había hecho ebbó con Orunla y este le orientó que se pusiera en la cintura dieciséis mazorcas de maíz, al pasar por la orilla adonde lo llevó la corriente, unos monos que estaban allí lo sacaron al tratar de coger el maíz. Oyekun ya había llegado a casa de los padres, quienes le preguntaron por Iká. Este les contó que se había caído en el río y se había ahogado. Empezaron a hacer el ituto, pero los babalawos dijeron que faltaba algo, en eso llegó Iká y lo escondieron en un cuarto. Cuando el hermano lo vio se cayó muerto.

Ifá dice que no se fíe de su hermano, ni del que hace negocio con usted. Si va a un paraje, no sea el primero, así no lo echarán en la candela.

Ifá dice que no se embarque ahora, sino más tarde, y no debe fiarse de nadie.

Lorubo: eyelé meyo, aguó meyo, oguó lameyo, ekú, eyá y epó.

42

Oyekun Otrupon

	+	
0		0
0		0
1		0
0		0

Ifá dice que vendrá una guerra, pues Orunla ha sido abochornado porque cuando llegó a la tierra de Alara Fuña pidió que le dieran ñame, ya que tenía hambre, y todos se lo negaron. Él manifestó a una anciana que no comiera la comida que había sobrado del día anterior, que con esta haría ebbó. La anciana estaba a la entrada de la ciudad, y junto a Orunla estaba Elegguá, y un cortador de palma arriba de la misma. Todos oyeron lo que Orunla decía. El cortador de palma fue a la ciudad e informó a la gente que no hicieran ningún ebbó, que la anciana no era nadie para mandar a hacerlo. Por lo tanto, nadie lo hizo.

Orunla y Elegguá, abochornados, se introdujeron en el monte sin comer. Elegguá sacó su tarro y apuntó a la ciudad y al camino. Se presentó Oggún, quien se dirigía hacia Ibuomekun a participar en una guerra. Elegguá le manifestó que para qué iba tan lejos a guerrear si en ese lugar lo podía hacer. Orunla le explicó que había sido abochornado. Oggún entró a la ciudad y acabó con la mitad de sus habitantes; la otra mitad, con la anciana al frente, fue al monte a pedirle perdón a Orunla por la falta cometida.

43

Oyekun Otura

	+	
1		0
0		0
1		0
1		0

Dice Ifá que Olokun le iba a asentar Ifá a su hijo. Orunla tenía que hacerlo, pero en eso se atravesó Aroni. Elegguá había llegado donde estaba Orunla buscando comida, pero este le dijo que no tenía nada de comer, que el único que había venido era el hijo de Olokun, a quien le iba a asentar Ifá, pero que Aroni se había atravesado. Elegguá sacó su tarro de oda achubi y emborrachó a Aroni. Se dirigió a casa de Orunla y le dijo que aquel estaba borracho, tirado por la calle. Orunla fue a casa de Olokun y le informó lo que había pasado, y asentó Ifá.

Dice Ifá que orubo eyelé, una bandera blanca, manteca de cacao y ekó. Dice Ifá que cuando Obatalá vino al mundo encontró que todos sus hijos estaban enfermos, unos de la barriga, otros del pecho, y otros de los pies. Entonces Obatalá hizo ebbó y pidió que no ingirieran bebidas de ninguna clase. Todos se curaron, y se lavaron con omiero la zona afectada.

44 Oyekun Irete

	+	
1		0
1		0
0		0
1		0

Dice Ifá que su casa está muy revuelta, que todo lo suyo está muy atrásado. Al inicio del mundo Oggun empezó a trabajar, pero no veía el fruto de su esfuerzo, por eso fue a ver a Orunla para que lo registrara. Este le dijo que hiciera ebbó con eguiri, un gallo y oguó la meta; debía dejarlo en su casa, para así ver el resultado de su trabajo.

A los pocos días se apareció Eguiri a casa de Oggun, que era la herrería, y se extrañó porque este no veía el fruto de su trabajo. Eguiri se puso al lado de la fragua y le propuso a Oggun que le amarrara las dos manos. Puso la boca sobre la fragua y Oggún debía halarle una mano, pues la otra le daba fuerza. Así se encendió mucha candela, de tal modo que Oggún se alegró y empezó a trabajar, y adelantó muchísimo. Ese día por la tarde, le dijo a Oggún que lo dejara ir, que ya lo había ayudado mucho. Oggún le dijo que lo sentía y lo amarró más fuerte y lo dejó preso. Es por eso que en las herrerías siempre hay fuelles.

45 Oyekun Oché

	+	
1		0
0		0
1		0
0		0

Lordafun obiochema eyeles komacheruguo ilosoquende omafiro Eshu birin meyi tanilo. Ebbó: akukodié, adié, eyelé, owo.

Dice Ifá que Orunla llegó a un pueblo para que mejorara su suerte porque Ifá lo había mandado, e iba acompañado de Elegguá.

En este lugar no había nadie, era como un desierto. Al hacer osodde, salió este oddun y Elegguá le dijo que hiciera ebbó.

Orunla lo hizo y a los siete días le dijo a Elegguá que poblaría aquel lugar. Le mandó a buscar dos obiní al pueblo vecino. Elegguá encontró unas jimaguas que necesitaban examinarse pues estaban en muy mal estado. Eshu les dijo que Orunla los sacaría del apuro. Después que se examinaron y Orunla les dijo lo que les pasaba y lo que tenían que hacer, quedaron asombradas. De esta manera, una fue obini de Orunla y la otra de Eshu, y así al poco tiempo se pobló aquel lugar por las mismas familias. Esta es la generación de las eyeles, que nacen de dos en dos, se casan, y las familias de ellas se crean por sí mismas.

46 Oyekun Ofún

	+	
0		0
1		0
0		0
1		0

Orunla se dirigía a Oyó y por el camino se encontró a otras personas que iban hacia el mismo lugar. A la entrada del pueblo se sintió un trueno y cayeron seis rayos. Los viajeros que llegaron antes que Orunla retrocedieron y le contaron lo ocurrido. Orunla les manifestó que eso les había pasado por no haber cumplido, y ellos dijeron quilebo. Tenían que hacer ebbó con akukó meta, ekú, eyá, file pupua, epó, oguó la mesa, orun y oguó la meta. Todos lo hicieron al pie de kukute donde Orunla estaba sentado.

Después siguieron la marcha; Orunla iba delante, y a la entrada del pueblo se le presentaron tres muchachos vestidos iguales, que le dijeron: ustedes van para la casa, vamos, que nosotros los llevaremos. Estos eran los jimaguas; en eso se presentó Elegguá que ya le había hecho presente a Changó, quien estaba gobernando. Cuando llegó Orunla, Changó se levantó y bajó del trono y lo saludó; lo cogió por la mano y lo puso en su trono y le dijo: yo me voy para el monte, quédese usted aquí gobernando.

Ifá dice que puede estar embarazada de jimaguas.

47 Iwori Ogbe

	+	
1		0
1		1
1		1
1		0

Iwori bobo Orunla adifafun obaluaye achetere ninchama obiní lo ni nofe oku odoma. Opení qui niba afeke akuku nibaga odolu que que mayada odafun oyu nisi un batinlo yoye nichele ubikan loyo marora intori anu okulosi osio ofounlo adis odile.

Ebbó: abo, elebo, elegude, calabaza de castilla, un palo de su tamaño pintado de colorado, adié dundun, eyelé meyi, oguó la mesa.

Usted irá a un lugar y no debe ir porque se va a enfermar. Dentro de unos siete días se morirá un niño; habrá mucho viento y algunas mujeres pelearán y se volverán mansas.

Santa Bárbara andaba corriendo detrás de las gallinas, pues quería venderlas en la plaza, pero eran muy jíbaras o volaban demasiado. Por eso fue donde Orunla, e hizo el siguiente ebbó: confeccionó dos trampas, en una puso gusanos de la tierra, y en la otra maíz, fue así como las gallinas cayeron en la trampa y desde entonces son caseras y mansas.

48

Iwori Oyekun

	+	
0		0
0		1
0		1
0		0

OLOKUN Y CHANGÓ

En boca cerrada no entran moscas.

Dice Ifá que usted no vaya al campo durante siete días y que haga ebbó porque lo van a acusar con un falso testimonio. Aquí es donde dice que usted ha visto un muerto, o cuando lo mataban, y con posterioridad le echaron la culpa a usted.

En este oddun se dice que un hombre fue al campo con una alforja y un machete; y en el camino real se encontró a un fallecido, usted se puso a mirarlo y a compadecerse, en eso llegó la justicia y lo acusó por más que usted se negó; como traía el machete lo consideraron como una prueba.

El fallecido es un hombre, y aunque haga ebbó no debe ir al campo durante siete días.

49

Iwori Odí

	+	
1		0
0		1
0		1
1		0

Iwori Odí bodi barubo iwori ni bebolese Olodumare adigayo kanfun ara orun omle ombo.

Tenga cuidado con los ladrones y la gente de otro mundo. Está embarazada y vive con los ojos cerrados, es preciso que los abra para que no la engañen más. La persona que menos usted se imagina trata de engañarle, y están trabajándole por abajo.

Haga ebbó para que su suerte se arregle con osadié meta y oguó la meyo. Usted está trabajando mucho y no ve el resultado, akodié meta, pelo de ella, bagazo de ekó, adifafun Oggún.

Dice Ifá que su cuerpo está bien, pero este Ifá habla de pérdidas. Tendrá una suerte muy grande y tratarán de embrujarlo. Debe cuidarse de un hombre que le está haciendo una trampa en un negocio y podrá tener pérdidas. Tiene que rogarse la cabeza con ori ofun y ekrú para evitar tropiezos. Siempre ande solo, evite la soberbia. Si su madre está muerta, ella ruega por usted. Averigüe lo que ella quiere para así poder vencer. Usted tiene muchos ojos encima.

50

Iwori Iroso

	+	
1		0
1		1
0		1
0		0

Idifá oyó kanfun kri oni korubo intori araye komabapa ebbó echi lansa mariwo acho inoru y yogue be kori ode lorubo.

Habla de tragedia, usted está un poco atrasado, su camino se va a abrir. A usted lo envidian, no se descuide porque quieren verlo loco y arruinado. Cuando se sienta mejor, acuérdesese de Orunla, déle gracias a todos los santos: aikodié, eyelé meyi, ikode medilogun, oguó la meyo. Tiene una suerte en camino, sino orubo no lo logrará. Tiene un vestido que cuando se lo pone le trae tragedia; lo están acechando.

Lorubo: eyelé, osun, etú, adifafún, eyelé.

Dice Ifá que la eyelé estaba en casa de Abitiefan y le faltó; salió huyendo y cuando se sintió sofocada por la muerte, se metió en casa de Orunla. Este le preguntó qué quería. La eyelé le respondió que la muerte se la quería llevar, y le pidió que la apadrinara. Orunla le hizo ebbó con etu, osun y manillas de Ochún.

Cuando la muerte se presentó a casa de Orunla, y le preguntó si la eyelé había estado en su casa, este le respondió que entrara para ver si la reconocía. La muerte dijo que ella tenía las patas coloradas y fue así como Orunla le ganó a la muerte.

Dice Ifá que en su casa hay una persona que está enferma. Si es mujer, los santos están peleados con ella porque les ha faltado mucho con palabras y desprecios. Dicen los santos que tiene que restregar la boca por el piso y decir toto junke.

Tiene que hacer el ebbó antes mencionado y asentar Ochún y pedirle perdón.

51

Iwori Ojuani

	+	
0		0
0		1
1		1
1		0

Dice Ifá que estos eran dos príncipes que habían oído a los pobres hablar de miseria. Por eso decidieron ir a casa de Orunla para que este les explicara, Orunla se echó a reír y les dijo: muchachos, ustedes están locos, eso es cosa mala; pero ellos estaban encaprichados en lo mismo, y Orunla les explicó que eso no se miraba, Los príncipes manifestaron que ellos pagaban porque querían conocer esto.

Entonces Orunla los examinó y les dio el ebbó para que se lo llevaran y lo dejaran en el camino. Se cansaron de caminar por el monte y no lograban salir, y así estuvieron perdidos durante tres días. Se encontraron una jicotea y se la comieron cruda, y la encontraron deliciosa. Estuvieron tres días sin comer, y se lamentaban muchísimo.

En eso se les apareció Osain y ellos dijeron: anciano por favor, indíquenos cómo podemos salir de aquí. Entonces el anciano les preguntó si ellos continuaban queriendo conocer acerca de la miseria y las necesidades. Ellos le contestaron que lo que querían era que los sacaran de ese lugar. El anciano se internó en el monte y ellos pensaron que no volvería. Pero este regresó y les entregó dos palitos con la siguiente advertencia: cuando caminen un poco deben soltarlos. Ellos dieron las gracias y empezaron a caminar; en eso vieron unos trillos y después a los campesinos laborando en sus siembras. Fue así como llegaron hasta Orunla y le manifestaron: ya conocemos los trabajos que pasan los pobres para vivir.

Cuando llegaron a casa de Orunla, este los estaba esperando y ellos dijeron: alaboru, alaboya, abochiche, orubo.

Ifá dice que como usted es rico desconoce los trabajos que pasan los pobres para vivir.

52

Iwori Obara

Aquí es donde Yalorde era obiní de Oggún y no se llevaban bien debido al carácter brusco de este. Ella lo había traído del monte y tuvieron tantos disgustos que Yalorde fue donde Orunla a examinarse. Orunla, al ver este oddun, se fijó en ella a tal extremo que se dio cuenta de todo. Él le preguntó cómo era el marido y lo que pasaba. Le indicó que Ifá hablaba de tres ebbó para que alcanzara el bien; un ebbó era con aikodie, olugongo keke, iban meta fufu, ekó, y amala. Orunla le pidió que llevara todo esto lejos, hasta donde viera una cerca que le impidiera seguir, y lo lanzara por arriba. Al hacer esto, ella retrocedió y sintió que le silbaban; precisamente, en el lugar donde votó el ebbó se escondían tres bandidos, quienes se asustaron, pero al ver que era una pobre mujer, pero simpática aún, uno le silbó creyéndose con ese derecho; y así entre los tres bandidos se formó una discusión tremenda pues cada uno consideraba tener más derecho que el otro. Se acalararon (.....) y se entraron a machetazos hasta que cayeron moribundos.

Este sitio era un lugar seguro, por eso ellos guardaban los frutos de sus robos allí.

Ella hizo el segundo ebbó, y Orunla le dijo que lo llevara al mismo lugar. Cuando fue a tirarlo, uno de los heridos la llamó y le dijo: todo cuanto pasó aquí fue por usted, ya que la disputamos, somos bandidos. Nuestro tesoro está guardado en este lugar, y te doy el derecho a poseerlo. Él se excitó con esta conversación, y pensó que viviría. Esto parece que fue lo que le costó la vida. Cuando ella vio que el bandido aún respiraba, determinó buscar a Oggún, su marido. Le encomendó esta tarea a unos caminantes. Cuando Oggún se enteró de esa situación y de la riqueza de ella, no quiso saber nada, incluso la desdeñó mucho más.

	+	
1		0
0		1
0		1
0		0

Dice Orunla que Ochún fue por tercera vez al pie de Ifá y le contó lo que pasaba. Él le dijo: Oggún no te quiere, no insistas más y los dos se pusieron de acuerdo. Fueron al lugar indicado, y Orunla apreció la situación, y le dijo: tú sacarás todo esto de aquí y para que durante tres días nadie te moleste, por este lugar prohibiré el paso. Cuando Ochún salió con una parte del tesoro, fingió tener dolor de estómago para no llamar la atención.

Cuando todos en aquella tierra se enteraron que Orunla le daba Ifá a su hijo, Oyibumekun trasladó el iré aye cubierto por las cortinas (el maríwo ibodun). Yalorde se enteró de lo que había dicho Oggún, y decidió ser la obiní de Orunla. Hizo una rogativa a San Pedro con tres clavos cabezones en una herradura, le untó epó y la colocó arriba.

Maferrefun Eggun, no se alegre del mal de otro.

53

Iwori Okana

	+	
0		0
0		1
0		1
1		0

ORUNLA Y OGGÚN

Cuando dice malo, el autor debe tener cuidado con el aleyo, no vaya a decir que no ha visto nada. Esto le pasó a Orunla.

Oggún se planteó acabar con una tierra, y Orunla salió con sus discípulos para evitarlo. Cuando llegaron al lugar indicado Orunla dijo: hay que hacer mucho para evitar la guerra, hay que poner ñame, machete y owó. Todo esto estaba en la barbacoa de una casa, y como había una palma y el amo de la casa escuchó esta conversación, tapó la misma con pencas para que no lo vieran.

Pero cuando Orunla mandó a buscar los ñames y el machete para que no llegara la guerra, la mujer del amo de la casa dijo: tengo tres hijos, más mi marido y yo somos cinco en total, que es precisamente los cinco ñames que hay en la barbacoa, así como un machete y \$5.25.

Cuando llegó el marido y se enteró, le pidió a la mujer que fuera a buscar todo, pues él había oído el comentario de Orunla y no estaba de acuerdo. La obiní lo trajo todo. Cuando Orunla vio que Oggún estaba cerca le preguntó lo que pasaba. Orunla le contó todo. Oggún se irritó y acabó con ellos; apresó al rey. Orunla le dijo: si usted hubiera aceptado lo que yo le dije, no le hubiera pasado esto.

Ebbó: un ñame, un machete, y \$1.05.

Si alguna persona está enferma y usted le hace algo, y se cura, dirá que el médico fue quien lo curó.

Yiyipote adifafun Oggun, akukó el ebbó, ekú, eyá, epó, owó.

Ifá dice que este era un rey que se fue a mirar con Orunla y este le dijo que orubo: ouko, akukó, abeboadié, eyelé, acho timbalera, para que ganara una guerra. El rey era desconfiado pero hizo la rogación,

y observó que en el ebbó nada más había plumas y un pedacito del traje. Cuando fue a su ilé, pensó que lo habían engañado, y fue a preguntarle a Orunla por los animales y su traje. Orunla lo llevó y se puso a abrir la tierra donde había enterrado el ebbó. Cuando él vio su traje y los animales, le dijo que no siguiera que estaba satisfecho. Pero Orunla le manifestó que para tapar el hoyo tenía que buscar otra vez las cosas para hacer ebbó, pues si no lo hacía podía morir. Por desconfiado, le costó el doble.

Secreto: omi tuto, añil, ekú, eyá, iwori, okana, y se echa en el excusado.

54

Iwori Ogundá

	+	
1		0
1		1
1		1
0		0

OGGÚN OLOKUN (INDICA OPERACIÓN)

Lo pueden abrir como un cochino.

Dice Ifá que sus enemigos le quieren tomar la huella de su pisada; tenga cuidado. Si a partir de hoy y hasta siete días llueve no salga a la calle, porque lo están vigilando. Tiene que hacer Osain, alguien quiere retratarlo, no dé su retrato.

Ebbó: akukó meyi, y tres flechas.

El amo de este Ifá es un ladrón y pretende ser guapo. Sale al oscurecer a hacer sus fechorías. Oiga consejos, porque de lo contrario tendrá contratiempos, pues se encontrará alguien más guapo que usted, también puede tener problemas con la justicia. Su obiní no debe mojarse porque se puede enfermar de la menstruación.

Aquí es cuando el tigre y el león le estaban robando a un campesino. Al oscurecer, mientras llovía, vino un cazador y se subió a un árbol para observar; llevaba dos flechas. En eso llegó el tigre para robar y no vio el cazador, y este le tiró una flecha y lo hirió. El tigre salió huyendo, pero volvió hacia atrás pues quería saber quien lo había herido. Descubrió al cazador, lo cogió por la cabeza, y con las garras le arrancó la piel de la cabeza y los pies, y los dos murieron.

55

Iwori Osá

	+	
0		0
1		1
1		1
1		0

Ifá dice que una mujer está diciendo chismes y enredos para que la boten de la casa, pero como el dueño está enamorado de usted no le hace caso, tal como le pasó a la gallina de guinea que vivía en casa de un hombre rico, que era su capataz y su querido. Los demás animales la envidiaban, y tanto insistieron que se tuvo que ir de la casa. El amo la mandó a buscar, pero ella se negó a regresar, y él manifestó que la traería a la fuerza.

Dondequiera que ella iba a trabajar, él la perseguía con la justicia. Al darse cuenta ella que era prieta fue a ver a Orunla, y este le dijo que hiciera ebbó con carbón molido. Cuando la justicia la fue a buscar no la conoció, incluso le preguntó a ella misma si la había visto. Ella dijo que no y el hombre se fue. Como Oshetura estaba con Orunla cuando le estaba haciendo ebbó, se la llevó a los pies de Oloddumare, y hasta el día de hoy se quedó salpicada de blanco. Por eso la gallina de guinea consiguió estar pintada de blanco como virtud que Oshetura le dio.

Ebbó: orubo, eyelé, lebo, una piedra y oguó la meta.

56

Iwori Iká

	+	
0		0
1		1
0		1
0		0

Iwori guoka lordafun Orunla Olokun y Ochún.

Una vez se comentó mucho que Orunla estaba con la mujer de Olokun, y fue tanto el comentario que Orunla hizo ebbó y le dio de comer a los mandaderos: el águila y el gavilán. Al conocer Olofin lo que pasaba envió a su representante. El águila se llevó el mensajero y desbarató cuanto traje. Olokun se asustó y se internó en el mar, Orunla se mantuvo en su puesto y todo se arregló.

Habla Oggún, hay que hacer misa a un familiar, o amigo.

Lorubo: ounko, ekú. eyá, epó, y oguó lamedilogun.

Dice Ifá que usted tiene un resguardo o algo de santo, que lo tiene que cuidar para que lo acompañe. Dice que hay una persona que es muy inquieta, y Changó lo castigará pues no obedece a nadie. Tiene que hacer ebbó para que no se pierda. Tiene enemigos que lo han querido hasta matar, pero no han podido porque Changó y Ochún no lo han permitido. Tiene que darles las gracias y algo de comer para que lo sigan acompañando y defendiendo. No tome bebidas alcohólicas porque le hacen daño al estómago y a la sangre. Cuídese de la justicia.

Ebbó: ounko, akukó meyi, adié meyi, y owó.

57

Iwori Otrupon

	+	
0		0
0		1
1		1
0		0

ORUNLA QUIERE ADIÉ

Eyelé, ekó, oñí, guereyele, edakoi, eyelé, elebo, aunkó, maferefun Olokun, maferefun Ifá, maferefun Orunla, maferefun Ayiyo.

Dice Ifá que usted le dé gracias a Orúnmila, y a la gente que la visitan en su casa. Dele de comer a Yemayá y llévele su comida al mar; a los tres días dele de comer a su cabeza y al primero que entre a su casa; usted tiene que ponerse la promesa de Santa Bárbara, Evite cualquier tragedia que pueda tener por causa de una mujer, porque por ella le quieren dar con un hierro o con un pico. En su casa han soñado casi con lo mismo, ellos tienen que registrarse. A usted le viene un hijo de Orúnmila por el camino. Déle gracias al sueño que tuvo anoche; a cada rato sueña con el mar, por eso tiene que darle de comer. En su casa hay una persona a quien le da fiebre todos los días después de las seis de la tarde. Tiene que darle dos comidas a Orúnmila.

Ebbo: barniz, esparadrappo, un akukó, eyelé meyi, acho de listado, ekú, eyá y \$10.50.

58

Iwori Otura

	+	
1		0
0		1
1		1
1		0

Dice Ifá que cuando Dios mandó a hacer el mundo con todas las riquezas, Orunla era pobre y vino Elegguá a verle. Los dos se dirigieron a un paraje, y cuando Orunla quiso tomar lo más bonito, Elegguá no se lo permitió. Cuando vieron a Aye, que era muy fea, Elegguá le dijo que la cogiera. Orunla la aceptó y manifestó que Elegguá lo había arruinado.

Cuando Dios le preguntó a Elegguá donde estaba su hija Aye, él le respondió que estaba en casa de Orunla. Dios le dijo que fuera para allá y así Orunla se hizo rico.

Lorubo: una jutía, ekú, jabón para lavarse la cabeza en el río, después un gallo a Elegguá y ofore.

Había un hombre muy curioso e investigador (apuani), y sus enemigos le prepararon una trampa en el camino. Cuando él transitaba por el lugar, escuchó el silbido de un grillo y se puso a tratar de localizar el lugar de donde salía, y en eso puso el pie en una trampa y se partió una pierna.

Changó le aceptó la guerra a un enemigo muy poderoso que vivía en el llano. Él fue a la loma y desde allí divisó todos sus movimientos, y desde ese momento pudo vencer a su enemigo en la loma.

59

Iwori Irete

	+	
1		0
1		1
0		1
1		0

Dice Ifá que orientó a los pájaros a que hicieran ebbó con medio peso y plumas del cuerpo. Ninguno de los pájaros lo quiso hacer, sólo uno obedeció: el aura tiñosa, pues se celebraría, en una quinta, una junta general de todos los pájaros, Pero antes él le avisó al awó de Daguo-dis, y este manifestó que todos podían ir a comer, a beber, y a bailar, pero que debían hacer ebbó para tener el camino abierto. También dijo que habría una guerra en la cual moriría mucha gente. Los pájaros no le hicieron caso, solamente la tiñosa obedeció. Cuando el baile se acabó, la casa estaba rodeada por un incendio, y todos los que quisieron salirse metían en la candela. La tiñosa fue la única que se salvó porque se puso a cantar:

Ode seni deleo dede aguodis odesenideleo dede aguodis.

Y cuando salió volando fue la única que pudo cruzar la candela.

Lorubo: eyelé meni lebo, abuomi, oguó la meni, intori, y ogu araye.

60

Iwori Oché

	+	
1		0
0		1
1		1
0		0

Poró poró tikan tini Orunla adifayoko adifafun lasude owo to karion intori oko orubo akukó eyelé itana, owó.

Intori Oko era una mujer muy bonita y su marido muy feo, pero muy rico. Él siempre la visitaba de noche, y un día ella hizo ebbó y vio lo feo que era, pero él le dijo que su dinero era lindísimo. Si dice iré, todo es bueno en grado sumo.

Una mujer que es mayor que usted le resulta inmejorable, tiene dinero. Debe cuidarse de una visita que le traerá disgusto, y es precisamente por una mujer.

Lorubo: eyelé meni kebi, oguó pipo, ekú, eyá, epó, si es mujer, su peineta con corales.

Ifá de dinero y suerte. Si es hombre, tiene que asentar Ifá, y si es mujer debe usar idé y kofá porque es hija de Olofin y de Ochún. Eyelé elebo.

Sí es hombre debe hacer ebbó para no morir de tristeza con pensamientos negativos. Dice Ifá que no debe pelear con su mujer porque ella tiene mucho dinero y suerte. De continuar la situación así le pesará, y cuando se dé cuenta le dolerá y sentirá gran envidia y dolor.

Si es mujer, no pelee con su marido, para que no le pase lo mismo, porque son Obatalá y Ochún.

Orunla le dijo a Ochún que mientras el mundo fuera mundo, la arena de mar sería su dinero. Por eso a Ochún no le falta nunca el dinero, y es la más rica del mundo.

Orunla dice que Ochún vino muy temprano para que la registraran, y este mando a su ahijado a que le tirara el ékuele, y le salió este signo. Entonces Orunla le dijo que hiciera ebbó para que siempre estuviera omo Ilani de Olokun.

Lorubo: un peine, eyelé meyi, y \$10.00. Todo lo que la boca come, y se levanta por la mañana temprano, y se saluda a Ochún.

61 Iwori Ofún

	+	
0		0
1		1
0		1
1		0

Iwori Ofún abaguinan aguosabi dere adifafun tabripa tinloroko iboro la-bara panape Orunla ari aguo eyumi opolobi barun adifafun Orunla abtilo oko oche oure tibo oni ebedilogun oguó.

Dice Ifá que usted se alegra cuando a alguien le sucede algo malo. Eso a usted no le conviene. Usted tendrá tres enfermedades y padecerá mucho. Pídale perdón a un difunto que usted le levantó calumnia.

Déle de comer a todos los santos: akukó, elebó, ouko, etú, meyi buruburu, acho funfun, y \$21.00.

Dice Ifá que cuando sale esta letra es que usted es hijo de Orunla, Ochun, Obatalá y Changó. Haga ebbó para tener suerte. En estos momentos no tiene nada pero en el futuro tendrá de todo: hijos, casa y dinero.

Dice Ifá que usted tiene que recibir una mano de Ifá si es hombre, e idé si es mujer. Cuando vaya a hacer el ebbó, se le entrega el awadó para que lo siembre en su casa y le produzca mucho dinero.

Ebbó: eyelé meyi, awadó, owó medilogún, iwori guofun.

Mafora eguori chaguegue awado oma timiche adachebue.

Esto quiere decir que el maíz me acompañe, que es muy rico y yo soy muy pobre, quiero ser como él. El maíz produce mucho y muchas cosas, yo no sirvo para nada, mi cabeza es muy pobre para cosas tan grandes como el maíz.

62 Odí Ogbe

	+	
1		1
1		0
1		0
1		1

Dice Ifá que usted tiene una hermana que vive en el campo y que está oloñu; haga ebbó para que pueda parir. A Orunla le salió que no debía salir porque lo iban a venir a buscar; pero él salió, y cuando llegó le dijeron que lo andaban buscando. Fue averiguar esto y encontró a un hombre que estaba guataqueando. Se dirigió a él pero este no le contestó. Orunla le tocó el hombro y le dijo: ¡Qué hay amigo, usted no oye que lo estoy saludando! El guajiro le respondió: y yo con su saludo no voy a pagar los \$44.00 que debo al dueño de estas tierras.

Entonces Orunla le dijo: ven conmigo. Este fue y desde que llegó empezaron a hacer rogación. A los pocos días, Orunla volvió a ver al hombre de la guataca, y le dio una onza. El hombre le contestó que si él pensaba que con esto iba a pagar su deuda, que era insuficiente. Orunla indignado le dijo: viejo tacaño, y le preguntó si él tenía Ifá. El hombre le dijo que no lo sabía. En eso se apareció una mujer oloñu y dijo: ¡Qué es esto! El viejo le contó lo sucedido, y la mujer le pidió más dinero a Orunla. Este metió la mano en el saco y le dio más a la mujer. Le entregó \$4.00.

Cuando Orunla fue a coger el saco, se agachó, y se le cayó el opelé, y le dijo a la obiní que tenía que hacer ebbó con aikodié, abeboadié meyi, y owó, para que no pariera un niño muerto.

La mujer respondió: imira que viejo más tacaño, me da cuatro y me pide seis! Orunla se retiró, y aún no había caminado mucho cuando le empezaron los dolores del parto a ella. Se volvió como loca, pues había parido al hijo muerto.

Idibe. Endi oque edique dique osoma jama osokumba, esa es la estrella del congo.

El Congo fue a verse con Orunla porque no tenía gentes. Orunla le marcó ebbó con tres ada, tres flechas, y que se dirigiera al medio del

monte y empezara a tumbar los árboles sin cortar las ramas. A los tres días tenía como mil caballerías taladas, se consultó con Orunla y este le dijo que hiciera tres tambores y que después comenzara a cortar los palos. Todos empezaron a pararse y se convirtieron en gentes. Fue así como salió la resurrección del Congo. Ifá dice que tenga mucho cuidado con el Congo.

63 Odí Oyekun

	+	
0		1
0		0
0		0
0		1

Dice Ifá que todos habían acordado que el que tuviese canas y fuese viejo, debía morir.

A Orunla le salieron canas y le dijeron lo mismo, así como que los jóvenes debían gobernar. Orunla aceptó esto, e hizo ebbó con un abo funfun. En el convite que ofrecería, repartiría la carne y picaría el cuero en tiritas, en forma de tendedera. Cuando vinieron los convidados, al tropezar con el cuero, las cabezas se pusieron blancas con la lana del abo.

Después que terminó el convite, Orunla les dijo: ahora todos tenemos la cabeza blanca, y todos debemos morir, aunque nadie gobierne. Entonces todos se miraron y expresaron: lo mejor es que uno se muera cuando le llegue la hora.

Ebbó: akukó, abo, funfun, y owó.

64 Odí Iwori

	+	
0		1
1		0
1		0
0		1

Oro era un awó que vendía en una tina la flor de agua cuya propiedad curaba la vista. Por cada una, cada cliente le pagaba cincuenta centavos. Él tenía la costumbre de poner el dinero al lado de la tina, y alguien se lo robó. Por eso fue a casa de Orúnmila e hizo ebbó con un lazo, ekó, gallo, y paloma. Al terminar la rogación, puso el lazo y el ekó, y cuando el ladrón trató de robarle tiró del lazo y lo cogió.

Olofin llamó a Echu a Oggún y a Changó para que le trajeran del monte un ratón. Elegguá y Oggún se comieron lo que encontraron; Changó encontró dos ratones y se los metió en la boca. Cuando regresaron a casa de Olofin, Elegguá y Oggún le dijeron que no habían encontrado nada, y Changó sacó lo que tenía dentro de su boca y se lo entregó. Desde entonces, Changó grita en la tierra y en el cielo.

Ebbó: dos adié, dos eyelé, una jaba, el resguardo, y \$7.35.

65 Odí Iroso

	+	
1		1
1		0
0		0
0		1

Idi koso chanla aguo egayuyu aguo obere adifafun aboko tincheru eyelé okambe logun, kukute kuku adifafun oki ebebo ganro ouko eyelé elebo.

Dice Ifá que lo vendrán a buscar para hacer un negocio. Antes debe hacer una rogación para que salga bien. Usted está asustado, y por las noches no duerme bien.

Ebbó: akukó, elebo, ñame, y \$3.15.

Dice que usted tiene muchos arayos y todos le están haciendo algo para trastornarle la cabeza. Usted sueña cosas malas.

Ebbó: akukó, elebo meni, abebo meyi, y \$5.25.

Oggún tenía una mujer y ella tenía un hijo de él, pero también tenía otro hombre que la enamoraba, y ambos acordaron que ella se hiciera la muerta. Pero cuando Orunla mandó a su hijo a que buscara quimbombo se descubrió todo y se armó un gran escándalo.

Ebbó: akukó meyi, adié meyi, quimbombó y harina para Olofim así como la hierba esparto.

66 Odí Ojuani

	*	
0		1
0		0
1		0
1		1

Odí Ojuani Orunla adifayoro lordafun Olofin citó a todos los reyes para hacer el registro del año; todos asistieron muy bien vestidos y con sus prendas. Pero Orunla se presentó mal vestido y con cuatro ñames peludos. Al hacer el registro, los reyes y príncipes lo criticaron, y ellos se pasaron el año bailando y divirtiéndose, pero Orunla lo que hizo fue sembrar sus ñames. Todos le criticaron, pero al siguiente año escaseó la comida y tuvieron que rogarle a Orunla que les diera de comer.

Dice Ifá que tiene una suerte en camino, que está bien cerca. No debe pelear con su mujer; ni ella con usted, pues la puede perder. Ifá dice que ella es buena. Lordafun Yalorde. mas el nombre de esta tierra es Adifayoro.

Ebbó: cuatro ñames y cuatro abeboadié, y owó.

Odí Ojuani dice que Orunla tenía muchos hijos y les enseñó a trabajar; ellos andaban haciendo cosas por el mundo y Orunla no tenía nada que hacer. Entonces su obiní le dijo: ya ves el resultado. después de todo lo que les has enseñado, ellos están ganando dinero y tú no. Orunla hizo ebbó y desde entonces todos los hijos le entregaban parte de lo que ganaban. Usted tiene que dar de comer a Elegguá. La gente comenta que como es posible que sabiendo tanto esté tan mal, y, sin embargo, los que saben menos que usted están ganando más. Haga rogación para que la suerte venga: akukó, elebo, y eyelé meyi.

Ichu es la riqueza de este Ifá, no se come.

67 Odí Obara

	*	
1		1
0		0
0		0
0		1

NACIMIENTO DEL MATRIMONIO

Hace mucho tiempo que las mujeres de determinado lugar vivían separadas de los hombres; y estos sólo las buscaban para el acto sexual; con posterioridad, cada quien regresaba a su respectivo lugar de origen. Un día, los hombres concibieron hacerles la guerra para aprovecharse de ellas. Antes de empezarla, se dirigieron a casa de Orunla; este les dijo que si querían ganar la guerra primero tenían que hacer ebbó con seis jicaras de oñí, seis epó y seis animales diferentes, egue la megua.

Ellos se negaron y le manifestaron que no harían ebbó por tan poca cosa; que sólo un bofetón sería necesario para vencerlas. En eso las mujeres se enteraron de lo que pretendían hacer los hombres y fueron a ver a Orunla. Él les indicó que hicieran ebbó con auré meyi adié, oñí, akodié y oguó medilogun. Todas hicieron la rogación que Orunla les marcó.

Cuando los hombres llegaron a la muralla del pueblo para atacar, era de noche y empezó un copioso aguacero. Fue tan intenso, que se mojaron todos los atributos de guerra, y no pudieron hacer uso de ellos. Los hombres empezaron a sentir un frío tan intenso que tuvieron que solicitar ayuda de las mujeres. Como es lógico, estas los socorrieron, y en cada casa se quedó un hombre. Al otro día, Olofin manifestó: cada hombre que fue acogido en casa de alguna mujer, ella se convertirá en su esposa. Fue así como nació el matrimonio.

Su suerte depende de que usted le dé a Orunla todo lo que pida su apetebí. En su casa se presentará una mujer con billetes, no la desprecie, cómprele algunos. Se rompe un huevo para que lo malo se vuelva bueno.

68 Odí Okana

	+	
0		1
0		0
0		0
1		1

AWÓ OBAQUITI ES MAL AGRADECIDO

Esta letra significa que esa persona es mal agradecida. Obaquiti tenía una situación buena pero quería más y envidiaba a todos. El jefe se dio cuenta de esto y lo despidió. Él fue a verse con awó Ichola, quien tenía buen corazón. Este le manifestó que no era agradecido, que cuando alguien le hacía un favor él no lo agradecía, que ni tan siquiera lo recordaba.

A pesar de todo esto, debía hacer ebbó con akukó, eyelé meyi, aca-sa, saco de leña encendida, owó, la escalera se pone de pie, la leña se apaga, se echa en el ebbó, y el saco se cuelga. Con el tiempo, prosperó en los negocios y se sentía muy orgulloso de los sacos de owó que tenía, y se sentaba encima de estos.

Un día Obaquiti se acordó de Ichola y se planteó: ahora voy a demostrar mi agradecimiento; y se dirigió a su casa y le dio fuego por los cuatro costados. Esto puso en una situación muy difícil a Ichola por lo que le pidió a Olorun que lo salvara. Este envió un aguacero muy grande que apagó la ina y se salvó. Cuando Obaquiti lo supo se volvió aciere de la sorpresa.

Ifá dice que este era un hombre que lloraba porque no tenía mujer, la que tuvo se le había ido. Hizo ebbó y encontró otra y cuando se enteró la anterior mujer que la actual tenía de todo, quiso volver con él, pero este la despreció.

Ebbó para hombre: abebo meyi, eyelé meyi, owó para obiní, akukó meyi, eyelé meyi, y owó.

69 Odí Ogundá

	+	
1		1
1		0
1		0
0		1

Odí Ogundá dice que le han hecho un favor; alguien se morirá de una enfermedad contagiosa; su suerte está en enterrarlo.

Ebbó: abogbo meyi, eyegan, y \$25.00, meferefun Ogundá.

Odí Ogundá, Ogundá bifamu, adifafun agueche, akukó, elebo yagada adifafun Olokun, akukó, elebo, oti, \$9.45, otu orifufu elegun legue adifafun aguere eyelé, elebo, oti, \$9.00 arukan nimbo komo badiku a kuko ekú eyá elebo.

Ifá dice que tres personas lo vigilan para matarlo, pero su Ángel de la Guarda no lo permitirá. Si alguien lo llama a la puerta de su casa o a la esquina no vaya, porque le quieren dar a traición. Dos mujeres pelean por usted, cada una lo quiere para sí. Si se descuida lo matan.

Ebbó: tres gallinas, tres eyelé, dos flechas y \$6.30.

Dice Ifá que usted está llorando porque la obiní se le fue. Haga ebbó para que encuentre otra mujer. Si la obiní intenta regresar no la acepte. Debe cuidarse del lugar donde pisa pues se puede hincar.

Ebbó: akukó, abebo meyi, tela de araña, una güira y awó.

Dice Ifá que usted está atrasado por un capricho. Obedezca y no sea porfiado. Usted tiene algo de congo, y no lo puede tener junto con los santos. Cuídese de una trifulca pues habrá sangre, y de un lugar donde lo pueden perjudicar. Haga ebbó para que se pueda librar del mal.

Ebbó: akukó, eyelé nieni, ewefa, owó, a la persona se le da eleguedé para que se bañe los días que señale Orunla.

70 Odí Osá

	+	
0		1
1		0
1		0
1		1

Este era un hombre que le gustaba o tenía hecha Ocha, pero no la entendía. Un día pensó en robar y así lo hizo. Robó un saco de eyelé y después se lo vendió a una persona, con ese owó comió y bebió durante varios días, y así se dedicó por completo a robar. Los individuos a quienes robaba observaron que pasaba algo extraño y pusieron guardianes.

Al poco tiempo, trató de robar y vio a los guardianes. Entonces fue a casa de Orunla a buscar ayuda. Este le vio esta letra y le hizo ebbó con akukó, cuatro eyelé, orí, efun, yarako, escopeta, jaula, y después obori eledá. El hombre era pobre, pero hizo el ebbó y continuó robando en el mismo lugar. Un día se metió en el gallinero y entonces varias eyelé salieron volando. El guardián, al verlas, les disparó con la escopeta, y las eyelé cayeron encima del gallinero.

Mientras, el ladrón que iba a robar se mantenía escondido porque creyó que aquellos tiros eran para él. La sangre de las eyelé le cayó encima de la cabeza y las plumas se le pegaron al cuerpo, hasta cubrirlo por completo. En eso vino el propietario del palomar y observó aquel bulto tan extraño, y le entró a patadas. El ladrón salió en cuatro patas, y hasta que no se vio fuera del palomar no se detuvo. Entonces el amo expresó: cuánto lamento no haberte matado. El ladrón fue donde Orunla a darle las gracias, y a obori.

Nota; este es un ruego que se puede hacer por cualquier camino. A Olofin: oti en un güiro cimarrón, dieciséis días y cuatro itana diarias.

71 Odí Iká

	+	
0		1
1		0
0		0
0		1

Nota: cuidado con cosas enterradas, van a querer luchar muy fuerte con usted Yemayá, Orúnmila, Oggún, y Obatalá.

La pajilla con que se amarran los huesos de yegua. Onika la playa. Oko bote loyú vio. Adifafun Orúnmila lerí cabeza oka rota. Maferefun Babalú Ayé, odua lordafun Changó.

Lorubo: akukó. etú, una cabeza de un muñeco, cuatro pelotas de fufu, palanquetas ñari, y owó.

Nota: cuando habla de viaje se pone un bote y dos remos.

En este camino fue donde Orunla quería saber el porqué de las cosas, e hizo ebbó con lo antes señalado y lo llevó a la playa.

Ifá le dijo que recogiera lo que se encontrara al regresar de poner el ebbó, y se encontró un cráneo en la arena; lo llevó a su casa y este por la noche le habló. Le dijo que fuera a la playa para lograr lo que deseaba. Orunla vio cuando salieron a tres personas en un bote que mataban con los remos a otro en el mar. Este era el enemigo del cráneo que él tenía en su casa. Ifá maferefun Orunla. También vio cuando el rey mandó a ahorcar a uno y cuando otoku una obiní. Al ver tantas calamidades quisieron dejar Ifá, pero al fin se convenció y siguió adorando a Odúa.

Dice Ifá que si usted tiene parentesco de arará en su familia, este murió y se volvió santo. Hay una obiní que todos los hijos que da a luz se le mueren; para que logres los omo póngale idé de Orúnmila, con eso logrará una hija que será su felicidad, pues esa es la que se volvió santo.

Ebbó: akukó, etú meyi, tres tinajitas, y owó.

72 Odí Otrupon

	+	
0		1
0		0
1		0
0		1

Yobolo yobolo apueto achikalikali choyo achikalikali choyo quilefileni quilefileni owó quilefileni. Ebbó: akukó meyi, eyelé merin, owó.

En este Ifá Yemayá crió a Yobolo, y cuando este creció no se ocupó de ella. Yobolo se enfermó de las piernas y del estómago, y todo le salía mal. Fue a verse con Orunla, quien le vio este Ifá y le hizo ebbó. Le dijo que le rogara a Yemayá con akukó, para que le dejara bañarse en el mar, y así se le iría todo lo malo y le volvería la suerte.

Así lo hizo Yobolo y Yemayá, después de regañarlo por su despreocupación, lo dejó bañarse en el mar y le dijo que le diera comida a Changó. Y todo le fue bien.

Dice Ifá que si esta letra dice aro, no se le informa al aleyo; si este se curara será un milagro. Si sale iré se dice que los babalawos se encontrarán una fortuna, y Olofin también, todo será una gran alegría. Si sale eyó, un hombre que habla mucho tratará de levantarle la mano y echarle brujería conga.

73 Odí Otura

	+	
1		1
0		0
1		0
1		1

Odí Otura idiatago leñi aparo aun toyufe loyunsi adifafun obana la oche elebo eyelé idi alako tincheru ocha adifafun Ochún timbele yoko akukó lebo, que Eshu koma chebo eyelé ekú elebo.

Ifá dice que su mujer no quiere hacerle caso, por esa razón siempre están peleando. Si la situación continúa se podrán ver sin zapatos, e incluso no se sacarán la lotería. Abebo meyi, eyá tuto, eyelé, y \$8.40.

Ebbó: okan, akukó, la jaba que usted tiene, eñí medilogun, paquete itana meyi, ekú, alago. El mismo interesado llevará el ebbó. Ifá osobbo, akukó meyi.

Ebbó: akukó, la jaba, hojas caídas del árbol, eñí, maró, etú, adié meyi, cartuchos meyi de atare, ekú, eyá, epó, oguó la meta. Y todo va dentro de la jaba.

Obatalá estaba grave porque no se había rogado la lerí como le habían indicado. Tenía dos criados, uno era tan malo que le deseaba la muerte para apoderarse de su cuantiosa fortuna. El otro era bueno, y por eso fue enseguida a casa de Orunla y le salió este signo. Obatalá le dijo: vienes por una persona que está enferma por haber desobedecido; lo mandó a hacer limpieza con un akukó y a llevar el ebbó al monte para Elegguá, para así proteger la casa de la vista de los demás. Todo se hizo como ordenó Obatalá. Y al llevar el ebbó, Forum le enseñó una enredadera para que con ella se rogara la lerí. Fue así como Obatalá se curó.

Por esta letra hay desobediencia, además de cuidar a Eleguá. Así como el awó debe tener tapado lo que tiene o lo que desea.

Obatalá le dio dinero a Taggo para que le comprara lo que deseaba comer, pues él era cocinero. Taggo hizo ebbó y llevó la rogación a una calzada, y al ponerla se apareció Osuní y encontró en ella lo que necesitaba. Y le dio a Obatalá lo que quería: oñí y akuaró.

74 Odí Irete

	+	
1		1
1		0
0		0
1		1

Iré aye akuari odi olobuo osimkuao odolokun.

Al principio del mundo, un campesino fue a casa de Orunla porque estaba muy atrasado en la siembra y esta no le producía nada. Orunla le marcó ebbó con un güiro, el cual debía llevar amarrado a la cintura por la parte de delante. El güiro contenía akukó, eyelé merin y owó.

En una ciudad, cerca de donde él estaba trabajando, tenían que nombrar a un rey. Existían muchos criterios acerca de esto. Las personas que se dirigían a la fiesta de esa ciudad observaron a este campesino, y en tono de burla le decían: oiga, amigo, el de la pelota. Él no les hacía caso y continuaba con su trabajo. Cuando llegaron a la ciudad fueron a casa de Orunla para averiguar quién era el rey. Orunla les manifestó que fueran al camino y que el hombre que habían visto guataqueando, calvo, y con un güiro en la cintura, se lo trajeran. El guajiro no quería ir, pero lo arrastraron a la fuerza. Él pensó que lo iban a matar y por eso iba gritando. Cuando lo llevaron ante Orunla, él les informó a todos que ese era el rey. Y fue así como lo coronaron. El guajiro era el mismo Orunla.

Dice Orunla que esta era una mujer que deseaba tener un hijo con su marido. Fue donde Orunla y le salió este oddun. Él le dijo que ella tenía un collar o cordón en la cintura, y que días antes se había cortado los bellos del sexo y que con todo esto tenía que hacer rogación. Ella, muy contenta, se lo contó a su marido; él se enfureció de celos porque pensó que entre los dos había algo, pues este conocía lo que ella tenía en la cintura.

Mientras esto sucedía, el awó vio este signo, y el Ángel de su Guarda le orientó a que se diera etú meyi en su cabeza, y aikodié a Echu en una barbacoa que había en su casa; le advirtió que sus pies no podían tocar

al suelo mientras lo hiciera. Cuando el marido llegó a la casa del awó con el machete en la mano para matarlo, trató de subir las escaleras y cuando ya iba por la mitad, se cayó, y con el machete se degolló.

Ebbó: etú meyi, elebo; akukodié, ekú, eyá, y owó.

75 Odí Oché

	+	
1		1
0		0
1		0
0		1

Todos los días las gallinas ponían sus huevos, ellas creían que a los tres viernes sacarían sus pollos. Pero sus enemigos: la cochinilla, las lombrices y demás insectos, picaban sus huevos dejándolos completamente vacíos. La gallina, cansada de estar encima de sus huevos, un día se levantó y fue a casa de Orunla. Este le dijo que hiciera ebbó con cinco huevos, lombrices, un gallo, y dos pollones. Y fue así como desde entonces ella adquirió vista; cuando los insectos trataban de picarlos, ella los veía y los mataba. Y es por eso que desde entonces cuando la gallina está echada, pica.

Ebbó: akukó, dos osadié grandes, cochinillas, y eñí maro.

Idiche iqui obache quin oni adifafun onye akoka eyelé ideba idiche irreleche adifafun oloche olofun elulu iya inlori obini diche irreleche iguibache guiri nami adifafun amatoto olufaroni. Oggún, eyelé, elebo, bagazo, maíz, eyelé, eure, elebo.

Dice que usted no quiere al Ángel de su Guarda, y quiere ser hijo de otro santo. A esto se debe todo su atraso; pídale perdón.

Ebbó: adié, elebo meyi, echó olode, akara, y \$10.50.

Alodafun oluo bombo chequete choqueto bombo.

Dice Ifá que a usted le han hecho algún trabajo para que no vea ni sepa lo que le han enterrado, porque en nada usted puede salir bien. Dos pollonas que no hayan tenido gallo, elebo, oukodié, hilo, egou, o sea lombriz, oguó la mafa, ogue, oñí, adié; según el Ángel de su Guarda, las pollonas no se matan, son para criar para que escarben el hilo, las gallinas deben echarse. Por los bichos que le picaban los huevos, y que ella no veía, fue donde Orunla e hizo ebbó. A los dieciséis días sacó los huevos, y puso en peligro a los enemigos.

76 Odí Ofún

	+	
0		1
1		0
0		0
1		1

Idi ofun kaferefun karague dandefun karako adifafun teba aunbaton loni obiní agutanebelli aguó, \$7.00, adifafun, ayé, eyelé, elebo, idifun, adifafun, Oggún, elebo, adié, koyo, eyelé, ouko, elebo.

Dice que usted quiere ir a un lugar en el cual se quedará para siempre. Ese lugar es bueno, pero antes de ir debe hacer ebbó para que todo le salga bien: abebo, adié meyi, funfun, y \$10.50.

Dice Ifá que hay que preguntarle a Obatalá lo que quiere, y dice Oggún que usted no ha hecho lo que acostumbra. Tiene que ponerle ñame con epó; no le haga mal a nadie. Su madre está muerta y quiere darle una suerte. Cuando este signo dice que lo va a salvar de la justicia o de eyó es seguro que lo hará.

Ebbó: tres cabezas de akokó, tres otá y owó.

Dice Ifá que Oggún fue el primer santo que bajó a la tierra, y trajo a todos los demás. Cuando Oggún mata es para todo el mundo.

Ebbó: akukó, abo funfún, bobo tenunyen, y owó.

77

Iroso Ogbe

	+	
1		1
1		1
1		0
1		0

Dice Ifá que el que no pierde gana, Orunla estaba endeudado y un día consultó a Ifá y llamó al aprendiz para que interpretara lo que decía. Este le manifestó que veía una visita importante que lo ayudaría. Con posterioridad, vino Elegguá a visitarlo porque tenía que hablar con él. Le pidió que le asentara Ifá. Orunla le dijo que tenía que traer jutía y pescado ahumado. Elegguá le manifestó que no tenía, por eso Orunla le pidió que volviera otro día.

Orunla tuvo que buscar todo y hacerle Ifá a Elegguá, y cuando pasaron los tres días, él le dijo que viniera a buscar su Ifá. Elegguá le manifestó que él se lo llevaba ese mismo día. Orunla se lo entregó y como trabajaba en la finca, Elegguá venía todos los días a bromear con él; le cogió afecto y lástima a Orunla.

El hijo de Olokun estaba enfermo y él había agotado todos los recursos para curarlo. Olokun le preguntó un día a Elegguá, quien estaba sentado en la orilla del mar, si él sabía de alguien que pudiera curarle a su hijo. Elegguá le dijo que él conocía a un anciano que se llamaba Orunla y que podía curarlo. Todos fueron a su casa para curar al hijo de Olokun, y lo dejaron allí.

A los pocos días Olokun fue a ver como seguía su hijo, y se sorprendió al encontrarlo bailando. Orunla ya le había hecho Ifá. Olokun le dio mucho dinero a Orunla por esto, y se convirtió en un hombre rico. Citó a todos a quien le debía dinero y pagó sus deudas, mas todos tuvieron que asentar Ifá y así enriqueció. Lorubo: ekú para Elegguá.

78

Iroso Oyekun

	+	
0		1
0		1
0		0
0		0

Esta era una persona que estaba tan bien de posición que todos le tenían envidia; también usaba muy buena ropa. La muerte no hacía más que mirar la capa que tenía puesta dicha persona. Ikú vino una noche y tocó a su puerta, preguntó por ella y se dio a conocer. El marido contestó que la mujer estaba durmiendo, que no debía despertarse. Ella oyó todo esto y discutió con el marido; lo mandó a callar, salió a la puerta y dijo que Ikú era su amiga. Cuando esto pasó, Ikú le quitó la vida, cogió la capa y se tapó con ella, y fue a sentarse a la plaza de Obatalá.

En la medida que iban llegando los arrieros y compradores, todos se alejaban dando gritos despavoridos. Tal fue el pánico, que Orunla preguntó la causa de esto. Se lo contaron y se proveyó de iruke y una abebo dundun. Fue donde estaba la Ikú y le dijo: ¿qué haces aquí entre los vivos? ¡Vete a tu destino!, y le dio la abebo a la muerte, y esta se fue.

Dice Ifá que lo que Orunla dice es cierto.

79

Iroso Iwori

	+	
0		1
1		1
1		0
0		0

*Iroso Iwori ochebini guireko adifafun lokoso y layu akukó elebo onso-
guere ochebiere adifafun aibo eyelé. Lese abo losa nipotale loyuti ba-
dale ado lonye olobo. Ofone un ekoba leno intori oma sadi eyelé elebo.*

Dice Ifá que tres personas lo están persiguiendo por causa de una mujer, dos son prietos y uno es colorado. Los tres estaban en una esquina y cuando usted pasó y saludó, dos le contestaron entre dientes y el otro no le contestó. Ellos lo siguieron, y en la casa que usted entró, ellos fueron a ver si usted estaba y no lo vieron.

Ebbó: akukó, elebo, abebo, ichu, y \$4.20. Y le da doce eyelé funfun a su orí.

Dice Ifá que está peleando con el marido porque es mentiroso y no cumple bien con usted. Está metido en un problema con personas en la cual tendrá tragedia de cuchillo. Toda esta situación ha dado lugar a que usted tenga un amante, que es blanco y tiene dinero. Mañana o pasado le pondrá casa y usted se sentirá muy bien.

80

Iroso Odí

	+	
1		1
0		1
0		0
1		0

Dice Ifá que nadie lo va a comer a usted. Un día, Olofin mandó a buscar a todos los pájaros y la tiñosa fue donde Orunla y se miró: ¿para qué Olofin me habrá mandado a buscar? Orunla le dijo: vaya y lleve un gallo, dos gallinas blancas, dos cocos y la habilitación.

Los pájaros estaban esperando en casa de Olofin, él los mandó a retirar a todos y le dio aché a la tiñosa, así como licencia para que comiera todo tipo de animal. La tojocita, que era su mujer, lo envidiaba y le sacó del güiro atá. El rey mandó a buscar a la tiñosa para que curara a su hijo; este tiró su güiro, pero no le dio resultado y el rey manifestó que él curaba a todo el mundo menos a su hijo. El güiro tenía arena, ewe. El que le sale este signo, no vuelve a la ciudad.

Había una vez un okuní que era muy pobre, y tenía varios hijos con su obiní. Eran tan pobres que sólo comían hierbas; él recogía algodón para venderlo. La obiní se conformaba con esta situación, pero él no, y por eso siempre estaban peleando. Un día la obiní le dijo: ¿por qué no vas a ver a un babalawo? Y él se puso muy bravo; pero ella todos los días insistía tanto que él fue a verlo. Este le indicó que hiciera ebbó; aunque él se negó, la obiní lo obligó. La obiní parió y la reina también parió ese mismo día. La reina falleció y el rey mandó a buscar a la obiní para que le criara a su hijo. Ella lo crió y el rey le regaló criados, casa, dinero; y al marido lo hizo general de un pueblo. Por ahí le vino la suerte.

Nota: este Orúnmila va en agua.

Ñamu ñamu eitane oni oka oguorane kora, guaña osua. Esto quiere decir que la mano está corta y que no llega abajo. Namu ñamu es mosquito, eitane es pulga. Oka es majá o culebra. Orúnmila osode yoro irosodi y dijo araye ome ebbó: akukodié fifecho, dos adié, ichu, magayi, escoba, omi, owó, y dio ñale a Ocha.

Suyere: osupoka supere Orunla asupere aguo. Hay que darle abebo a Ifá.

Orunla mandó salcochar ichu. Abrió la estera, puso el pilón encima y se puso a pelarlo. Oka se había metido debajo de la estera sin que este la viera, y por no descubrir a los demás, otoku reventada. Estando Orúnmila en ate, vino Eitane para que la examinara, y al ver que era uno de los araye que traía veneno le dijo: tome asiento.

Al poco rato tocaron a la puerta y era Ñamu Ñamu que venía a verlo, y él lo mandó a sentar. Eitane quería ir a donde estaba Orúnmila, pero este le decía que no se acercara, y le tiraba agua caliente. Orúnmila se recostó a la pared y se quedó medio dormido. Eitane quiso aprovecharse, se tiró, y se cortó la lerí con magayi que estaba abierta en la estera, con la que Orunla había hecho ebbó. La había puesto frente a él en un lugar alto. Ñamu Ñamu lo llamaba, pero sus brazos eran muy cortos y no lo alcanzaban. Fue así como venció.

81

Iroso Ojuani

	+	
0		1
0		1
1		0
1		0

Iroso Ojuani anaboro Ocha oko adifafun oriloyo eyelé oni eko aché dun-dun ebefa oguó elebo \$6.30, ona boro ona oko adifafun Ochún agogo ide ebeyo oguó \$8.00, aukodié, eyelé lebo.

Dice que tenga cuidado con el terreno por donde usted camina, no debe fiarse, pise firme, es duro y blando, pise para abajo. No levante la mano a nadie, y con palo mucho menos, pues puede ir a la cárcel. No trate a nadie con falsedad, esto no le conviene.

Ebbó: etú meyi y \$3.15.

Dice que usted tiene un negocio entre manos, que no lo deja tranquilo. Si quiere salir bien del mismo, hágase una limpieza y no le desee mal a nadie, pues se le puede revertir.

Ebbó: akukó, elebo, una adié, acho pipa, funfun, y \$4.20, kaferefun Eshu, Changó y Ochún.

Ebbó: dos guineas y \$3.15.

Ebbó: una gallina, cebo, papas, achó fun, y \$4.20.

Había un herrero que se lamentaba pues estaba muy mal de situación. Fue a casa de Orunla y este le manifestó que debía hacer ebbó. Y como el herrero no tenía condiciones para hacer la rogación, se le acentó la tristeza. Cuando al día siguiente prendió la fragua muy temprano para ponerse a trabajar, al mover las cenizas encontró un ñame, con lo que se puso muy contento. Su sorpresa fue enorme cuando al partirlo se encontró que este tenía dinero. Y fue así como pudo pagarle a todos sus acreedores.

Obatalá fue quien le puso esa riqueza para que él no pensara más.

Obatalá estaba enfermo, y fue a casa de Orunla a hacer ebbó. Cuando terminó de hacer la rogación, se puso sus manillas y así fue que se curó.

82 Iroso Obara

	+	
1		1
0		1
0		0
0		0

Adifayoko ayaba Orunla adifayoro Orunla.

Dice Ifá que tenga cuidado con su mujer, porque un hombre le hará el amor mediante engaño.

Esto le pasó a Orunla con Ayaba. Ella le dijo que haría un viaje para visitar a los ahijados de él. Orunla le manifestó que debía tener cuidado pues podía tener problemas. Ayaba le dijo que no se preocupara, que sólo estaría ausente nueve días. Y así se dirigió a casa de la paloma, que era awó; y se quedó a dormir allí. La paloma le puso un trofeo en la puerta, que consistía en espadas y lanzas; esto significaba que antes de ofender a Orunla, debía traspasarse con esas armas. Por la mañana, cuando ya se retiraba, la paloma le entregó \$2.00.

Se dirigió a casa de Chanico, quien por medio de la magia, sostuvo relaciones sexuales con ella. Ayaba ignoraba lo que le había pasado y cuando se fue, no le dio nada. Ayaba se dirigió a casa de la montaña; pernoctó una noche y por la mañana, cuando se iba, esta le entregó \$2.00. Cuando regresó a casa de la paloma, ella ya tenía varias cosas preparadas para mandárselas a Orunla. La paloma se lo entregó todo y además \$2.00.

Cuando Ayaba regresó, Orunla miró el oddun y le salió este. Entonces Orunla mandó a buscar a los tres awó; tenía el oddun puesto sobre el tablero con osun, y cuando la paloma fue a saludarlo y vio la letra dijo: a Orunla no se le puede engañar. Cuando fue a levantar el vuelo, metió la pata en osun y desde entonces las tiene coloradas.

Cuando llegó Chanico, le arrancaron la cabeza. Todos estos eran awó y ahijados de Orunla.

Ifá dice que si es mujer tiene tres maridos. Y si es hombre, tiene tres mujeres, y los tres fallan.

Ebbó: eure. Desde entonces Orunla no come palomas.

83 Iroso Okana

	+	
0		1
0		1
0		0
1		0

Kukute kuku adifafun malade tinchaya Orúnmila, Obaniregun.

Dice Ifá que usted debe saber interpretar lo que él le manifiesta. No enseñe a quien no lo merezca. Aquí se habla de Yoye, que es cuando los awó se quitan el egan de la lerí.

Dice Ifá que los awó iban a ilé loya y se anunciaban como adivinos. Sacaban el opelé y los tiraban en cualquier lugar, hasta encima de las tarimas. Siempre estaban alardeando, pero un día, al enterarse Olofin, fue a verlos. Cuando los awó lo vieron llegar, le preguntaron sin ningún recato: ¿qué hay viejo, quiere mirarse? Y este les dijo que sí, y saco un peso y un medio. Ifá osobe.

Entonces Olofin le preguntó el motivo del ebbó, y ellos no supieron explicarlo. Y así Olofin se miró con siete, en la misma forma, hasta que se disgustó y expresó; ihe gastado mucho y no me han dicho nada!

En esto llegó Orunla en persona y Olofin le dio las quejas, Orúnmila manifestó: ellos son mis hijos, cómo es posible que hagan esto, y les llamó la atención, ya que efectivamente no adivinaban nada. Orunla les dijo: este señor vino a verse porque tiene una obiní megua, y quiere saber si ella tiene otro okuní. Olofin manifestó: es verdad, eso es lo que vine a ver.

Entonces Orunla les dijo a sus hijos que eso era un engaño, y que se fueran de ilé loya, para sus casas, que se quitaran el egan y lo metieran en la sopera. Que fueran a aprender, porque lo que ellos estaban haciendo desdecía mucho de su gobierno.

Dice Ifá que un okuní visitaba una casa con el objetivo de hacer el amor a una obiní; siempre trataba de cubrir las formas: se despedía de ella en la puerta de la casa, y después, a escondidas, entraba en

el aposento. Pero un envidioso le contó al padre de la muchacha esta situación. Y este empezó a vigilar y descubrió todo.

Ebbó: almagre, ñame peludo, el collar, todos estos objetos eran la señal para descubrir todo.

84 Iroso Ogundá

	+	
1		1
1		1
1		0
0		0

Todos los días se saluda para que la gente que no viene venga, y así los santos están tranquilos. Se saluda tres veces; después a Elegguá y a Orunla, y a todos los orishas. El asiento del día anterior se escupe tres veces y se dice: escupida que sale de mi boca no vuelve, se queda pegada; yo te lo pido primero, tú me lo das primero. El primero una jutía, el segundo dos pescados, el tercero dos palomas, untori ole.

Olokun quería la tierra para hacer la mar y Obatalá le dijo que eso no podía ser, pues sus hijos no tendrían donde vivir. Mandó a los muchachos donde estaba Orunla, y le dijo que ellos irían a un lugar a pescar, pero primero debían hacer rogación. Después que la hicieron, fueron a pescar. Olokun fue donde Orunla a darle las quejas, pues le estaban sacando sus pescados. Orunla le expresó que no les podía hacer nada porque ellos habían hecho la rogación.

Ebbó: aikodié, pita, anzuelo y se cogen las plumas del akukó keké y se ponen tres días encima de Elegguá, y luego se hace afoché.

85

Iroso Osá

	+	
0		1
1		1
1		0
1		0

Dice Ifá que si su mujer no tiene la regla, puede estar embarazada, o atrasada. Si es hombre, está impotente o tiene un problema. Aquí fue donde Orunla tenía un abo, y Changó llegó y se enamoró de él. Se los pidió a Orunla y este le dijo que no se lo daba porque si lo hacía se moría. Changó se fue bravo y le preguntó a Oggún si quería comer. Como la respuesta fue afirmativa, le dijo que fuera por todo el camino tumbando todas las matas para cerrarle el camino a Orunla, pues por allí era por donde podían pasar la gente para dirigirse a su casa, y así no podían pasar.

Transcurridos tres días, Orunla se dio cuenta que no ganaba nada, y que el causante de esto era Changó. Lo mandó a buscar y le dijo: tú me has pedido el abo, llévatelo, él se lo llevó y se lo comió con Oggún; con posterioridad orientó a que este limpiara todo el camino y así todo el que quisiera pudiera pasar. Ebbó: abo.

Orunla le dijo a Obatalá que tenía que hacer ebbó, y para eso le pidió akukó, eyelé merin, owó. Obatalá no lo hizo, y al poco tiempo se enfermó; estuvo tan mal que quedó baldado. Fue entonces cuando quiso hacerlo y fue donde Orunla. Este le pidió el doble de todo, y que después del ebbó pusiera tres ikode arriba de Obatalá.

Dice Ifá que la candela estaba muy cerca; al poco tiempo, Changó empezó a dar candela y a tumbar todo. Pero al ver lo que había hecho Obatalá, sofocó el fuego y todo se arregló.

86

Iroso Iká

	+	
0		1
1		1
0		0
0		0

Intori ano; puede otoku de operación o de aire.

Dice Ifá que hace mucho tiempo hubo una sequía muy grande: los animales se morían y las personas no engendraban. Esto motivó el peligro de que el mundo se acabara. Por eso fueron donde Orunla e hicieron ebbó con akara, eñí, adié, abere, hilo, y la Caridad llevó el ebbó. Orunla le dijo que lo llevara por un camino lejos de la ciudad, y que por allí encontraría a un anciano portero: si este preguntaba mucho le diera el hilo y las abere.

Todo sucedió así, y la Caridad entregó lo que le habían indicado; el viejo le dijo que eso le servía para coser sus ropas. También le expresó que más adelante se encontraría a una viejita que necesitaba huevos, que si ella tenía se los diera cuando ella empezara a averiguar mucho. Cuando esto sucedió y ella le entregó los huevos, la anciana le dijo que siguiera por un camino, hasta que llegara a una puerta cerrada; debía tocar duro, y cuando vinieran los ángeles para abrirle que entrara hasta el medio de la sala y empezara a repartir los bollos. Cuando le quedaran pocos, debía echarse a correr, y fue así como todos los niños corrieron tras la Caridad, y en eso vino el Señor, abrió la llave del agua del cielo y empezó a llover: las hierbas comenzaron a crecer, los cristianos a vivir y los animales también. El Señor dijo que había abierto la llave para que no peligraran sus hijos, y de ahí es de donde viene el nombre de Madre de la Caridad.

87

Iroso Otrupon

	+	
0		1
0		1
1		0
1		0

Iroso Otrupon kamique ague ayalorun adifafun loruma omuganga nife eyelé elebo Oyá oro kukute adifafun reanlo Oyó eyelé meri elebo eyelé etú.

Dice Ifá que usted es muy déspota con su mujer, y por eso ella quiere abandonarlo. Procure ser cariñosa con ella para que esto no suceda. Por un disgusto que tuvo con usted una mujer embarazada perdió la criatura. Debe cuidarle su estómago, que no coma maní.

Ebbó: otí, elebo, otá y \$11.00.

Lorubo: etú meyi, ekú, eyá, y \$25.00.

Dice Ifá que son dos suertes las que usted tendrá: una de blanco y otra de negro. Cuando los blancos llegaron a Eleko llevaron una suerte, y la otra era la que tenían la gente de allí.

Una mujer le llevó a su marido con ogu, y por eso usted está peleando. Él quiere volver con usted, pero ella no lo deja, y está preparando ogu, por lo que ha ido al campo y lo traerá para tirárselo. Es su enemiga, por lo que debe hacer rogación con etu meyi y un resguardo para su cuerpo, déle de comer a su cabeza.

88

Iroso Otura

	+	
1		1
0		1
1		0
1		0

OGGÚN, ORUNLA, CHANGÓ

Dice Ifá que usted vio a sus padres cuando hacían el amor. Se sintió abochornado; está pensando en hacer algo, no lo haga. Pronto habrá una guerra en su casa, querrá pelear. Usted estuvo en el campo y tiene un machete para pelear o trabajar con él. Cuando lo tiene en la mano dice que no teme ni a veinte personas.

Ebbó: aikodié, eyelé meyi, abebo, adié meyi, ada, y owó.

Aquí fue donde Oggún siempre estaba haciendo guerras, cometiendo tonterías y haciendo bulla. Orunla le hizo Ifá, le quitó las herramientas y lo mandó a trabajar al campo con un machete. A los tres años, Obanlá le hecho de menos pues había mucha tranquilidad, y por eso salió a buscarlo. Cuando lo encontró, le preguntó qué hacía allá. Oggún le dijo que Orunla le había hecho Ifá y que lo había mandado a ese lugar. Obanlá le preguntó por las herramientas, y este le dijo que Orunla se había quedado con ellas.

Obanlá le manifestó que fuera a buscarlas, que Orunla lo había robado y engañado para que se sintiera mal. Oggún fue a buscarlas y le dijo a Orunla que se las devolviera. Orunla le preguntó: ¿quién te ha dicho eso muchacho? Y Oggún le respondió: ¡nuestro padre! Entonces se las entregó y le dijo a las cuatro partes del mundo: con estas herramientas sólo harás tus tonterías. Cuando Oggún se fue de allí hizo la guerra y destrozó todo. Como aquella era la tierra de Obanlá, este fue a ver a Orunla y le pidió que controlara a Oggún. Orunla le manifestó: ¡yo no puedo hacer nada, pues usted le ha dicho a Oggún que yo le había robado y engañado! Es por eso que ya no puedo hacer nada.

89

Iroso Irete

	+	
1		1
1		1
0		0
1		0

Dice Ifá que después que el aure hizo el ebbó, le juró a Oloddumare que él sería el mensajero de Dios, mientras el mundo fuera mundo. Es por eso que el aura vuela tan alto, hasta lo último del cielo, para darle cuenta a Dios de todos los ebbó que hacen los babalawos; por eso tiene corona, tiene pelada su cabeza, que es su corona. Dios se la peló junto a Orunla.

Este ebbó no se deja en la casa, sino que se bota enseguida junto con el peso y medio, en el lugar donde oriente Orunla.

Obatalá mandó a los animales, monos, serpientes, así como a los cazadores que hicieran ebbó, pero estos no lo hicieron. Cuando fueron a cazar no encontraron nada, y entonces fueron a casa de Orunla y este les dijo que hicieran ebbó si querían tener suerte en la caza. Cuando lo hicieron, dijeron Aború, Aboya, Abochiché.

Ebbó: aikodié, eyelé meyi, ekú, eyá, y owó.

Nota: el ebbó lleva cuero de tigre.

90

Iroso Oché

	+	
1		1
0		1
1		0
1		0

Dice Ifá que le dijeron a Aroni que hiciera ebbó de akukó meta, oguó la mesa. Aroni era olúo, y Aquini también lo era. Orunla le dijo a Aquini que hiciera ebbó con akukó, pues él era cazador y ponía sus trampas de cordel en el campo. Con este ebbó evitaría encontrarse nada malo en su camino; pero no lo hizo. Aroni, quien también era cazador, fue a casa de Orunla y este le dijo que hiciera ebbó de akukó meta por ese año, que se iba a encontrar cosas malas en el camino; tampoco lo hizo.

Un día Aquini y Aroni pusieron sus trampas, pero se formó tal confusión y enredo, que en vez de cazar algún animal, ellos mismos fueron cazados por los pies con sus respectivos cordeles y trampas.

Como Orunla les había vaticinado que ese año les sucederían cosas malas, y como los dos eran olúo, cuando llegaron a sus respectivas casas se pusieron a trabajar con su Oggún; los dos se enfermaron y tuvieron que ir a casa de Orunla para que les hiciera ebbó.

91 Iroso Ofún

	+	
0		1
1		1
0		0
1		0

Iroso Ofún okgu oponi nimuna abado oriyele lerí akuate inbujo nibe-chubu ibe lotanta uni be elepo bachuchu ibe umbe tarife adifafun oluo chinaguo arlaremi ebo lebo imbiloguo firere ibi loguo figue chin eyelé adié lebo.

Dice Ifá que Obatalá lo tiene padeciendo porque usted no se ocupa de él, ni siquiera hace lo que le dicen que debe hacer. Le salen muchos granos en el cuerpo, casi siempre le duele la cabeza, le ha faltado a un mayor, siempre siente una pena, y cuando tiene una cosa siempre le falta la otra; tiene problemas con la respiración.

Ebbó: eyelé meyi, lebo, ibí, cera, orí, efun, acho funfun, y \$8.40.

Un príncipe todos los días visitaba a una joven, y cuando la familia de ella se recogía, él simulaba irse también. Pero el muy astuto, se escondía para encontrarse con ella en su cuarto. El príncipe la engañaba, pues pensaba casarse con otra muchacha.

Ebbó: akukó, tres grillos, dos adié y \$16.30.

92 Ojuani Ogbe

	+	
1		0
1		0
1		1
1		1

En la tierra de Ifon había un brazo de mar, pero nadie se ocupaba de Olokun. Todo el que pasaba por allí era tragado por las olas. Pero un día Obatalá se dio cuenta de las faltas de sus omo y se dirigió a casa de Orunla para examinarse.

Orunla le vio este oddun y le dijo que todos tenían que hacer ebbó con bogbo tenuyen y botarlo al mar, así como darle unyen. De esta forma Olokun se fue retirando, hasta secarse el brazo de mar, y así la gente pudo pasar por allí otra vez.

Esta era la obiní de un osainista a quien él le daba muy mal trato. Ella fue donde Oggún para que este la amparara; y él se negó. Repitió lo mismo con Ochosi y con Changó, pero también se negaron.

Ella se vio tan apurada que fue donde Orunla, quien le expresó se fuera para la cocina, y se pusiera a cocinar. El osainista fue donde Orunla a mirarse; y este le dijo que se le había perdido Ojuani Chobe. Mafe-refun Echu, Ochosi. Dice que usted irá a una reunión un poco tomado, y allí dará su palabra de algo que no cumplirá. Esto le traerá problemas.

Ebbó: achelú, ebbó, akukó, abeboadié, ayapa meyi, ou dundun y funfun, y owó.

93

Ojuani Oyekun

	+	
0		0
0		0
0		1
0		1

Ojuani Oyekun akakanlaye aito bate aju adifafun elebo ajun roriola akukó lebo kukute kuku adifafun iroko ekú lebo ichu ada eure adié.

Dice que su enemigo quiere hacerle la guerra y ponerle una cosa mala en la puerta de su casa por la noche, o muy cerca de ella. Un hombre, que tiene una llaga en un pie que huele muy fuerte, es quien lo va a salvar. Por ahí le viene la suerte.

Ebbó: un chivito, y \$7.35.

Dice Ifá que debe asentarse Obatalá, y deben hacerle su Elegguá para que los dos lo acompañen, así todos le servirán y todo le saldrá bien. Si alguien va a su casa y le pide algo de comer complázcalo, pues así se le acabarán los disgustos y la guerra. Agárrese de Orunla que él la persigue. Su Ángel de la Guarda le está quitando todo poco a poco porque no se ocupa de él. Usted piensa que la gente le ha hecho algo malo, eso no es verdad, todo lo que le pasa se debe a su mala cabeza.

94

Ojuani Iwori

	+	
0		0
1		0
1		1
0		1

Ebbó: tierra de la calle, corajo, un chivo, un gallo, una piedra y una flecha.

Una vez Orunla se encontró con el corajo y le dijo que tenía que hacer ebbó por un mal que le venía; pero el corajo, como se sentía tan fuerte, no hizo caso. Y le contestó: ¿quién le iba a hacer nada a él que era tan fuerte?

Orunla continuó su camino, y más adelante se encontró a Echu; le contó lo que había pasado con el corajo. Echu salió a buscarlo, y cuando lo divisó lo aplastó con una china pelona.

Dice Ifá que tenga cuidado no le vayan a echar brujería en su cuerpo. Tiene que hacer ebbó porque va ir a un lugar y no regresará; embárrquese por su propia voluntad.

Ebbó: akukodié, ekú, eyá, epó, y awó.

Nota: defensa del awó. Cuando se ve este oddun, comoquiera que hable, se le pone corajo a Elegguá, y si tiene que hacer ebbó haga lo mismo. El resultado es seguro, y para aleyo omo meyinla, no se moje con agua de lluvia.

95 Ojuani Odí

	+	
1		0
1		0
0		1
1		1

Ifá dice que cuando Ode, el cazador, le propuso capturar al rey de los monos que tenía siete colas, fue a casa de Orunla. Este le dijo que hiciera ebbó con un gallo, dos gallinas, un pedazo de carne de vaca, dos sacos de akuo meyi, ofa, ekú, eyá, epó, ebetala oguó, y que se dirigiera al campo; allí se hiciera el muerto, y que se untara carne podrida en el cuerpo, pues debía oler muy mal.

Un orangután, al verlo tendido en el campo, vino a reconocerlo porque nadie se atrevía a hacerlo antes que él, pues era el rey de los monos. Ode se avalanzó sobre él y lo capturó. Resultó que era el mono que tenía siete colas, al que precisamente él soñaba capturar debido a las virtudes que tenía en su cuerpo.

Dice Ifá que usted tiene una gracia especial, y una suerte en su cuerpo, que no la conoce. Es hijo de Ochosi, Nana Burukú, Ochún, Orunla, Changó y Yemayá.

96 Ojuani Iroso

	+	
1		0
1		0
0		1
0		1

Intori ano indica problemas en la cabeza, desobediencia, puede otoku, hay que ver bien si untefa Orunla, Elegguá, Oggún u Ocha.

Ojuani amosu; obinu Orúnmila niye ore awó okdan a Ifá okde umbatolo osode alodafun Orúnmila kaferefun Eshu, Oggún y osu-bogbo eran lerí opa lerí okuta koru ebbó ebbó bobo omo lorubo.

Si es awó, obori, obi, orí, efun, atana meyi y luego se pregunta si las atana son para Orúnmila o para Obatalá.

Ebbo: bobo lerí eran, bobo lerí de aves y juju, dieciséis atana, eko meni, cuatro eñí, adié, obi, orí, efun, ewefa, dieciséis igui, obe nuevo, owó medilogun.

Ifá dice que hubo un tiempo en que los animales no se morían y los cristianos sí. Los animales tenían más virtud que ellos. Pero un día Orúnmila estaba durmiendo, tuvo una pesadilla, y cuando se despertó, hizo osode y oddún toyade fue Ojuani amosu osobo, porque esta letra le dijo que vendría mucha enfermedad para la lerí; que muchos iban a otoku y todo se debía a la desobediencia. Por eso mandó a buscar a Eshu y le recomendó que fuera a buscar a todos los cuadrúpedos. Eshu los trajo a todos, y Orúnmila les explicó las causas. Todos debían hacer ebbó para no perder la lerí y se fueran otoku.

Ebbó: bogbo egue y bogbo igui, ekú, eyá, y epó.

Ellos se negaron a hacerlo. Al ver Eshu esta desobediencia, fue donde Orúnmila y se lo explicó todo. Tal como hizo con los cuadrúpedos, hizo venir a los cristianos y les dijo que para salvarse tenían que orubo con bogbo lerí de los cuadrúpedos.

Entonces Orúnmila le dio a Eshu iyefá para que lo soplara. Eshu lo hizo y con esto bogbo ewefa y bogbo igui se escondieron para que los cuadrúpedos no los vieran. Acto seguido, Eshu salió y se encontró con

los cuadrúpedos; estos, al verlo, le dijeron que mañana todos harían lo que Orunla les había mandado, pues se cumplió todo lo que él les había dicho que pasaría.

En eso Eshu vio que Oggún estaba arrancando lerí de cuadrúpedos y de otros. Salió corriendo y le pidió un agada a Oggún, y al primero que le cortó lerí fue a ouko, y así acabo con todos los cuadrúpedos.

Llevaron las lerí a casa de Orúnmila, y este le hizo ebbó a bogbo omode y les dijo: desde hoy, mientras en el mundo haya ewefa, bogbo iguí, aves, nadie se otoku si no le toca. Orunla les advirtió: procuren no deberle nada ni a Eshu ni a Oggún para que no se pierdan. Después que Eshu opa ouko, Orúnmila le pidió obi, hizo ceremonia, lo partió en dos pedazos, le echó orí y efun, le dio eyelé y lo envolvió en ou y lo mandó a echar en ilé ibu.

Nota: Eshu no tiene derecho a opá.

97

Ojuani Obara

	+	
1		0
0		0
0		1
0		1

Adani era un jugador tan empedernido que su mujer constantemente le llamaba la atención porque todo lo perdía en el juego, y ella estaba pasando mucha necesidad. Adani la maltrataba pues la culpaba de su mala suerte. Por eso la mujer fue a casa de Orunla y este le mandó ebbó. Desde entonces fueron muy felices.

Ebbó: akukó, dos eyelé, dos obi, y \$4.20.

Ebbó si dice lkú: dos chivas, dos adié, género blanco y punzó, ekú, eyá y epó. Y después que se haga el ebbó, se agarra por el pescuezo a la chiva con el dinero dentro y se suelta en una calzada. El dinero de este ebbó se regala.

98 Ojuani Okana

	+	
0		0
0		0
0		1
1		1

Ojuani onikaran kukute kuko adifafun akambi eyelé akukó lebo marora intori arun abo bebo eure eyelé.

Dice Ifá que viene aquí por un enfermo, pero también usted se siente mal del estómago; debe cuidarse para no recoger lo que no es suyo, pues puede costarle caro. El enfermo que está acostado que se levante aunque sea con un palo, y que procure caminar.

Ebbó: ouko, eyelé, ekú, eyá, epó, y \$7.35.

Ifá kaferrefun Echu y Ochosi.

Dice Ifá que Ikú iba a matar a alguien pero antes fue a casa de Orunla. Este le dijo que hiciera ebbó para que no diera el golpe en el vacío, que detrás estaba su suerte. Ikú no le hizo caso, y cuando fue a hacer lo que pensaba lo dio en el vacío.

Dice Ifá que su suerte está detrás de todo lo que hace, que de nada sirve si hace otras cosas; deberá hacer ebbó para no caer al vacío.

Ebbó: abo, aure funfun, adié meyi y owó.

99 Ojuani Ogundá

	+	
1		0
1		0
1		1
1		1

Dice Ifá que en su casa hay una persona en la que confía. Todo lo consulta con ella, y le ha dicho un secreto que sólo ustedes dos lo saben, así como también Orúnmila.

Dice Ifá que esa persona será la causa de su muerte, tenga cuidado no lo vayan a golpear; los enemigos quieren hacerle daño, cambiese de ropa. Aquí fue donde el tigre estaba vestido de colorado y fue a casa de Orúnmila y este le dijo que se cambiara de ropa para que los enemigos no lo reconocieran. A Eshu debe ponerle ekú, eyá, y epó.

Dice que le dé gracias a Obatalá, Orúnmila, y Echu, que a usted le mandaron a hacer una cosa y no la ha hecho.

Ebbó: aikodié, eyelé, un palo de su alto, acho timbalera, y owó.

Déle gracias a Oggún y a la Caridad.

100

Ojuani Osá

	+	
0		0
1		1
1		1
1		0

Aquí fue donde Orúnmila mandó al ratón a que hiciera ebbó y este no le obedeció.

La mitad de la gente pelea con la otra mitad y por eso habrá guerra. Los más débiles serán los que perderán.

Los babalawos tienen que hacer rogación con ñame, obi meyi, awadó y un peso cada uno.

Dice Ifá que usted piensa hacer el amor con una mujer y que debe tener su estómago vacío, y haber hecho bien la digestión, pues está llamado a morir encima de una mujer. Cuando vaya a curar un enfermo, cuídese de no enfermarse. Quiere saber por qué no puede dormir; tenga cuidado con un robo; usted tiene un cuchillo y quiere agredir a alguien; a usted le duele todo el cuerpo; su negocio anda mal; quiere raptar a una mujer en estos días y esto le traerá problemas. Tiene un hijo que debe hacer rogación si quiere salvarlo, también quiere saber algo sobre él. En su casa hay un anciano que es el que hace de cabeza, tenga cuidado no se enferme o tenga líos con la justicia; si usted no le hace rogación a su hijo se morirá.

Déle gracias a Obatalá, a Oggún y a Orúnmila.

Ebbó: adié meyi, eyelé meyi, oguó la mesa, ichú y el cuchillo.

Ebbó: etú meyi, eyelé, estropajo y egue para bañarse en ibu.

Ebbó: un aunko, la medida de la altura del muchacho, eyelé meyi, adié meyi, y \$9.45.

Ebbó: akukó, ichu, obi meyi, ekú, eyá, y \$7.35.

Todos los babalawos se reunieron para una comida. Antes de sentarse a la mesa, se lavaron las manos, según la costumbre, y le encontraron un sabor muy malo a la comida. Antes de irse, acordaron matar a Ogú. Ogú es la sal.

En una tierra, los ratones no trabajaban y salían de noche a robar comida y a hacer estragos. Fueron requeridos por Orúnmila, pero ellos no hicieron caso porque creían que podían esconderse en sus cuevas y que nada les pasaría. Entonces Orúnmila hizo ebbó, fue a la orilla del mar y llegó a la tierra de los gatos, que precisamente estaban hambrientos, y se los llevó a la tierra de los ratones, y acabaron con estos.

Ebbó: tres quesos, gato y un chivito.

Orúnmila llegó a la tierra de ekuté y le preguntó cómo era posible que ellos vivieran sin hacer nada, sólo robando y haciendo lo que les daba la gana. Les dijo que tenían que hacer ebbó con gallo y queso, para que pudieran seguir viviendo de la misma forma. Pero ellos, lejos de obedecerlo, lo criticaron.

Entonces Orunla se fue a la tierra de los olorbos, y cuando llegó les dijo: para ustedes el hambre ha terminado. Todos se fueron con Orúnmila para la tierra de Ekuté, y acabaron con los mismos.

Dice Orúnmila que habrá un movimiento o un cambio, y que esto le resultará perjudicial.

Ebbó con gallo y queso y \$4.20.

101

Ojuani Iká

0	+	0
1		0
0		1
0		1

Iká estaba parado encima del maíz, y en eso llegó el ratón y le pidió. Él se lo negó. Con el gato sucedió lo mismo. Entonces vino Oggún y derribó a Iká, y con el alboroto se regó el maíz. Todos pudieron cojerlo, y así tuvieron dinero y todo se arregló.

Ebbó: akukó, aguona, maíz tostado, akofá, owó y maíz crudo.

Lorubo: eyelé meyi, eyá, oro y orí, y después coge el orí y lo derrite para untárselo por el cuerpo.

Dice Ifá que el mar es el rey de todos los ríos, pues los ríos tienen que parar al mar, a los pies de Olokun ya que ella es la cabeza de todos los ríos.

102

Ojuani Otrupon

0	+	0
0		0
1		1
0		1

Ojuani Otrupon agikan loñi ochuo mare adifafun adearo aguoro indiche odun eyelé lebomaroná nibi iya auko ekú bebo.

Dice Ifá que usted siempre está llamando a Santa Bárbara, así como maldiciendo. Usted se quiere demasiado, siempre quiere ser el primero, esa es su gran desgracia. Su mujer no debe atropellar a nadie, y mucho menos a los que sean más débiles.

Déle de comer a Changó abo, lebo, y \$9.45.

Lorubo aure. Dice Ifá que Orunla hizo ebbó con un aure para coger todas las suertes del mundo: mujer, hijos y cosas buenas. Dice Ifá que a quien le salga este signo nada le faltará.

Okuta era la mujer de Orunla, y ella se fue a vivir con otro hombre. A partir de ese momento, le cayeron encima todas las desgracias y tragedias del mundo. Tuvo que volver a los pies de Orunla.

A la mujer que le salga esta letra tiene que vivir con un babalawo para que todo le salga bien.

Ebbó: aure, adié meyi, y owó medilogun.

103

Ojuani Otura

	+	
1		0
0		0
1		1
1		1

Ojuani alagueta Ojuani omoni chaguiti neho olu ara tinchawo ile Olofin adifafun Orúnmila tinchore lerí oque adifafun Oggún y Ochosi, Ebbó: akakodié, fifechu, ichu meyi, piedrecitas de las que tengan filo, akofá, tirapiedras, egue pata de gallina, oñí, owó.

Sólo los awó pueden ver a Olofin, a las obini no les está permitido.

Olofin vivía en lerí oque, en el medio del monte. Orunla lo visitaba diariamente, le daba cuenta de todo, se arrodillaba y le pedía a Olofin. Este lo bendecía, y le daba aché, por eso era famoso por sus curaciones, que también despertaban envidia, pues algunos se preguntaban la causa de ese éxito.

Empezaron a acecharlo y vieron cuando se introducía en el monte a implorarle a Olofin. Se pusieron de acuerdo y grabaron en su mente el lugar preciso donde él se arrodillaba, Al otro día, prepararon dos ichu con piedrecitas, de las que tienen fillos, y las cubrieron con egue y pata de gallina, así Orunla no podía darse cuenta y se cortaría. El propósito era que se desangrara y se muriera.

Orunla, al siguiente día, antes de salir osode y dijo araye, pero como se le hacía tarde y tenía que salir hacia la ilé de Olofin, se planteó hacer después el ebbó. Cuando llegó, se arrodilló en el sitio de costumbre y se levantó sorprendido al ver que todas las coyunturas de sus manos manaban sangre, pues él lo primero que ponía eran las manos. Olofin, al verlo en ese estado, le dijo que no se asustara, que se frotara con la pata de gallina y oñí, y cogiera lo que estaba ahí para que se hiciera ebbó en su casa. Orunla así lo hizo, y cuando llegó a su ilé, ya las manos estaban cicatrizadas (estas cicatrices son las marcas que tenemos en las coyunturas y en las palmas de las manos y en las coyunturas de los dedos). Orunla lo hizo todo y lo puso en el monte, por donde él iba.

Al otro día, se aparecieron Oggún y Ochosi, y al encontrar aquellos ñames y el ebbó, se alegraron mucho y lo cogieron para comérselo. Al ver lo que los ñames tenían dentro, miraron a los lados y se dieron cuenta que esperaban lo que le sucediera a Orúnmila (estos eran los arayes). Oggún y Ochosi se plantearon vengarse por la ofensa recibida. Los dos, Ochosi con las flechas y Oggún con los tirapiedras, acabaron con los arayes. Algunos perdieron un ojo, otros un brazo y otros otoku.

Y así vencieron a los arayes de Orúnmila.

Ifá habla de reconocimiento de las manos, o sea, las huellas digitales. Dice Ifá que usted irá a un lugar a discutir un negocio, debe cuidarse pues habrá trampa. Lo están velando y lo van a coger; usted está ano, y le salen granos en las piernas.

104

Ojuani Irete

	+	
1		0
1		0
0		1
0		1

Okiti babá opekuo aopopo adifafun Olofin apari adifafun palakore. Ebbó: akukó fifechu, cuatro eyelé, iba, ilú, un saquito, cuatro ado ichu, oguede mansa, orí, efun, owo, hasta meridilogun.

Nota: este ebbó lleva eran malu fresca y el oguó que tenga la persona (de oguó la meta hasta meridilogun).

Egue por este camino para intori ano, vientre, cerebro o piernas; cogollo de apure, alacrancillo, malbate y verbena en cocimiento machacado en alcohol, con romero y vino seco, para el cerebro, piernas y cintura. Para iré aye: baños con romero, colonia, hojas de higo y ou.

Dice Ifá que en la tierra de Itaco, que es como la capital de la tierra Eguado, vivía una familia real que tenía un hijo que se llamaba Osabe. Allí a todos los que nacían le ponían el mismo nombre, pero con distintos títulos y número (como en España, Alfonso XII, Alfonso XIII, y otros).

Este príncipe desobedecía a sus mayores; sólo hacía lo que quería, y por eso ellos le dieron la espalda. Él consideraba que ya era mayor, y que con el abolengo que tenía podía mantenerse. Por eso se fue de su casa para otro lugar cerca, pero en el campo. Mientras le duró el owó, tuvo aduladores y amigos; Changó y Elegguá le trastornaron sus asuntos, pero se fueron separando de él. Llegó el día en que los que antes eran su aduladores, ahora eran sus enemigos.

El muchacho se puso en tan mal estado, pues no tenía ni casa y con tan poco owó para resolverlo, que se enfermó de tristeza; se desequilibró del cerebro, la ina se la desbarató. Por eso se decidió ir al ilé de Orúnmila. quien le vio este oddun. Le dio muchos consejos y le expresó que el poco dinero que le quedaba lo pusiera en la lerí (el ebbó se pone en un saquito). Cuando el muchacho llegó al pico de la loma, el eggun estaba cazando y la alcanzó; le cogió el ebbó y le dijo que esperara

que ella se lo entregaría a Odua; este después de tenerlo, lo sacó del saquito y le dio la eran para que se lo devolviera al muchacho. Tenía la encomienda también de decirle que fuera donde estaban sus padres y les pidiera perdón; también debía hacerles un paraldo o una fiesta para alegrarlos; debía obedecer a sus mayores ya que era la última vez que lo perdonarían. Así lo hizo el muchacho y le llegó la felicidad.

Aquí se le da fiesta al santo que lo pida.

105 Ojuani Oché

	+	
1		0
0		0
1		1
0		1

Dice Ifá que había un señor que le gustaba alojar en su casa a quien lo solicitaba. Un día la suerte quiso probarlo, pues quería saber que clase de corazón tenía. Le solicitó albergue, y cuando se fue a acostar temprano, pues tenía que madrugar, le tocó a la puerta y le preguntó donde podía corregir si le entraban deseos por la madrugada. Él le respondió que lo hiciera donde quisiera. La suerte comprobó que no había un corazón más humano que este, y como recompensa llenó el cuarto de dinero y se despidió. Cuando el señor fue a abrir la puerta por la mañana, se encontró que no podía caminar de tanto owó que le había dejado.

Déle gracias a la Caridad, por una obiní le viene una suerte. En ese lugar hay una persona que todos la tratan muy mal; esa misma persona los salvará a todos de un mal. A usted no le gusta que le den consejos; está pasando mucho trabajo; no pelee con su obiní para que tenga suerte; usted tendrá un hijo que se la traerá.

Ebbó: akukó, eyelé, aiboadié, oñí, y owó.

Tenga cuidado con un negocio, pues un enemigo quiere verlo con problemas con la justicia; quiere verlo preso y hasta con grillos.

106 Ojuani Ofún

	+	
0		0
1		0
0		1
1		1

Dice Ifá que no sea curiosa ni envidiosa, que no meta la mano donde no debe, porque se puede herir, usted no quiere que otra persona progrese.

Dice Ifá que esta era una persona que todos los días iba a la siembra de ñame del vecino y le ponía brujería para que no creciera. Un día Elegguá vio al ñame y le preguntó: ¿por qué no creces? Él le respondió; porque me ponen cosas que me estorban. Echu le dijo que fuera a casa de Orunla, y este le dijo que hiciera ebbó con alfileres, ou, bejuco de ñame, akukó, y eyelé; los alfileres debía tenerlos encima ocho días, y taparse con una sábana funfun.

Así lo hizo, y cuando volvieron a tratar de hacerle daño, se hincaron las manos y lo dejaron. Fue así como prosperó.

107

Obara Ogbe

	+	
1		1
1		0
1		0
1		0

Eyioigbe, al ser perseguido por sus enemigos, se refugió en casa de Obara, que precisamente el día anterior se había hecho ebbó, y las plumas las tenía debajo de su canasta. Con ellas tapó a Eyioigbe, quien no fue descubierto por los enemigos, que llegaron y registraron la casa.

El awó cuando haga ebbó de este signo tiene que tener las plumas tres días debajo de una canasta.

Ebbó: akukó, abeboadié meyi, y owó.

Suyere: Ifá timo dacheo Obara bobo Ifá timo dacheo.

En la tierra de Adache nació un niño a quien le vaticinó el awó de ese pueblo que tendría mucha fortuna y que llegaría a ser gobernador. Él podría conseguir todo lo que se propusiera si obedecía a Orunla. Debía hacerse su Osain ya que él tendría su marca o secreto: unas orejas muy grandes, y por eso siempre tenía que tener puesto solideo, siempre que se las recortara su barbero, que debería ser el hombre que lo registraría dentro del santo. Debían nombrarle Okabambara.

La familia cumplió con esto, y según crecía el muchacho, así le crecían las orejas, y el barbero se las recortaba, poniéndole siempre el solideo. Cuando fue adulto, el pueblo lo proclamó gobernador por sus méritos. Transcurrió mucho tiempo, y el awó murió, y él tuvo la necesidad de buscarse otro barbero. El de ahora tenía dos hijos y su mujer y Okabambara le hizo jurar que nunca descubriría el secreto que él iba a comunicarle. Después que el barbero aceptó esto, se quitó la gorra y le dijo que le cortara el pelo, junto con las orejas, y que todo lo botara al río.

El barbero, aunque se azoró de verle las orejas tan grandes y deformadas, no expresó nada. El tiempo transcurrió, y cada vez que lo iba a pelar llegaba a su casa pensativo. La mujer le preguntaba siempre qué

era lo que le pasaba, pues cada vez que iba a casa de Okabambara llegaba de esa manera. El barbero nunca le respondía nada, incluso la mujer llegó a pensar que tenía una amante.

Un día, el barbero ya no pudo más, y le dijo: te lo explicaré todo. Salió con un pico, una pala, y una barrena y cogió el bulto de pelo y las orejas de Okabambara y se dirigió al monte. Abrió un hoyo al lado de una matica chiquita que él no conocía, echo el bulto, se arrodilló, y gritó repetidas veces: Okabambara tiene las orejas como de burro, muy grandes; este es el secreto, ya yo no puedo aguantar más, y como no se lo puedo decir a ninguna persona, por la pérdida que trae, se lo digo a la tierra para así desahogarme. Después que hizo esto, tapó el hoyo con la tierra.

En el momento que él daba los gritos, pasaba un muchacho por allí, y se le quedaron impresas las palabras del barbero. Un día en que los jóvenes salieron a recrearse, este le dijo a los demás: vengan a ver que les voy a enseñar donde el hombre estaba gritando y sembrando una mata. Ya el árbol había crecido porque era de orejas. El muchacho expresó: ¡eso mismo decía él!

Cuando ya estaban en el pueblo, los jóvenes iban gritando y sonando las orejas por las calles. Una mujer, quien oyó los gritos, salió y les pidió una oreja. Se la llevó al rey; le enseñó su propia oreja, y le explicó lo que estaba sucediendo. El rey ordenó llamar a un muchacho para que le repitiera las palabras. Y como ya se había descubierto su secreto, mandó a buscar al barbero, a sus hijos y a su mujer, y les hizo saber que todo se había descubierto, que todo estaba perdido, pero antes ordenó arrancarles la cabeza. Se formó un gran alboroto en el pueblo; tuvo que dejar de ser gobernador, y como el secreto o su virtud eran las orejas, no le crecieron más.

108

Obara Oyekun

0	+	1
0		0
0		0
0		0

Ifá maferefun Olofin.

Suyere: barami yeku Olofin akano barami yeku Olofin akano.

Olofin tenía un camino por donde nadie podía pasar. Ayapa se preguntaba el motivo de esto, y convidó a Inagui y otros animales a esta especie de conspiración. Ella era la primera y se encaramó a mirar. Cuando Olofin la vio, la requirió, pues él no había autorizado esto.

La ayapa se acostó delante de Olofin besándole los pies, y este le dijo: desde hoy tienes que caminar arrastrándote, para que creas en Ocha. Aquí es donde entra el suyere.

Usted tiene una rogación pendiente, hágala, porque Ikú está detrás de usted y por eso no levanta cabeza. Tiene que darle unyen a Obatalá y asentar a todos las ochas.

Ebbó: akukó, ayapa, eyelé meyi, itana medilogun, orí, efun, acho funfun, y owó.

109

Obara Iwori

	+	
0		1
1		0
1		0
0		0

Olofin enfermó y Orunla lo empezó a curar, y en eso vino Osain, saltando y pegándose alapa. Olofin consideró que este podía curarlo. Osain le dio una medicina, y se durmió. Al día siguiente, Olofin mandó a buscar a Orunla, quien miró y vio este oddun. Le hizo rogación y Olofin mejoró. Un día, Orunla se encontró a Osain en casa de Olofin; este le decía que él subiría al cielo más pronto que Orunla.

Entonces Orunla cogió su tablero y puso cuatro letras y sopló. Osain brincó para subir al cielo, y Eshu lo derribó, empujándole hacia abajo. Entonces Orunla marcó la hierba. Dice Ifá que a quien le sale este oddun viene a robarle a Orunla.

Ebbó: akukó, ekú, eyá y owó.

110

Obara Odí

	+	
1		1
0		0
0		0
1		0

Dice Ifá que este era un awó que fue a visitar a un príncipe, y cuando iba por el camino, Orunla le pidió una gallina, y él se la dio, así como una chiva, un ñame, un huevo. Después de estas solicitudes, lanzó al río a Orunla. Cuando al fin llegó a casa del príncipe, le expresó que su hijo se moriría. La reacción del príncipe fue acusarlo de ladrón, de sinvergüenza. Ordenó que lo apresaran, y estando en la cárcel, cogió dieciséis piedrecitas, se puso a mirar, y le salió este oddun. Observó que en un rincón había una gallina clueca, y con los huevos de la misma hizo ebbó.

Cuando el príncipe le contó al rey lo que había pasado, al gesticular demasiado con los brazos, de un machetazo le tumbó los dientes. Este, indignado, ordenó que lo mataran y mientras tanto fue a parar a la cárcel. Al coincidir en la cárcel, le preguntó al awó si era verdad lo que le había dicho; él manifestó que sí. Entonces el rey lo sacó y le dijo que hiciera la rogación.

Al que le salga este oddun se le morirá un hijo o un hermano. En la casa hay una gallina clueca y hay que hacer ebbó con ella y los huevos, para que la persona no se muera.

Dice Ifá que un día un caballero fue a casa de Orunla a mirarse, y le salió este signo, y le dijo que hiciera ebbó para que no le robaran. Él respondió que nadie podía robarle, porque él tenía una cazuela que no permitía que nadie entrara en su finca.

También llegó un ciego y un cojo. Como el ciego tenía mucha fuerza, Orunla le pidió que cargara al cojo para que le hiciera un mandado y lo orientó hacia el lugar donde estaba la finca. Les dio un polvo para que lo soplaran en el campo, así como un saco. El cojo sopló, y el guardián de la finca corrió dos leguas, y fue así como pudieron coger dos sacos

de maíz tierno, que llevaron a casa de Orunla. Este hizo un convite a los babalawos y les dio maíz y owó al ciego y al cojo.

Cuando se dieron cuenta que les habían robado, dieron parte a la justicia. Esta dio la orden de medir la longitud de la pisada para descubrir los autores del robo. Vieron que no coincidía con el tamaño de los pies del ciego y del cojo. Tampoco era posible pues el ciego no veía y el cojo no caminaba. La justicia determinó que el dueño de la finca los mantuviera un año por falso testimonio.

El ciego y el caballero fueron a casa de Orunla para hacer ebbó, y Orunla les dijo que tenían que hacer a San Francisco. Dice Ifá que usted sueña cosas malas.

Ebbó: akukó, elebo, awuadó tierno, akukó, Echu, owó, y recibir a Orunla.

111

Obara Iroso

	+	
1		1
1		0
0		0
0		0

Dice Ifá que era un matrimonio que tenía una hija que se llamaba Tiobada, que era abikú, y tenía la virtud de poder ser grande y chica cuando ella quería. Como sus padres eran pobres, tenían que salir a trabajar. Mientras ellos estaban fuera de la casa, la niña se ponía grande, y con el ilú llamaba a los demás abikú. Todos se ponían a bailar en una gran fiesta, y le cogían fiado a Oluopopo. Cuando los padres regresaban del trabajo, la encontraban chiquitica, acostada en su camita.

Cuando Oluopopo vino a cobrarle, la cuenta era muy grande. Ellos se preguntaban cómo era esto posible. Oluopopo les decía que allí había una niña grande que se reunía con un montón de chiquillos y daba fiestas. Los padres le porfiaban que no, que allí sólo vivía una niña de meses. Pero tanto insistió Oluopopo, que estos, al fin, decidieron ir a casa de Orunla con el objetivo de aclarar este oddun. Él les mandó hacer ebbó con todo lo que comen los ochas, y akukó, adié, etú, ilú y que lo pusieran en una mata que había frente a su casa.

Nota: si no hay una mata frente a la casa, se pone donde se indique.

Cuando fueron a poner el ebbó donde Orunla había indicado, sintieron el toque del tambor, y al dirigirse allí vieron con asombro que quien lo tocaba era su hija, que en ese momento estaba grande, y los abikú bailaban y comían. Los padres le preguntaron el motivo de esa maldad, pues ellos eran muy pobres.

Ella les dijo que ya había terminado su maldad en este mundo, y que a partir de ahora los ayudaría, eso harían también los demás abikú, y con esta ayuda llegó la prosperidad de sus padres.

Nota: estos abikú pueden ser ochas, eggun o personas que los han ayudado a salir de sus apuros mediante lo que mande Orunla.

Dice Ifá que tenga cuidado con los abikú y con su hija.

Prepárese que Oluopopo lo visitará, en su casa hay cosas malas. Tiene que darle unyen a Oluopopo y a los Ibeyis, en su casa hay una morena. Tenga cuidado no vaya a darle viruelas. Hay que limpiar la casa y la familia.

Ebbó: akukó, adié, eure, funfun, pipa dundun, y owó.

112

Obara Ojuani

	+	
0		1
0		0
1		0
1		0

Otamporo aguo ou oñe, ebbó aggue eure, akukó, abeboadié, ekú, eyá, owó.

Dice Orunla que este Ifá es engañoso, hay que tener cuidado con el awó. Un día dos awó vieron a una niña enferma. Uno le mandó un ebbó con abebo, adié meyi y owó. Y el otro con aikodié, ekú, eyá, eure y owó. El primero costaba \$400.00 y el segundo \$600.00.

El familiar fue a casa del que cobró menos y le preguntó si con eso se salvaba la niña; y él dijo que sí, pero la niña se murió. La limpieza que la hubiera salvado era la más grande, la que tenía eure. El familiar fue a reclamar al awó y este le dijo: murió porque el otro awó vio lo que yo le hice en la limpieza y le echó maldición para que muriera. El familiar, molesto, fue a casa del otro awó y le preguntó: ¿por qué le había echado maldición a la niña para que muriera? Este, indignado, le respondió que no tenía la culpa de nada, que llevara la muerta a la plaza, donde todo el mundo la viera para probarlo.

Como ese awó había hecho ebbó con tres muñecas, tres cujes, cuatro sábanas, y ecote, cuando llegó a la plaza tapó a la fallecida con una sábana, la llamó tres veces con los cujes, y la muerta contestó lo siguiente: él no tiene la culpa, que se fuera y se pusiera la cara bonita con efun y osun, y así se comprobó que el awó no tenía la culpa de nada. Dice que la niña o la mujer son blancas. Dice Ifá que hay un falso testimonio, que le han quitado todo lo que ha trabajado por envidia. Dice Ifá que si usted no ha recibido Obatalá, hágallo. Ifá de Obanlá.

113

Obara Okana

	+	
0		1
0		0
0		0
1		0

EL CAPRICHOS ES LA PERDICIÓN DE TODOS

En una ocasión, Orúnmila tenía muchos enemigos a pesar de que cumplía con todos los santos. Cada vez estaba peor, pues cada día tenía más enemigos. Hasta que un día Yanzá le habló y le dijo que le ofreciera lo mismo que a los demás santos; ella trabajaba diferente. Le dijo a Orúnmila que hiciera ebbó con dos canastas y una guadaña. Orunla obedeció, ella le manifestó que cuando terminara esa guerra tenía que darle dos adié.

Después que hizo el ebbó, Yanzá salió a la calle y acabó con todos los enemigos de Orunla. Al día siguiente, Orunla comprobó lo que Oyá había hecho: todo era un caos. Él le manifestó que eso no era lo que él deseaba. Ella le dijo que era la única forma de acabar con sus enemigos, que todos los demás santos se habían comprometido, pero que sólo ella había cumplido ante Orunla.

Ebbó: tres canastas, un machete, akukó, y epó.

Obara okaran bimolekun maku bimolela mala adifafun Changó añoñ añoñ fichidu eyelé meyi \$6.00. Higuera awó egue adifafun epó akuo arabana oiko y koe kundudu abala guire mi aure metan oma iokefa Orunla akukó lebo \$3.00 akukó, eyelé.

Dice Ifá que usted siempre está diciendo que le da lo mismo morir que vivir, que no le tiene miedo a la muerte. Tenga cuidado, pues se verá involucrada en un problema con la justicia. No se pare en la esquina de su casa, le darán un golpe por la espalda. Evite mojarse con agua de lluvia.

Ebbó: akukó, lebo, ekú, kan, eyá, y \$6.30.

Bimo loku molekun bino lefa molefa adifafun taboina ochinchin dibita aikodié eyelé meyi ekú eya epó iruchin acho ebefa oguó.

A usted lo mismo le da morir que vivir, siempre dice que no le teme a la muerte. Tropezará con achelú; no se pare en las esquinas porque le darán un golpe por la espalda; no permita que le caiga agua de lluvia.

Ebbó: aikodié, ekú, eyé, abefa, y owo.

Dice Ifá que la persona tiene familiares en el campo, que Changó iba a una tierra en la cual había muchos disgustos, principalmente con él. Para resolver esta situación, empezó a tocar la pandereta, y cuando el pueblo estaba bailando muy contento, lanzó rayos que provocaron la muerte de muchos.

Dice Ifá que a esta persona le tienen mucha envidia, pero no la vencen los ebbó.

114

Obara Ogundá

	+	
1		1
1		0
1		0
0		0

En este camino se requiere tres tinajas llenas de maíz, y un poco de basura encima, en forma de siembra. Se hace ebbó con esto y después se pone en la cabecera de la cama de la persona; se pide a su Ángel de la Guarda y a Babá Orunla lo que desea.

Ebbó: aikodié, abebo, adié meyi, tres tinajas con maíz, basura y owó.

Dice el Ángel de su Guarda que si quiere lograr su deseo que haga ebbó con akukó, tres tinajas con maíz y basura, ekú, eyá, obi, y todos los días debe rogarle. Se le ofrenda una calabaza preparada a la Caridad, y después se echa en el río.

Cuando salga este oddun se ofrecerán diez pedazos de calabazas con oñí encima de Ochún, se pondrán delante de ella o en la cabecera de la cama. A los cinco días se llevará al río, se le hará una lámpara con aceite, epó, oñí, un plato con bastante aguado a Elegguá; por la mañana se lanzan siete granos de maíz en cada mano, de derecha a izquierda, o viceversa, hacia la calle. Después se tirará todas las mañanas oriye al medio día, y por la noche, si se conoce la casa donde vive el contrario, se soplará en la mano en ese sentido. Esto se hará aunque sea una vez al día.

Ifá ni kaferefun Yemayá. Este es hijo de Obatalá, y le había dado la espalda. Obatalá debía cultivar su terreno, tenía guataca pero le faltaba el cabo. Este hijo estaba aro con llagas o granos por todo lo que le habían echado. Fue a verse donde Orunla y tuvo que hacer ebbó con un palo de una guataca, akukó, y owó.

Cuando lo fue a llevar, se encontró con su padre, y como a este le hacía falta el cabo de la guataca lo cogió, y al cogerla, le dio la mano, y desde entonces le dio la casa. El grano o llaga se lava con agua de mar y con fomento de arena. Mientras le duela, es que ogu está saliendo, no se acobarde, aguante el dolor, es para su salud.

115

Obara Osá

0	+	1
1		0
1		0
1		0

Oyare oro cicoto gegele jo unrollo, adifafun baile ile.

Lorubo: akukó elebo, abo elebo, oguó meridilogun, intori lkú.

Dice Ifá que en su casa hay una persona enferma de muerte, que lo quieren matar con cosas malas; lo tratan con hipocresía, lo acarician y lo que quieren es perjudicarlo. No se descuide que sus enemigos lo quieren matar.

Obara sa güero gueri adifafun ochun ochun lorubo.

Intori aye etu elebo para que tenga bastante dinero y suerte. Sus enemigos le están abriendo el hueco donde lo quieren enterrar. Haga ebbó para que en vez de muerte tenga dinero y salud. Hijo de Ochún Babá y Changó.

Oyoro oro cicoto gegele jo unrollu adifafun baile ile.

Orubo un género blanco que usted ha adquirido, comprará venado para darle de comer a Orunla, y una cántara o freidera con agua para Elegguá.

Dice Ifá que cuide su casa para que sus enemigos no se la desbaraten porque le tienen envidia; todo lo que usted hace le sale bien. Tenga cuidado no le den un dinero falso, pues se lo hacen para que no pueda tener dinero. Usted ha nacido con suerte y no le falta nada porque Orunla y todos los santos lo quieren y lo acompañan.

Lorubo: gallo pintado y owó meridilogun.

Dice Ifá que usted le está rogando a Ochún para que le dé una cosa y ese santo se lo conseguirá pronto, pero no lo destape durante siete días.

Dice Ifá que usted tiene un ogu o una piedra de imán que la tiene atrasada en todas sus cosas, y usted se encuentra en la miseria. Tenga

cuidado no se le hinchen los pies de ogu, que sus enemigos le han echado pues quieren ver como lo tumban.

Dice Ifá que se le ha perdido algo o se lo han cogido, no diga nada para ver si aparece, pues si comenta que le han robado no aparecerá jamás.

Ebbó: aikodié, eyelé, ayapa. También cuero seco de vaca.

116 Obara Iká

0	+	1
1		0
0		0
0		0

Dice Ifá que el ekute tiene que hacer ebbó, Orunla así lo expresó, que él era muy grande para vivir sin ebbó; la madre del agua hizo ebbó y desde entonces vive feliz; el ratón cae en la ratonera y el pescado en el jamo.

Ebbó: eyá tuto con la cola metida en la boca del mismo, akukó, cuatro eyelé, un pedazo de jamo, el eyá va en el ebbó.

Dice Ifá que el más chiquito de la casa tiene mejor cabeza que todos los mayores, y que tiene un ángel más grande que el de los mayores. Déle gracias a Obatalá, Echu y Oba; en la casa hay problemas y todos están revueltos.

Ebbó: aikodié, abebo adié mayi, ekú, eyá y owó.

Dice Ifá que hay una mujer embarazada que tiene que hacer ebbó para no tener problemas en el parto, que Aye tiene los ojos encima de usted y de sus hijos.

Ebbó: nueve pedazos de okete, nueve bollos con manteca de corajo, y todo se pone encima del tejado de su casa.

117 Obara Otrupon

0	+	1
0		0
1		0
0		0

Obara Otrupon ñede ñede adifafun Babá la ton tobi oma erateyu oleo oma suñoque ñaga adifafun Obatalá, koferefun Changó akukó meyi elebo adié meyi ichu akofá meta abiti akara owo meyi.

Dice Ifá que debe cuidarse de alguien que anda con usted, porque lo va a otoku por celos, puede desbaratar todo lo suyo; alguien que protege a su okuní se virará contra usted; no le conviene ese disgusto.

Tenga precaución con achelú en que usted se puede ver, por eso tenga cuidado. Usted está aro y lo operarán del estómago; tiene problema con la orina. Tiene que recibir Ocha para que lo salve de todo lo malo. En este momento tiene que orubo para conseguir lo que desea, y que se resuelvan todos sus problemas. A usted le soplaron por detrás de su ilé, por eso está revuelta, con muchos disgustos, y pretenden que haga lo que no desea hacer. Está oloñu y tiene que hacer todo cuanto le mande Ifá para salir bien, hay que osode a la criatura y bautizarla rápido para saber lo que su Ángel de la Guarda quiere. Debe tener cuidado con un afeminado, pues lo puede perjudicar mucho.

Ebbó: akukó meyi, akofá, meta, adié meyi, abiti, akara, ichu, oguó la meyi, maferefun Changó, Obatalá y Yemayá.

Nota: a Changó y Yemayá se le da un akukó, lo otro se pregunta a quien se le da, o lo que se hace

Nota: se coge la lerí del akukó, se le echa el iyefá y oñi en el pico, se le entrega al aleyo para que lo ponga frente a su ilé por la noche, debajo de la acera. Se llama a Alafia y a Elegguá y se les pregunta lo que desean. Todo se bota para la calle, y además se enciende una lámpara a Yemayá y a Changó durante siete días. Esto se hace con dos mechitas, aciete de comer, aceite de almendras y epó.

Ebbó: akukó, chiva, jicotea, adié, pajas de maíz, y oguó la meyo.

Ebbó: akukó, chiva, taburete, tres cujes, y \$3.15. Después de la rogación, el eyelé se llevará el taburete y solamente él se sentará.

Ebbó: todo lo que usted comió, eyelé, akukó, carnero, oguó la mesa.

Ebbó: akukó, dos jicoteas, seis mazorcas, un palo que debe haber en su casa, awadó, dos eyelé y un camizón de la muchacha.

Aquí fue donde la jicotea se metió en un palo, y como no tenía mujer tuvo relaciones con su propia hija. Después de hacer esto, colocó un saco de maíz al lado del palo. El chivo, al ver el maíz, trató de comérselo. En eso lo vieron y lo espantaron. El chivo, de un salto, pasó por encima del palo, tumbó a la hija de la jicotea, y todo el que lo vio le echa la culpa al chivo.

La jicotea perdió a su hija, y después trató de echarle la culpa a otra persona, porque además la había enfermado. Puso un palo en lo alto, y a su lado colocó un poco de maíz. En eso, el gallo trató de comérselo. La jicotea, al verlo, dio un salto: viró todo el maíz y se formó un gran escándalo. La hija se murió y mataron al gallo.

118

Obara Otura

	+	
1		1
0		0
1		0
1		0

Obara Cochieyo era un individuo muy envidiado.

Dice Ifá que a un okuní lo envidiaban porque tenía buena suerte. Él tenía una siembra de hortalizas y de melón, y para hacerle daño empezaron sus arayos a hacerle ebbó. Al darse cuenta que no podían con él, fueron donde estaba Oggún. Le pidieron que atacara su ilé, porque este estaba contra él. Pero Obara Cochieyo había ido a ver a Orunla y este le hizo ebbó con akukó, eyelé, yaraco, adié, melón y owó. Y después le dijo que sembrara el melón alrededor de la casa, pues así se libraría de Evo, que venía a atacarlo.

Entonces Orunla le puso el melón partido a Elegguá y a Changó. Llegó Eyó a ese pueblo, y Oggún mandó a Elegguá que mirara como estaba el pueblo y al ilé que le habían encargado atacar.

Echu llegó al ilé de Obara Cochieyo y llamó al dueño; como la ilé estaba sembrada de melón, quiso probarlo. Entonces el dueño de la casa lo mandó a entrar y le dio unyen y melón del que tenía para él. También le brindó una cama para esa noche, por si quería quedarse. Echu, al ver tan buen trato, y viendo el melón alrededor de la ilé, se acordó de lo que Orunla le había dicho. Le dijo al okuní que se quedaría, pero antes debía hacer un mandado.

Echu fue a ver a Oggún y le dijo: todo lo que me han contado de Obara Cochieyo es mentira, pues este le había dado unyen, ilé y donde dormir, que era muy bueno, y que él se quedaría para defenderlo de las demás personas de por allí, que eran muy malas. Oggún le expresó: tú lo defiendes y yo le hago la guerra a sus arayos. Y Oggún hizo eyó en todo el pueblo, menos donde estaba sembrado el melón. Y cuando terminó todo, hicieron a Obara Cochieyo oba de aquel pueblo.

Dice Ifá que esta persona no puede comer melón ni caimito, ni jamón cocinado, y tiene que sembrar en su ilé egue eyiyi (cundiamor) y apauro (salvia). Cuidado con su carácter, no vaya a ser que por su genio se desbarate su casa.

119 Obara Irete

	+	
1		1
1		0
0		0
1		0

Una vez la hija de Olokun salió del mar con el propósito de entrevistarse con Obara. Ella iba muy elegante y se echaba fresco con su abanico. Al pasar por la puerta de Orunla entró para saludarlo, y comentó sus cosas en términos gratos. De ahí se dirigió a casa de Obara, y pasó lo mismo. Por la tardecita se dirigió Yemayá a la mar y vio debajo de un árbol a Orunla, a Obara y a Oggún que estaban hablando.

Obara expresaba: lo que yo alcanzo, no lo alcanzas ni tú ni Orunla. Orunla le contestó: ustedes sabrán que Yemayá salió de su casa para entrevistarse conmigo. Lo que tú podrás alcanzar, será la sobra mía. Pues antes que tú, ella estuvo en mi casa. Oggún se incomodó y expresó: no deseo ver a ese tipo de mujer.

Por más que Orunla explicó y se opuso, Oggún la mató. Se armó una gran consternación, y no sabía qué hacerse. Entonces fueron a casa de Orunla y este le dijo que había que hacer ebbó con dieciséis abanicos, egue, y akukó para contentar a Olokun. Se hizo el ebbó y convidaron a Olokun, y cuando ella salió del mar con el objetivo de dirigirse a la fiesta, iba cantando lo siguiente:

Suyere: omo eden don no ebeb awó la kuaye, omo Olokun omo dun don no egeo kudo.

Olokun vio a su hija muerta. Entre el canto, la concurrencia, el ebbó y la mediación de Orunla todo se arregló.

120

Obara Oché

1	+	1
0		0
1		0
1		0

Obara Oché Obara cheque nicheque odilere korubo.

Obara significa el loro de África. Aquí fue cuando Olofin dio una junta con todos los pájaros, y según iban llegando, saludaban, pero Odilere saludó reculando para no dar la espalda a Olofin. Era tan blanco que todos le envidiaban, por lo que le tiraron cenizas, carbón y epó.

Como consecuencia de esto, sus plumas cambiaron de color, y al ver Olofin esta transformación expresó: cuánta belleza. Llamó a Odilere y la sentó a su derecha, y manifestó: mientras el mundo sea mundo, todos usarán plumas de este tipo.

Dice Ifá que se aguante la lengua, que por eso la matarán. Usted está enseñando algo a una persona, tenga cuidado porque lo pueden enredar.

Ebbó: etú, akukó, akofá, hilos de todos los colores, y owó.

Obeche adifafun undele loro.

Dice Ifá que los pájaros tenían que hacer rogación para venir al mundo, porque había muchos envidiosos.

Ebbó para atrás: ou de la mata, estera colorada, ikode mala, cenizas, añil, abere, marun, ekú, eyá, y owó.

Dice Ifá que a usted lo invitaron a un convite, y le tenían preparado el asiento y el plato donde debía comer; pero usted entró por otra puerta y se sentó en otra silla, y como no pudieron otoku, le tiraron por detrás lo que tenían preparado.

Le viene un dinero por el camino, saque el que tenía guardado en su casa, y compre un akukó, eyelé meyi, eure, ekrú, orí, ichu, y owó.

121

Obara Ofún

0	+	1
1		0
0		0
1		0

Dice Ifá que Olofin había enviado a tres babalawo para registrar a una persona. Ellos dijeron que no había novedad, que todo estaba bien. Entonces mandó a Orunla, y cuando este llegó, ya ellos habían elaborado el fufu y el caldo lo habían hecho con un muchacho chiquito, que se había muerto dos días antes; ellos lo lavaron, lo pelaron, y el cabello lo pusieron dentro del fufu. Las pelotas del fufu las pusieron en una fuente y luego las taparon.

Cuando llegó Orunla les dijo que iban a pasar un bochorno, que una mujer embarazada debía hacer ebbó con un chivo macho, cuatro pesos y cuatro medios para que los médicos no tuvieran que hacerle la cesárea. Entonces convidaron a Orunla a comer el fufu, pero este les dijo que su Ángel de la Guarda le había prohibido comerlo; sólo comería amala (harina). Ellos se sentaron a comer el fufu y al partirlo se descubrió el pelo del muchacho.

Entonces Orunla manifestó: ustedes decían que no había novedad, y el fufu tiene pelo de muchacho, y el caldo cocinado con agua del muerto tiene dos días de hecho. Fue así como se descubrió la mala intención de los awó para matar a Orunla.

Tenga cuidado pues hay awó que hacen cosas malas. Si un muchacho está enfermo haga ebbó con un chivo, cuatro pesos y cuatro reales. Si es una persona mayor, con una chiva grande para Orunla y diez pesos. Si es una mujer embarazada, dieciséis pesos antes de nacer la criatura, hay que hacerle su Ifá y su Ocha con manteca de puerco, de cacao y de aceite.

Se hace el ebbó con el chivo o la chiva en un paraje, donde no haya mar; se coge un poco de sal, se echa un poco de agua salada y luego se abre un hoyo; se entierra para que nadie lo pise.

122 Okana Ogbe

	+	
1		0
1		0
1		0
1		1

Ebbó: adié meyi, eyelé meyi.

Las adié se les dan a Oyá y a Ochún; no se comen.

La bandera de Ochún se le pone a Oyá, y la de Oyá a Ochún. Aquí es donde hacen las pases. Enterado Ochanlá, las mandó a casa de Orunla, e hicieron este ebbó. Y desde entonces se unieron.

Dice este Ifá que no hay Ochún sin Oyá, ni Oyá sin Ochún. El que tiene Ochún tiene que tener Oyá, y el que tiene Oyá tiene que tener Ochún.

Dice Ifá que hay desunión entre comadres, hermanos y madres o familias. Lo que usted viene a ver lo sabe antes de venir. Usted tiene un perro que sabe como si fuera una persona, cuídelo bien para que no se lo maten. Antes que comer, déle a probar la comida al perro, si él no se la come usted tampoco. Cuídese, pues alguien lo quiere golpear muy bajo.

Ebbó: seis obi, seis bollos, epó, ekú, eyá, y owó.

123 Okana Oyekun

	+	
0		0
0		0
0		0
0		1

Opon samila lede tori oui gui lodafun milode beji kamadi tori asalorde Oggún abada otulo tequi tequi tequi kamada taka taka oko aba baba okokaka kordeyoyi iku kordeji, aron kordeji yo kordeji epó kordeji ofo kordeji.

Dice Ifá que si habla cosas inadecuadas vendrá la guerra. Dice Orunla que cuando se acabe esta llegará la enfermedad, el hambre, y diariamente se morirán dos mil o tres mil personas. La Virgen de Regla entrará por el mar, y Babalú Ayé por la tierra. Los awó tienen que ocuparse de esto, pues son los que van a pasar más. El que haga ebbó debe hacérselo con un awó viejo, porque sino puede peligrar.

Ebbó: abebo, adié, grifa, ají guagao, un pedazo de plato; un güiro se parte en dos partes para que el tiesto sujete el ebbó; la gallina no la come nadie, ni los santos ni las personas; cuando se mata, la sangre se echa en el ebbó, con la gallina.

El que lleva el ebbó se pone una ropa que no sirva, así cuando regrese, se baña con omiero; debe ponerse otra ropa y un pañuelo en la cabeza. Este oddun dice que todos los ochas están bravos.

Esta era una tierra en la que todos los que vivían allí eran buenos. Era envidiada por tres tierras que siempre buscaban el modo de hacerle la guerra. Cuando el awó de la tierra buena se registró por la mañana, le salió este oddun. Él llamó a todo el pueblo e informó que venía la guerra, que todo el mundo debía prepararse: unos con ñames, otros con bollos, funche, otros con gallos, gallinas; otros debían preparar agua para los soldados que vendrían a atacar. Ellos debían preguntarle si tenían hambre, si se sentían cansados y tenían sed. Al llegar ellos les hicieron estas preguntas, y estos respondieron que sí a todo. Les dieron

de comer y beber. Cuando ya estaban hartos, dijeron que no harían la guerra a una tierra que nos ha dado arada.

Al que le sale este oddun le quieren hacer la guerra; si tiene tragedia con su marido haga limpieza, y así la guerra va hacia otro lado.

124 Okana Iwori

	+	
0		0
1		0
1		0
0		1

Okanajio lodafim Orunla lodafun Echu lodafun Olofin.

El ebbó de este camino lleva nieve, tres osadié, y flores.

Olofin se hizo el muerto pues quería saber hasta donde llegaba el conocimiento de Orunla. Llenó la casa de flores, y su corte anunció que se había otoku. Todos empezaron a llorar y mandaron a buscar a Orunla. Echu fue quien le avisó y le dijo: no mires, te quieren probar, te han hecho una trampa.

Haz ebbó con akukó, osadié, flores, ekú, eyá, y owó.

El akukó y la osadié lo partes en cuatro, le untas epó y lo repartes en cuatro esquinas. Un pedazo para Echu jorobado, otro para Echu tuerto, otro al quebrado y otro al manco. De ahí siguió para la ilé de Olofin. y cuando Orunla llegó, entró cantando; la comitiva se azoró, y le preguntó como era posible que se comportara así, pues Olofin había muerto.

Entonces Orunla solicitó un poco de hielo picado, se acercó al ataúd y le dejó caer un poco a Olofin, quien dio un salto. Entonces Orunla le dijo: ¡estás vivo! Fue así como Olofin se convenció de quien era Orunla. Y le dijo: desde hoy, tú y yo somos uno.

Dice Ifá que hay muchas trampas hacia donde usted se dirige, o para usted. Si está enfermo puede morir.

125 Okana Odí

	+	
1		0
1		0
0		0
1		1

Okana Odí to bate efa barabolla adifafun odorofa toloyo loguile abo lebo iku obinikan lofeku akukó lebo eyelé.

Dice Ifá que usted iba por un camino y volvió hacia atrás. Esto no lo haga más, pues por eso perdió la suerte; usted anda detrás de algo y no lo puede conseguir. Piensa que en un lugar encontrará una persona que lo ayudará a hacer una limpieza, usted tendrá dinero.

Ebbó: akukó, lebo, eyelé meyi y \$4.20.

Ebbó: akukó, agujas, agua, y \$3.15.

Había un hombre en la tierra de los ofán que se llamaba Olorofá; este se dedicaba a comerciar las flechas que él mismo fabricaba para las herramientas de Oggún. Sus enemigos lo envidiaban y le levantaban calumnias. Esta situación le hizo mucho daño, incluso tuvo que vender su casa, después un terreno y sus carretas. La mujer le ofreció a la Caridad del Cobre dos adié para que la ayudara. La Caridad la escuchó, y cuando ella le contó al marido la deuda que había contraído con ella, este se disgustó mucho con su mujer. No le dio nada para que cumpliera la deuda de las adié. La situación se le hizo tan difícil, que por poco tiene que pedir limosnas.

Al comentar la situación con la mujer, esta le contestó que ya ella no se metía más en eso, que si él deseaba, que se fuera a mirar. Este se fue a registrar con un babalawo, quien le dijo: todos tus caminos están cerrados por tu incumplimiento, lo mal que has hablado y además la deuda que tienes. Si quieres estar bien, cumple con la deuda que tienes con Ochún y Echu. Debes hacer ebbó con urgencia con dos adié, dos eyelé, dos gallos, eñí, una escalera, una sogá y \$10.00. El hombre se sacrificó y cumplió. Le dieron las adié a Ochún y el gallo a Echu. Lo demás se pregunta qué se hace. Recibió a Orunla y a todos los santos, y de esta manera tuvo tranquilidad y prosperidad. Y vivió feliz con su mujer, quien también prosperó.

126 Okana Iroso

	+	
1		0
1		0
0		0
0		1

Dice Ifá que dos viejos amigos siempre andaban y trabajaban juntos, y algunas personas los envidiaban, hasta tal punto que querían enterrarles cosas malas en la puerta de sus casas.

Una persona tiene ropa como colorada, y otra pintada con muchos colores, como un pavo real. A quien le están haciendo mal se va a morir. Usted, oiga consejos.

Ebbó: akukó, elebo, eyelé, acho timbalera, y owó.

Lorubo: ouko, akukó, y \$15.00.

Este Ifá dice que Ode había acordado con Oróni que siempre que fueran al campo a cazar, y mataran un animal, entre los dos se comerían la gandinga y beberían la sangre. Después Ode se llevaría la carne para su casa. Los demás cazadores comentaban que ellos no cazaban nada. Por lo que se pusieron de acuerdo con la mujer de Ode, para que les dijera el secreto de su marido. Ella empezó a vigilarlo pero perdió el rastro, y se le ocurrió la idea de abrir un hoyo en la bolsa de caza del marido con ceniza, con el objetivo de seguir el rastro de la ceniza. Cuando Ode llegó al lugar, Ode mató un chivo, y apareció Aroni y entre los dos se pusieron a beber la sangre y a comer la gandinga, mientras ella observaba lo que estaban haciendo. Pero ellos se percataron de que alguien los observaba, y la descubrieron. Aroni le dijo: así como tú vienes a vernos beber la sangre de los animales, por curiosa tú vas a derramar sangre toda tu vida. Por eso las mujeres tienen la menstruación.

127 Okana Ojuani

	+	
0		0
0		0
1		0
1		1

Dice Ifá que en su casa hay un joven que es hijo de santo. Esté o no enfermo, tiene que recibir Ifá. Su madre es Santa Clara, y su hijo se llama Epuo. Este joven fue donde estaba San Francisco a ver su suerte; él le dijo que estaba bautizado, pero que le faltaba la confirmación. Debía buscar un padrino para esto porque su cabeza era muy grande: fuerte y dura.

El muchacho fue a buscar al monigote, y este le dijo que tenía que hacer ebbó. Debía buscar tres curas para que fueran sus padrinos y asentarle Ifá.

Lorubo: eyelé menidilogún, aure menidilogún, okete opuo, itana, acho, ara abuo, adié meyi, y oguó pipo.

Cuando a los babalawos les sale este Ifá tienen que lavarle la cabeza y darle de comer a su orí, a su eledá, en el cuartico.

128 Okana Obara

	+	
1		0
0		0
0		0
0		1

Okana Obara eyele aguo notigukal atele esa nitese adifafun aba niregun umba tolo loya ibineku asuchu abado akukó lebo kaferefun Chango y Oyá.

Dice Ifá que usted es muy pobre, que le deben un dinero; eso le tiene muy disgustado, pues usted también debe dinero. Su casa será visitada por dos personas; una querrá tener relaciones con usted. Tenga cuidado no sea cuestión de justicia, y lo van a amarrar.

Ebbó: eyelé, can, apolopo, epó, iyarako, y \$7.35.

Ebbó: akukó, ñame, y awadó.

Si habla mal, y el aleyo es blanco, debe cuidarse al hacerle la rogación no le vaya a traer problemas con la justicia.

Ebbó: akukó, ekú, eyá, epó, eyelé, sogá, y \$3.15.

El ebbó lo llevará el interesado a la plaza y Echu lo acompañará como acompañó a Orunla. Después se le dará dos eyelé a Changó.

El camino es un cargo en el cual se probarán las habilidades de cada quien.

Ebbó: tierra y raíz de una mata caída, dos palos, akukó, eyelé, machete, sogá, cadena, y \$6.30.

Una vez Orúnmila quiso ir a la plaza y Obatalá buscó a Echu para que le acompañara. Este le acompañó y le dijo que le diera de comer, y llevó el ebbó a la plaza de Obatalá.

Al otro día llegó la gente y vieron salir por un callejón a un hombre que se alejaba. Y tan pronto entraron en este, vieron un tinajón lleno de dinero y además gran cantidad de ñames. Echu, por medio de la virtud, trajo cargadores y ordenó que todo se lo llevaran a la casa de Orúnmila.

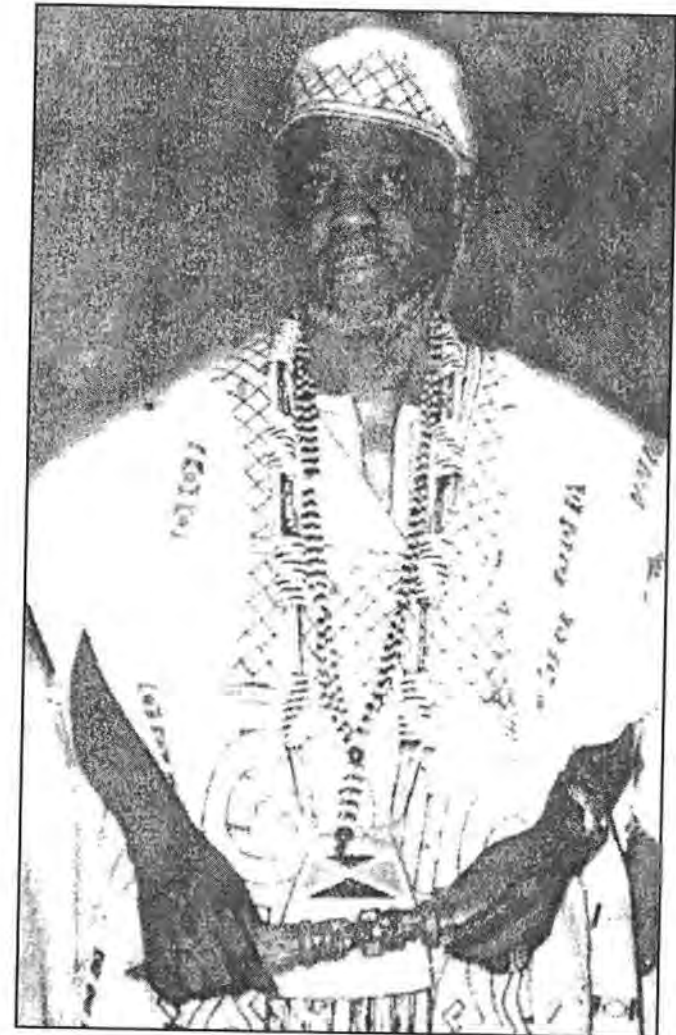
129

Okana Ogundá

	+	
1		0
1		0
1		0
0		1

Dice Ifá que Alabueni se dirigió a un pueblo llamado Olosoyo con el objetivo de visitar al cuñado y a su yerno. Por el camino quemó doscientas casas, y todos le cogieron miedo, y expresaron a la vez: yo no le doy los niños a Changó para que los críe, pues todo lo desbarata y lo quema. Changó se enteró de lo que decían y fue a ver a Orunla. Este lorubo y salió hacia Ibuomekun, donde vivía el pariente que iba a visitar, que se llamaba Alabueni, quien lo recibió muy bien, con un convite muy grande para Obaleyo.

Changó llevó doscientos eko y afo acho de berro. Cuando concluyó el convite, fue a recoger a los muchachos para llevárselos a Olosoyo. Pero los padres de los mismos se negaron debido a su mala fama. Cuando llegó a Olosoyo, fue a ver a Orunla, y este le dijo que hiciera ebbó de abo y akukó meyi, etú meyi y opolopo owó, y que diera un convite. Todos asistieron a la gran comelata, pero como lo querían matar, cuando Changó empezó a bailar y a cantar, le empezó a salir candela por la boca. Todos se quedaron asombrados del miedo, y lo nombraron rey en la tierra de osoyo. Yanzá, que era la mujer de Oggún, vio lo bien que bailaba y se enamoró de él. Changó la convidó a comer amala, y después se casaron y se fueron a vivir juntos.



Wande Abimbola. Aguisse Ti Agbaye. *Presidente del Congreso Internacional de la Cultura y Religión Yoruba.*

Nota del editor: Algunas de las fotos han sido incluidas, a pesar de su baja calidad de impresión, debido a su valor histórico y testimonial.



Taiwo Abimbola. *Oluko Ti Ilé Tüntun Nigeria.*



Festival del Calendario Yoruba. Año II.
Ilé Tüntun Cuba (1º de Junio de 2002).



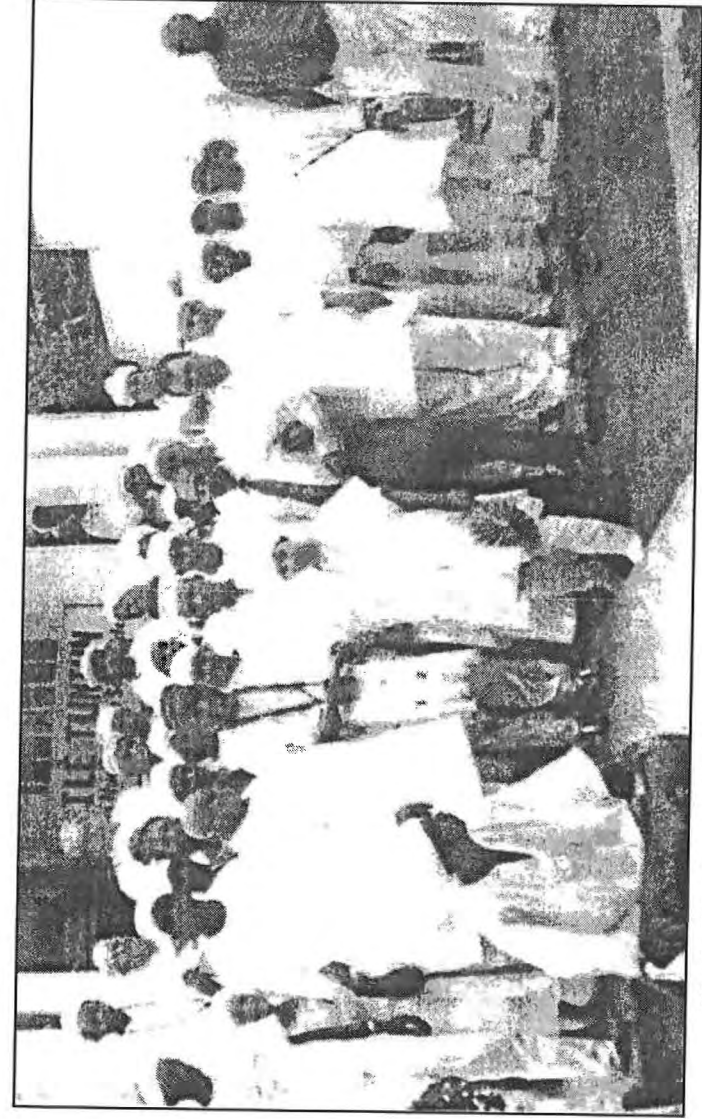
Frank Okambí recibe, el 4 de Diciembre de 2000, la corona de Obatalá, en reconocimiento a los yorubas llegados a Cuba en época de la colonia.



Frank Okambí y sus hijos Heisser, Frank Yaset y Martín, rinden homenaje al eggun Martín Cabrera Escudero, Ifá Semú, el 14 de febrero de 2001.



El profesor Wande Abimbola visita el día 23 de mayo de 2001, a Frank Okambi, quien le obsequia su primer libro publicado, está presente la madrina, Alicia Beltrán, Ayainani.



Wande Abimbola visita Ilé Tüntun Cuba, lo acompañan Antonio Castañeda y Omar Cabezas, miembros de la Asociación Cultural Yoruba de Cuba.



Frank Yaset, Ifá Sooto,
recibe el 30 de mayo de 2002, la corona Babá Awó Ti Ilé Tüntun.



José Ávila, Ifá Solá Ifá Gbemi, de España,
recibe el 15 de Junio de 2002 la corona Olúo Ti Ilé Tintun.



Zuglin Cumare, Ifá Akokó, de Venezuela,
recibe el 2 de Agosto de 2002, la corona de Olúo Ti Ilé Tüntun.



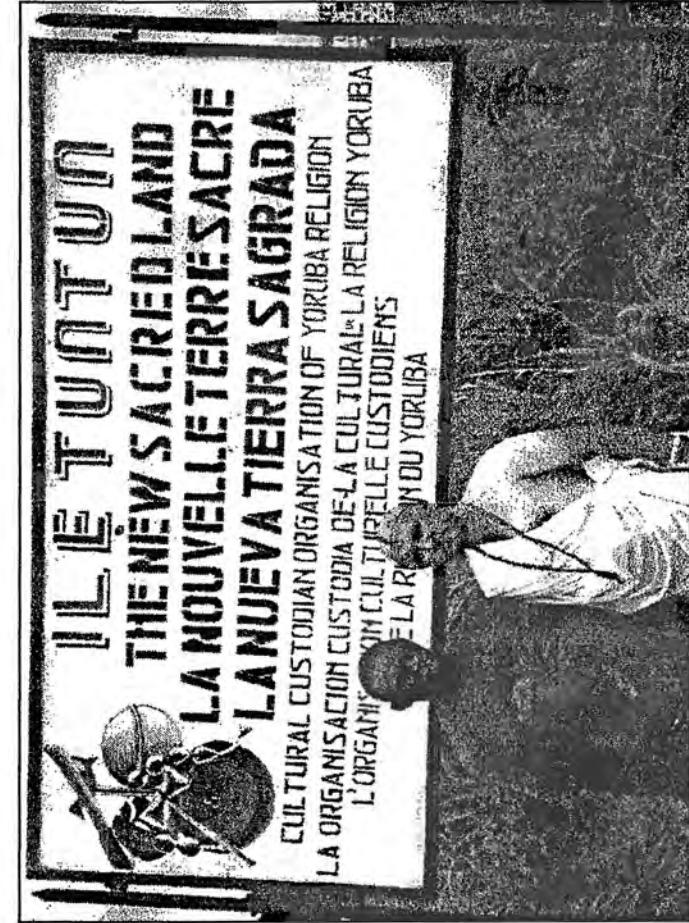
Juan Carlos Hurtado, Ifá Fimihan, de Colombia,
recibe el 4 de Septiembre de 2002,
la corona de Olúo Ti Ilé Tüntun.



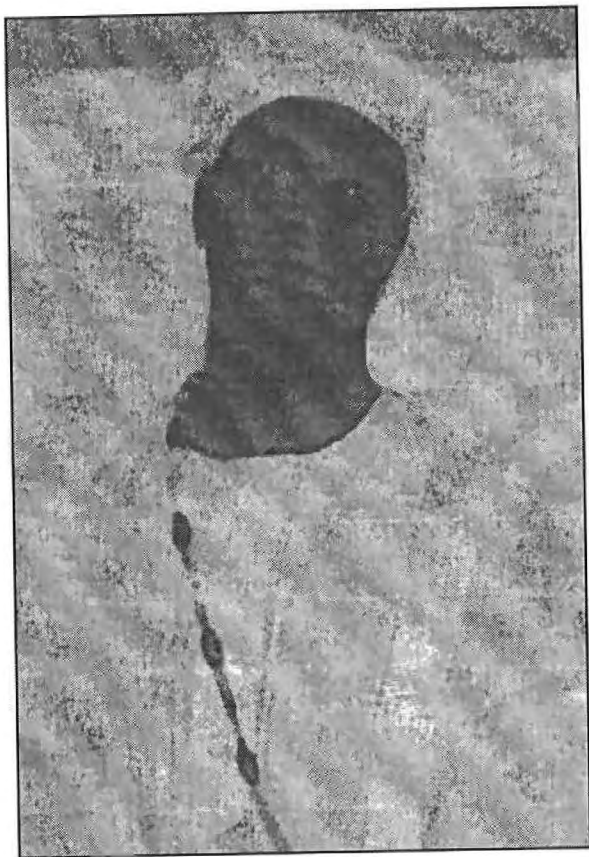
Heisser Cabrera, Ifá Goke, recibe el 11 de Septiembre de 2002, el título Babá Awó Ilé Tüntun.



Carlos Martín García Morín, Ifá Gbenro, recibe el 11 de Septiembre de 2002, título Babá Awó Ilé Tüntun.



Taiwo Abimbola Oluoko Ti Ilé Tüntun inicia al primer cubano, Orlando Perdomo Gorrín, en los secretos de Ifá en Ilé Tüntun Nigeria.



Olakunle Giwa, primer yoruba iniciado por Ilé Tüntun Cuba en los secretos de Ifá.



El 13 de Octubre de 2002 se celebró la conmemoración del V Aniversario del reconocimiento de la Nueva Tierra Sagrada. De izquierda a derecha: Frank Xavier Ifá Según, Carlos García Ifá Gbenro, niño Sebastián Hurtado Ifá Tundé, Frank Okambi, Juan Lolo Ifá Fimihan, Frank Yaset Cabrera Ifá Sooto, y Heiser Cabrera Ifá Goke.